



Agriculturas indígenas y campesinas,
identidad q'eqchi' y construcción territorial:

Re-tomando el camino de la diversificación

Base económica de una comunidad indígena más autónoma

Agriculturas Indígenas y Campesinas, Identidad Q'eqchi' y Construcción Territorial:

Re-tomando el Camino de la Diversificación
Base Económica de una Comunidad Indígena más Autónoma

Este documento ha sido redactado a partir de las acciones
realizadas en Chisec y Raxruhá por:

Asociación Pro-Bienestar en Acción *Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aal*
APROBA-SANK

Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras
AVSF

Chisec (Guatemala) - Septiembre de 2014

Asociación Pro-Bienestar en Acción Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aal
(APROBA-SANK)

Lote # 135 Barrio "El Centro" 16013 Chisec, A.V. Guatemala
Tel.: (502) 7823-2541 · Email: admonsank@yahoo.es

Agronomes et Vétérinaires sans frontières
(AVSF)

14 F Bis Avenue Berthelot - 69007 Lyon (France)
Tel +33 (0)4 78 69 79 59 · Fax +33 (0)4.78.69.79.56 · avsf@avsf.org

cantón Vatz B'aka' - 14013 Nebaj, Quiché. Guatemala
Tel +502 4541-1407 · p.huwart@avsf.org
www.avsf.org - www.ruralter.org
Association reconnue d'utilité publique



Para Leo



TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
1 EL NORTE DE ALTA VERAPAZ: TRANSFORMACIONES Y MUTACIONES EN EL TERRITORIO Q'EQCHI'	11
1.1 Una zona de asentamiento q'eqchi' prehispánico	11
1.2 Frontera agrícola reciente	12
1.3 Desde la tierra arrasada hasta el agronegocio: modelos de desarrollo	13
2 SANK O LA BÚSQUEDA DE OTRO MODELO DE DESARROLLO	21
2.1 El encuentro y la evolución de los actores	21
2.2 El cuestionamiento a los modelos imperantes	24
2.3 Elementos de discusión para una propuesta de agricultura q'eqchi'	25
3 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UNA AGRICULTURA Y UN TERRITORIO INDÍGENA / CAMPESINOS	27
3.1 Un sueño posible	29
3.2 Diferentes herramientas para la promoción de un territorio q'eqchi' campesino	30
3.3 Una identidad y una autodefinición del ser campesino a partir de la acción	38
4 LOS ALCANCES DEL NUEVO MODELO	41
4.1 Adecuando los sistemas de producción a los medios disponibles y a las necesidades familiares: el caso de 5 familias q'eqchi'es	42
4.2 Impactos relevantes en los ingresos familiares	56
4.3 La diversificación como estrategia de adaptación y gestión de riesgos	58
4.4 Una importante movilización social en el territorio	63
4.5 El papel de las mujeres en la estructuración de territorios campesinos	69
5 UN TERRITORIO MÁS AUTÓNOMO	71
5.1 La agricultura campesina: una opción económicamente competitiva	71
5.2 Un relevo generacional basado en una renovada identidad: la autoestima campesina	73
5.3 Autonomía y soberanía alimentaria	75
5.4 La preservación de la biodiversidad y de los recursos naturales	76
5.5 Saberes, identidades y territorio	77
5.6 Autonomía Política: Comunidades indígenas como sujetos de derecho	77
6. UN EJERCICIO DE CIUDADANÍA COLECTIVA: INSTITUCIONALIZAR EL “PIN-CAMPESINO”	81
EPÍLOGO	91

Siglas Utilizadas

ACDAS	Asociación Campesina para el Desarrollo Agropecuario - Sechaj
ACUDER	Asociación de Campesinos y Campesinas Unidos para el Desarrollo de Raxruhá
ADIPCEM	Asociación de Desarrollo Integral de la Población Desarraigada Centro Ceremonial Maya
AIDPI	Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (Acuerdos de Paz, 1996)
AGUASACH	Asociación Guardianes de Salud <i>Chaq'iroqhá</i>
APROBA-SANK	Asociación Pro-Bienestar en Acción - <i>Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aal</i>
AQT	Asociación <i>Qana' Tzuultaq'a</i>
ASESA	Acuerdo sobre Aspectos socioeconómicos y Situación Agraria (Acuerdos de Paz, 1996)
ASODAJ	Asociación para el Desarrollo Agropecuario <i>Julha'</i>
AVSF	Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
CONGCOOP	Coordinadora de Cooperativas y ONGs de Guatemala
FAMA	Federación de Asociaciones Mayas Q'eqchi' de Chisec 29 de Abril
FMI	Fondo Monetario Internacional
FONTIERRAS	Fondo de Tierras
FTN	Franja Transversal del Norte
IDEAR	Instituto de Estudios Agrarios y Rurales de Guatemala
IFC	Corporación Financiera Internacional (Banco Mundial)
INAB	Instituto Nacional de Bosques
MAE	Ministerio de Asuntos Exteriores (Francia)
MAGA	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
MOJUCHI	Movimiento Juvenil de Chisec
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización No Gubernamental
PAFFEC	Programa de Agricultura Familiar para el Fomento de la Economía Campesina (MAGA)
PINFOR	Programa de Incentivos Forestales (INAB)
PROPALMA	Programa para el incentivo de la Palma (programa de ProRURAL, MAGA)
PINPEP	Programa de Incentivos Forestales para poseedores de Pequeñas Extensiones de Tierra de Vocación Forestal o Agroforestal (INAB)
PNDRI	Política Nacional de Desarrollo Rural Integral
PRORURAL	Programa Nacional de Desarrollo Rural (MAGA)
Q	Quetzales (USD 1 ≈ Q. 8)
SANK	ver APROBA-SANK
SEGEPLAN	Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (Rep. de Guatemala)
SIG	Sistema de Información Geográfica
TLC	Tratado de Libre Comercio
USD	Dólares de los Estados Unidos de América



PRÓLOGO

A pesar de las cifras alentadoras en términos de crecimiento económico, Guatemala sigue siendo uno de los países menos equitativos del mundo. En el país, la pobreza rural sigue siendo elevada, mientras que la población indígena queda casi «invisible» en la sociedad, a pesar del peso numérico que representa. Esta inequidad tiene sus raíces en la Colonia y más recientemente en los años de violencia y guerra civil que atravesó el país en los 80. Pero estas rupturas políticas y económicas en la sociedad guatemalteca siguen vigentes hasta la fecha. Y si bien está surgiendo un sector económico progresista, una oligarquía histórica sigue aprovechándose de un aparato estatal que no ha logrado hasta la fecha reformarse para promover una sociedad más justa y en paz.

He tenido varias veces la oportunidad de conocer a este pueblo indígena «invisible», en las comunidades q'eqchi'és de la región de Chisec y Raxruhá. Cada vez más me impactó la capacidad de innovación de los hombres y mujeres q'eqchi'és. Mientras que estábamos visitando las parcelas de la Comunidad Indígena de Nacimiento, Pedro Xo Cuz, un joven padre de familia, nos explicó que nada era como antes: en las tres manzanas de tierra que había conseguido al unirse a esta pequeña comunidad de doce familias, había establecido un sistema de cultivos diversificados: una sabia mezcla de cultivos permanentes (café, cacao...) establecidos para asegurar el futuro y la educación de sus hijos, y cultivos de ciclos cortos (tubérculos, maíz, manía...) para asegurar tanto el dinero cotidiano necesario como una alimentación variada sin riesgo de escasez. «Antes debía comprar todo en la tienda, debía comprar hasta los bananos, y ahora cuento con todo en mi parcela, tanto para comer como para vender. Los niños no necesitan nada, y más que todo no necesitan hacer travesías para conseguir algo de comer», nos había explicado Pedro, con orgullo. Antes de añadir: «Más que todo, no tengo que ir a trabajar fuera todas las semanas. Ya dejé de ser explotado. Estoy todos los días con mi esposa y mis hijos. Les veo crecer.» En poco tiempo y pocas palabras, Pedro me había demostrado la pertinencia y eficacia de una agricultura campesina diversificada.

A lo largo de las visitas, estuve también impresionado por la capacidad de resistencia de estas comunidades en territorios indígenas arraigados en la historia de violencia y sufrimiento vivida en Guatemala desde hace

demasiados años. «Nuestro problema», nos había explicado entonces Juan, el Presidente de la misma comunidad, “es que pronto no tendremos suficiente tierra para nuestros hijos. Los finqueros y las plantaciones de palma africana están cerca de nosotros, en comunidades vecinas. Ellos quieren nuestras tierras y buscan expulsarnos por todos los medios a su alcance. Hemos defendido nuestras tierras, les hacemos producir bien. Pero quieren que nos vayamos, quieren tomar nuestras tierras y hacer de nosotros sus esclavos ...».

Este libro es el relato de la historia de lucha de estas comunidades para volverse «visibles» y recuperar su identidad, su autonomía cultural y económica, con el fin de defender su territorio, hoy nuevamente amenazado. Este libro es el relato de cómo una organización impulsada por indígenas jóvenes comprometidos con su pueblo, SANK, no ha dejado de innovar, con el apoyo y la asesoría continua de AVSE, ONG francesa de cooperación técnica de desarrollo rural, para defender su territorio y para ello, su agricultura: diversificación de cultivos, concursos campesinos para recuperar y mejorar prácticas ancestrales de cultivo, reconquista de los mercados urbanos, catastros participativos para delimitar y defender el territorio y planificación concertada del uso de sus recursos naturales, etc. No cabe decir más: los resultados presentados en este libro, documentados hasta en lo económico, demuestran la pertinencia de la vía elegida por estas comunidades, hombres, mujeres y jóvenes, para delinear y asegurar su futuro, promover una agricultura campesina diversificada, en fin, un desarrollo equitativo y justo de sus territorios. Su lucha, su acción, sus resultados son desde mi punto de vista, ejemplares. ¡Ojalá puedan ahora ser también reconocidos y valorados por los demás actores políticos y económicos de Guatemala, ante tan evidente validez, eficiencia económica y eficacia de estas opciones de desarrollo!

Frédéric Apollin

Director

Agronomes et Vétérinaires sans frontières (Francia)



INTRODUCCIÓN

El presente documento está estructurado en seis capítulos. En el primero se hace una presentación resumida del contexto espacial e histórico en el que se ha desarrollado la experiencia analizada: el territorio q̣eqchi' y en particular de las tierras bajas de la llamada Franja Transversal del Norte (FTN). En el segundo capítulo, se exponen los debates que suscitaron el nacimiento y la evolución de la Asociación Pro-Bienestar en Acción - *Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aal* (APROBA-SANK) a partir de un cuestionamiento a los paradigmas del desarrollo dominantes y de la definición de una propuesta de agricultura campesina q̣eqchi'. En el tercer capítulo, se describen las diferentes herramientas que han sido utilizadas para la construcción social de una agricultura y un territorio indígena y campesino, y de los elementos identitarios que han servido como catalizador y fermento. Sobre la base del análisis de la evolución de las parcelas de 5 familias, en el cuarto capítulo se analizan los alcances y limitaciones del modelo impulsado por SANK. A manera de conclusiones, en el capítulo 5 se identifican diferentes aspectos que contribuyen a una mayor autonomía territorial. A partir de las experiencias expuestas y analizadas a lo largo del documento, el capítulo 6 constituye una base de propuesta de política pública denominada “Programa de Incentivos para la Producción Campesina Diversificada”: PIN-Campesino.

Las informaciones utilizadas en la elaboración de este documento provienen de tres fuentes. En primer lugar, de la base de datos que aporta el Concurso Campesino desde el año 2006. En efecto, el Concurso Campesino consiste en un sistema de notación de diferentes variables que permiten medir el grado de diversificación de los sistemas de producción de los cientos de familias que han participado en esta actividad. Las calificaciones de los concursos son registradas en una base de datos y aportan informaciones valiosas para el debate de las propias familias y de las organizaciones locales.

En segundo lugar, para el análisis se ha recurrido a informaciones recogidas al seno de 5 familias de Chisec y Raxruhá con las que hay relaciones de confianza suficientes para que desde el año 2010 se desarrollaran entrevistas profundizadas sobre la evolución de sus sistemas de producción. No puede afirmarse que estas familias sean “representativas” (en estricto sentido estadístico) de una categoría específica de familias productoras, aunque sí constituyen una muestra del tipo de situación que enfrentan las familias

q'eqchi'es en cuanto a disponibilidad de tierra, número de hijos, papel de las mujeres, acceso a mercados y centros de comercio, etc. En este sentido, se ha hecho un esfuerzo por entender y caracterizar las variables que definen las opciones productivas de cada una de ellas (que no son siempre de índole económica), para facilitar la comprensión de su racionalidad con respecto a los objetivos que se plantean como productores y de los resultados que han logrado. Pero, no se trata de un esfuerzo por modelizar o establecer tipologías. Al mismo tiempo, las características de estos sistemas de producción, en cuanto a diversidad, ciclos productivos que se entrecruzan, estrategias de mercado diversas, autoconsumo, papeles complementarios y diferenciados de hombres, mujeres, hijas e hijos, hacen complejo el registro de información "confiable". Las cifras que se presentan son el resultado de cruces de información, entrevistas con preguntas similares en momentos diferentes y a diferentes miembros de la familia. En la mayoría de los casos se ha buscado trabajar con las cifras las menos optimistas en cuanto a productividad e ingresos. En general, hubo dos etapas en el registro de información, la primera en el transcurso del año 2011 y otra a finales del año 2013.

Finalmente, este trabajo se apoya en información secundaria proveniente de fuentes diversas que son referenciadas a lo largo del documento.



1 EL NORTE DE ALTA VERAPAZ: TRANSFORMACIONES Y MUTACIONES EN EL TERRITORIO Q'EQCHI' (CONTEXTO)

1.1 Una zona de asentamiento q'eqchi' prehispánico

Los municipios de Chisec y Raxruhá están localizados en el departamento de Alta Verapaz, en el nororiente de Guatemala. Fue una zona poblada y activa comercialmente en los años 400 a 1000 DC como lo indica la presencia de numerosos sitios arqueológicos mayas de la época clásica. Después del ocaso del modelo de sociedad maya estratificado y basado en grandes centros poblados, unos pocos pobladores mayas q'eqchi' se mantuvieron esparcidos en este vasto territorio de selvas tropicales espesas que se extiende hacia el sur de México y Belice. Durante la época colonial, la zona se mantuvo relativamente aislada del proyecto explotador y extractivista español, pero eso sí, con mucha influencia de los frailes dominicos. El pueblo q'eqchi' logró resistir esta presencia y otras venideras a través de mecanismos de resistencia sociales y culturales.



Río de la comunidad Las Ruinas, Chisec.

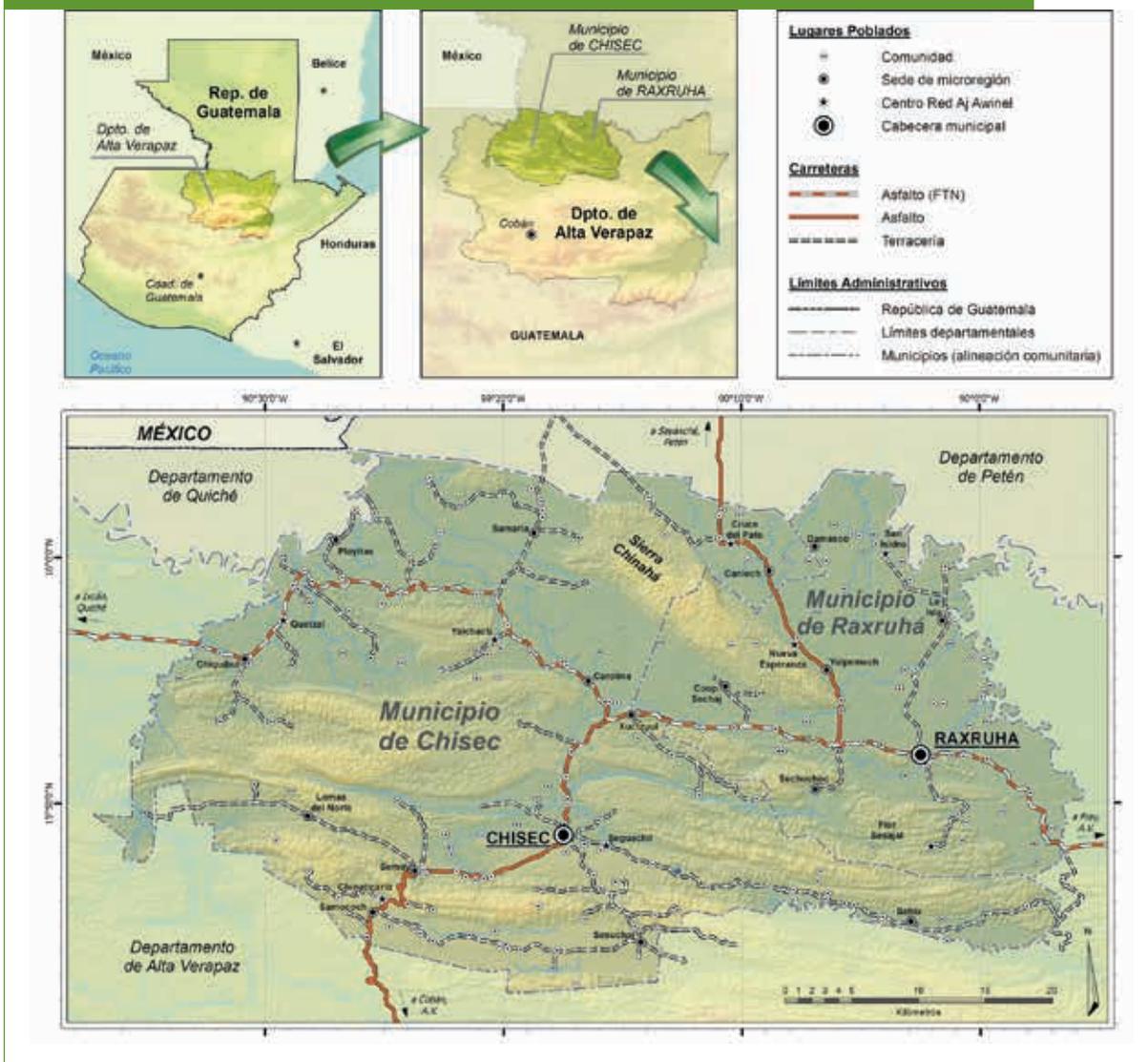
Con la reforma “liberal” de los años 70 del siglo XIX se pone en marcha una dinámica de expropiación de tierras comunales q'eqchi', en el centro de Alta Verapaz, que representa el surgimiento de las grandes fincas cafetaleras y una de las primeras oleadas de desplazamiento de población q'eqchi' hacia el norte, alcanzando el departamento de El Petén. A pesar que los q'eqchi' mantuvieron relación con las tierras bajas, hace 50 años¹, esta área era aún considerada como un baldío, un territorio virgen y de acogida de población indígena y ladina campesina sin tierra desplazados por la presión de los grandes propietarios sobre las mejores tierras del país.

1 El pueblo de Chisec, que anteriormente se llamaba Espíritu Santo, aparece en los registros distritales de Guatemala desde la primera mitad del siglo XIX.

1.2 Frontera agrícola reciente

Actualmente es una zona típica de frontera agrícola reciente, ubicada en tierras calientes (a unos 200 msnm). Forma parte de la denominada Franja Transversal del Norte (FTN). **La nueva colonización de estas tierras empezó en los años setenta** con la apertura de una brecha para conectar el puerto (Puerto Santo Tomás) y los pozos petroleros recientemente descubiertos. Un oleoducto y una carretera constituyen el corazón de esta FTN. Durante esos años, el Estado entregó grandes parcelas de forma individual a familias ladinas del oriente del país para desarrollar la ganadería a lo largo de todo el camino de terracería. Por su lado, los indígenas q'eqchi's, mucho más numerosos, debían formar comunidades para poder ocupar tierras vírgenes (baldíos) o tierras de la nación (fincas nacionales). En general eran tierras más quebradas, de suelos

Figura 1: Mapa de ubicación de los municipios de Chisec y Raxruhá, Alta Verapaz.



kársticos poco profundos y de difícil acceso, en las cuales las familias indígenas empezaron a establecer sus milpas, sistema indígena en el cual una familia produce en asociación maíz, frijol, calabazas y otras hierbas comestibles. La política de colonización de la FTN permitió al Estado responder a dos necesidades a la vez, incorporar este territorio rico en recursos naturales en los planes de inversión transnacional y encontrar una válvula de escape para la abundante población indígena de las

tierras altas de Alta Verapaz, campesinos sin suficiente tierra en comunidades rodeadas por grandes fincas cafetaleras o mozos colonos de estas mismas fincas desde varias generaciones (situación en la cual se les puede considerar como siervos de los tiempos modernos). La colonización de la FTN, como en otras regiones de América Latina, formó parte de la política norteamericana de contención de movimientos insurgentes y de la protesta social, en el marco de la Guerra Fría.

1.3 Desde la tierra arrasada hasta el agronegocio: modelos de desarrollo

Apenas las familias estaban acomodándose a sus nuevos lugares, recolectando sus primeras cosechas de cardamomo y estableciendo más formalmente sus casas y comunidades (unos 15 años para las más antiguas y mucho menos para la mayoría), cuando la región se encontró inmersa en la guerra civil. Frente a la implantación de la guerrilla en las comunidades q'eqchi'ës, el ejército limpió la zona con su estrategia genocida de "tierra arrasada", quemando casas, masacrando familias y desplazando a los sobrevivientes. El apogeo de esta guerra fue entre los años 1981 y 1983. Quedaron muy pocas comunidades, hasta la cabecera municipal (Chisec) fue abandonada durante varios meses. Los sobrevivientes se dispersaron y se refugiaron en la selva conformando la llamada población desplazada interna (hubo más de un millón en Guatemala). Muchos regresaron a sus tierras de origen en el Sur del departamento de Alta Verapaz, otros buscaron nuevas tierras en el Petén (menos involucrado en el conflicto armado) y otros se refugiaron en las montañas de los alrededores. Estos últimos se volvieron

poblaciones en resistencia, aguantando las redadas militares (a pesar de las muertes y capturas de familiares), pero poco a poco regresaron en oleadas sucesivas bajo los auspicios de la Iglesia católica (los últimos salieron de la montaña hasta 1987).

A finales de 1983, para recuperar el territorio, el gobierno militar impulsa *una nueva política de colonización de estas tierras*, con la conformación de aldeas modelo. En estas fechas, la guerrilla se había replegado sobre la zona vecina de Ixcán. A los finqueros y los propietarios ladinos se les reconocieron sus derechos de propiedad anteriores, lo que no ocurrió con las comunidades indígenas. Las familias q'eqchi'ës fueron nuevamente despojadas de sus tierras. El ejército redistribuyó las tierras a las familias indígenas, sin hacer diferencias entre desplazados internos y nuevas familias llegando de las tierras altas, es decir sin respetar los derechos de posesión anteriores, los cuales nunca habían podido ser registrados como derechos de propiedad formales. Bajo la condición de volverse

miembros activos de las Patrullas de Autodefensa Civil (con viejas armas, constituían la primera barrera de contención ante cualquier acercamiento de la guerrilla a sus comunidades), las familias q'eqchi'ès recibían un lote para su casa y su patio en una “aldea modelo”² y una parcela de 15 manzanas para cultivar (además el perímetro de la comunidad incluía áreas boscosas que quedaban como reserva). De nuevo, la mayoría de los que llegaron fueron familias indígenas en búsqueda de tierras, campesinos minifundistas de las partes altas de Alta Verapaz (tierras frías) y mozos colonos de las fincas cafetaleras ubicadas en los municipios de Cobán y Carcha y en el Valle del Polochic. En las tierras que recibieron, sembraron para su subsistencia y para vender maíz, frijol y cardamomo, cultivos que daban en abundancia en tierras recién descombradas. En los años posteriores al conflicto armado interno, las comunidades se multiplicaron, así como su población. Muchas familias q'eqchi'ès y pokomchi'ès llegaron atraídas por estas tierras de promisión que se repartían para conformar nuevas comunidades.

La firma de los Acuerdos de Paz en diciembre de 1996 trajo cambios. Se inician grandes políticas públicas de desarrollo de las infraestructuras. La red de carreteras se desarrolla. Se inauguran las primeras carreteras asfaltadas. Se crea el Fondo de Tierras (Fontierras) para poner en marcha políticas de regularización y acceso a tierras vía mercado. Después de años de trámites sin resultados y de pagos a abogados y tramitadores aprovechados, muchas comunidades logran, a partir del año 2000, sus títulos de propiedad como Patrimonio Agrario Colectivo. Esta forma jurídica es solo un estatuto transitorio que permite empezar el siguiente proceso: la desmembración en parcelas individuales, proceso realizado por ingenieros y abogados y pagado por los comunitarios.

¡Li hu! – El papel de la tierra

“Si no tienes papel a tu nombre, no tienes nada” son las palabras que justifican la lucha para tener el papel “definitivo”, el que hará aparecer tu nombre en el Registro General de la Propiedad, individualmente, sin estar ligado a una multitud de otros nombres de copropietarios. La búsqueda de la certeza jurídica de la propiedad de su tierra se encuentra hoy en boca de casi todos los campesinos, manifestación de victoria de las visiones ideológicas impuestas por las elites del país para sus propios beneficios. Los derechos se constituyen desde arriba - antes, el Rey, y ahora, el Estado - con visión absolutista de la propiedad: no pueden existir derechos diferenciados, uno tiene todos los derechos de propiedad. Por lo tanto, esta búsqueda frenética del papel puede entenderse por la ilusión que da de llegar a tener los mismos derechos que las elites agrarias del país. Además, todos saben que después de los años de violencia y de desplazamiento forzoso en la Franja Transversal del Norte solo los propietarios individuales que tenían estos papeles (la gran mayoría ladina y finquera) recuperaron sus tierras. Toda la gente demás, la gente de las comunidades q'eqchi'ès de quién el Estado nunca quiso reconocer legalmente las posesiones a pesar de habérselo exigido durante tantos años, todos perdieron sus tierras. Estas mismas fueron redistribuidas durante el proceso de reubicación de las aldeas bajo un estricto control militar. Para tener derecho a trabajar la tierra, había que estar presente al momento de la reinstalación de la comunidad y poder así ser parte de los que empezaron nuevamente a luchar para lograr la regularización de sus tierras. “Ahora, lo que queremos son escrituras individuales. Queremos que esto sea de nosotros, para que nuestros hijos no tengan problemas” dice un campesino q'eqchi' sin darse cuenta que el sempiterno despojo de las tierras de familias indígenas ya está repitiéndose.

2 Cambiando la configuración tradicionalmente dispersa de las aldeas (cercanas a fuentes de agua y a las parcelas de trabajo), las “aldeas modelo” fueron parte de la estrategia contrainsurgente y consistían en lugares donde la población civil, desplazada de sus lugares de origen, era confinada bajo estricto control militar.

El modelo impulsado es el modelo de la propiedad privada e individual. Se podría pensar que el objetivo de la política de regularización de los derechos de propiedad es crear un país de pequeños finqueros, pero una lectura más adecuada permite ver que se busca propiciar el mercado de acaparamiento de tierras y desestructurar los sistemas de tenencia colectiva. La propiedad colectiva es considerada como un freno al desarrollo. Los resultados de estas políticas son el aumento de las ventas de tierra por los pequeños propietarios individuales, el debilitamiento de las dinámicas comunitarias de gestión del territorio y la creciente reconcentración de las tierras en manos del agronegocio.

El sofisma de la propiedad individual está tan arraigado en las mentes de las familias campesinas que, durante la cosecha de cardamomo, se convierten en víctimas de abogados que ofrecen la entrega del documento “definitivo” que les certificará la propiedad absoluta. Pero en las propias organizaciones indígenas y campesinas nacionales, la reflexión sobre los riesgos de la titulación individual no ha sido suficientemente desarrollada. A pesar de los efectos sobre la desestructuración de las comunidades y el acaparamiento de tierras, muchas organizaciones nacionales defienden los procesos de titulación individual de territorios indígenas.

El sueño de hacerse finquero

El sueño de los migrantes al llegar a estas fronteras agrícolas es volverse finquero, el símbolo del éxito en el imaginario colectivo. El vaquero o el cafetalero, con sus botas, su sombrero y su cigarro, llena camiones de un producto que cubre sus tierras, emplea mozos, pasea en su carro supervisando los trabajos. En los primeros años, con tierras nuevas (aprovechando la fertilidad acumulada) y abundantes (sembrando por manzanas, lo que nunca habían hecho anteriormente como mozos o minifundistas), varios campesinos lograron llenar camiones de maíz o vender gran cantidad de cardamomo en una temporada de corte. Pero esta bonanza no era sostenible sin el subsidio medioambiental de la fertilidad acumulada.



Acaparamiento de tierras y establecimiento de fincas palmeras. Río Icbolay en Limón Norte, Chisec.

Insertados en el marco de políticas neoliberales impuestas por organizaciones internacionales (FMI, Banco Mundial) durante los años 1980-1990, **los procesos de colonización no lograron establecer economías campesinas y familiares fuertes.** Sin asistencia técnica, muy dependientes de sus ventas de maíz y cardamomo (con precios a la baja), originarios de tierras frías (con tipos de cultivos diferentes), con un historial de ser peones en

fincas de monocultivo de café (dificultad para volverse campesino autónomo), soñando del modelo inalcanzable de ser ganadero sin capital para invertir, toda una suma de condiciones

adversas para estas familias campesinas, a las cuales hay que agregar la carencia de carreteras, sistema de salud y educación. Atrapadas en la sociedad mercantilista, las familias campesinas deben tener ingresos, lo que no sólo les obliga a vender su mano de obra sino también a vender sus tierras a las plantaciones de palma, grandes beneficiarias de la situación a partir de los años 2000.

Consecuencia de estas dinámicas, tenemos un territorio en crisis donde la pobreza extrema afecta el 52% de la población de los municipios de Chisec y Raxruhá (SEGEPLAN, 2006). La población, que se multiplicó por 6 en los últimos 25 años, practica una agricultura de subsistencia en un territorio que pierde cada año unas 1,408 hectáreas de bosque³. La presión sobre los recursos naturales se traduce en deforestación, erosión y pérdida de fertilidad de los suelos y por lo tanto en la disminución de los rendimientos agrícolas. Muchas tierras no logran recuperar su fertilidad y son sujetas a pasar a mano de ganaderos y palmicultores. La producción de maíz y cardamomo de la zona disminuye año tras año. Y se van buscando áreas cada vez más retiradas para sembrar en tierras nuevas (ex reservas comunitarias). La tierra de promisión de la FTN ya no lo es para las familias campesinas q'eqchi'ës, su agricultura se encuentra en crisis, dejando espacios a los empresarios palmeros y ganaderos.

Mercados (incluyendo el de tierra), monocultivos, agro-exportaciones son los hilos conductores de las políticas estatales alineadas con las teorías económicas dominantes. Hoy, las tierras de Chisec y Raxruhá son codiciadas por empresas petroleras, hidroeléctricas, madereras, ganaderas, palmeras y cañeras, que quieren explotar la alta presencia de recursos naturales como minerales, aguas, bosques y tierras productivas. Con visiones de desarrollo basadas en el apoyo a inversionistas, los gobiernos sucesivos han considerado a las familias campesinas indígenas como un sector sin potencial económico, condenado a desaparecer y transformarse en mano de obra disponible en su propio territorio. Abandonada por el Estado, la población q'eqchi' sufre un nuevo despojo de sus tierras, mediante compras realizadas con base en engaños y espejismos del dinero fácil. En estas nuevas tierras recientemente desmontadas y sembradas de la FTN, la historia se repite.

La reforma liberal de finales del siglo XIX

En los años 1870, la elite terrateniente toma el poder (Justo Rufino Barrios) y promulga leyes con la fuerza coercitiva del Estado para acaparar las tierras comunales de los indígenas aptas para el cultivo del café y a la vez imponer un régimen de semi esclavitud: el trabajo obligatorio en fincas o en la construcción de infraestructuras para facilitar el desarrollo del nuevo modelo. En términos políticos, se sientan las bases del estado-nación ladino excluyente que persiste hasta la actualidad; en términos económicos se da inicio al modelo agroexportador. Riqueza de unos pocos y miseria de muchos, el café sigue siendo a pesar de todo una fuente de orgullo en Guatemala. La población indígena ha pagado un alto precio por ese cultivo. Las mejores tierras del país siguen utilizadas para este producto de exportación y siguen concentradas en las manos de unos cuantos grandes terratenientes. Productor de los mejores cafés del mundo, ubicado entre los mayores exportadores de este aroma, pero a la par Guatemala sufre de hambrunas.

3 Promedio que corresponde a los años 2000 a 2012 para los municipios de Chisec y Raxruhá, según Hansen, M. C., et al.. 2013. "High-Resolution Global Maps of 21st-Century Forest Cover Change." Science 342 (15 November): 850-53.



Vivero de palma africana en el valle del Polochic, Alta Verapaz.

Las tierras que producían maíz y frijol, granos básicos del país, se siembran ahora con palmas, producción para la exportación. Mercados y políticas públicas de nuevo se encuentran al servicio de un sector, al detrimento de otro, riqueza de unos pocos y miseria de muchos. Pobreza, marginalización, discriminación y regreso a ser mozos en fincas (ya no de café, ahora de palma) siguen siendo la cotidianidad de la mayoría de las familias q'eqchi'ës.

Las alianzas entre el Estado guatemalteco y las élites latifundistas e industriales permiten la creación de políticas sectoriales al servicio de éstas últimas. Así, programas del gobierno, como ProPALMA (componente de ProRURAL), vienen a desbloquear la situación de las empresas que tienen siempre más dificultades para apropiarse de las tierras frente a la reticencia de las familias q'eqchi'ës a vender. Estos programas que facilitan préstamos y subvenciones para la plantación de palma africana ayudan así a la expansión de este cultivo.

Las mismas inversiones en infraestructuras como las carreteras y las conexiones eléctricas se efectúan en función de las necesidades de estos empresarios para desarrollar sus actividades.

¿Hasta cuándo el Estado prestará igualmente un servicio adaptado a las necesidades de las familias campesinas indígenas? No es una opción discutida, al contrario para este sector rural indígena, solo se ponen en marcha políticas sociales asistencialistas pro-pobres. Los gobiernos cambian pero estas políticas clientelares siguen, solo le cambian el nombre: “Creciendo bien” (gobierno de Oscar Berger), “Mi familia progresa” (Alvaro Colom), “Bono seguro” (Otto Pérez). Pensadas para el sector perdedor y adecuadas a los TLC que se firman año tras año, estas políticas buscan que la gente no actúe y esté mansamente disponible para las empresas.

El Estado sigue buscando dismantelar lo comunitario indígena, con sus políticas integracionistas y asimilistas. No quiere reconocer las prácticas de las comunidades indígenas, siempre burladas, denigradas, pero siempre vivas y colectivas en sus sistemas de asambleas, autoridades, propiedad, justicia, faenas, siembra (cambio de mano), espiritualidad, en particular alrededor del sagrado maíz y la Madre Tierra (*Tzuultaq'a*), etc. Se observan avances con la aparición de los derechos de los Pueblos Indígenas en la Constitución de 1985, en los Acuerdos de Paz (1996), en la ratificación del Convenio 169 de la OIT (1996), pero en lo cotidiano hay una resistencia frontal de la oligarquía (lo que incluye a los empresarios y al Estado) al reconocimiento de las Comunidades Indígenas como sujetos de derecho colectivo por el hecho de que podría derrumbarse buena parte del andamiaje que permite la explotación de los indígenas, sus tierras y sus recursos.

Desamparados frente a la alianza actual entre empresas y Estado, y sin vislumbrar cambios posibles a mediano plazo, comunidades y organizaciones locales han desarrollado estrategias para defender las tierras que les quedan, de un lado buscando validar por el Estado el manejo comunitario de sus tierras (rechazando lógicas de mercados de tierra y privatización individual de la propiedad que despojan a las familias q'eqchi'és de sus tierras) y, de otro lado, buscando re-construir una agricultura indígena y campesina.

Lo indígena y lo campesino

A través del documento se yuxtaponen estos dos sujetos históricos tan importantes en Guatemala. No se hace con descuido ya que atrás de cada concepto hubo reflexiones colectivas y filosóficas para desenraizar la discriminación, el racismo y la exclusión que conllevan dichos términos en su utilización cotidiana desde el idioma español. Usar el idioma q'eqchi' es mucho más rico. Permite repensarse a sí mismos en sus propios términos y bajo sus propios principios. Los sembradores de Chisec, como sujetos de derecho, se han reivindicado en diferentes formas: primero como *Aj Kalom* (milperos) para luego tomar un concepto más amplio como *Aj Awinel* (sembradores). A pesar de ello, dentro del equipo de SANK, se recuperó una connotación de la palabra "campesino" fundada en el orgullo de trabajar la tierra y la posibilidad de tener una vida digna trabajándola. Progresivamente, las reflexiones llevaron a caminos más filosóficos, ¿quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos? Lo que lleva a repensar el concepto de indígena y tomando en cuenta la relación con la madre tierra y el cosmos, se redescubre el *Ral Ch'och'* (hijos de la tierra). Esa reivindicación política-cultural continúa hoy en día, pero a falta de un vocablo más adecuado, se sigue usando indígena para nombrar lo relativo a los pueblos autóctonos y sus propias formas de pensar y sentir.



¿Somos o no campesinos?: pregunta desde el ser *Ral Ch'och'*

La Revolución de 1944 impulsa un nuevo sujeto y lo reconoce como tal: el campesino. Es un golpe que debilitó a los pueblos indígenas porque marca el arranque del proceso de campesinización de los pueblos indígenas y de creación de las cooperativas. Aunque la naturaleza misma de las cooperativas tiene coincidencias profundas con el concepto de colectividad, resulta ser una estructura impuesta poco viable para ponerla en uso por los pueblos indígenas. El impulso de las cooperativas desde el '44 en adelante, como mecanismo para aplicar el Decreto 900 de Reforma Agraria, no contribuyó al fortalecimiento de los pueblos indígenas respecto al reconocimiento de sus derechos. Más bien, lo debilitó impulsando el concepto de campesino. Hasta la fecha, este problema de definición de sujetos existe.

Se mantiene el concepto del indio, pero la política de Estado transforma al sujeto indio en campesino, un campesino buscando su liberación frente a la opresión y a la explotación. Ese campesino, sin duda, quiere ser propietario individual de su tierra. Ya pasados cuatro siglos de imposición colonial, quiere ser parte del sistema, del modelo económico. Quiere ser parte de lo que ve que satisface necesidades. Para enfrentar el sistema, el campesino ve que hay que ser parte de ese mismo sistema, transformándose y renunciando a su propia visión. Como el mecanismo impuesto para ser parte del sistema era transformarse en campesino, entonces se declaran campesinos. A pesar de ello, dos movimientos siguen vinculados: el de la lucha del movimiento indígena y el de la lucha por la tierra.

Al revisar los últimos 30 años del movimiento campesino, vemos como los esfuerzos organizados se desarrollaron en función y dirección de la destrucción de las cohesiones comunitarias y las nuevas formas del ejercicio de derecho dentro del Estado. Se deja de ser *Ral Ch'och'* y *komonil*, así que fuimos comités, asociaciones y organizaciones. Involuntariamente, se sustituyeron lógicas propias por otras formas impuestas por el sistema. Los únicos que logran mantener sus formas de organización son aquellos colectivos que habían logrado resistir frente a los cambios de la Revolución Liberal. En ese momento, solo tenemos dos sujetos: el campesino y el indio. Hay una necesidad impuesta por el sistema de campesinizar todo proceso. Todos los beneficios que se buscaron estaban dirigidos en función de ese sujeto, incluyendo la compra de tierras, el impulso agrícola de planes y programas y la asistencia técnica, todo para el campesino, incluyendo los créditos.

Los créditos: una trampa en el proceso de campesinización

En cuanto a créditos, la imposición del concepto de “riqueza manifiesta en dinero” entra en la lógica de sometimiento de un sistema que creó campesinos. En esa lógica, el campesino cree que debe tener el crédito para producir excedentes, venderlos y tener efectivo para entrar al consumo e integrarse finalmente al sistema. La expresión más grande de la riqueza es el dinero y esa ha sido una gran trampa desde la Revolución de 1944. La imposición de modelos siempre implicó trampas. La aplicación del decreto 900 iba aparejada de una política de crédito agrícola. El crédito se utiliza para generar consumo, o sea marcos de dependencia. Se tiene tan aferrado que no es difícil aceptar que hay un Fondo de Tierras que, como aparece entre sus “considerandos”, se funda con la premisa de crear e impulsar un mercado de tierras. Entonces, en Guatemala, el tema tierra no se aborda para producir y salir de la pobreza. Al contrario, es para generar condiciones favorables a un modelo económico distinto al de los pueblos indígenas. Seguimos con el sujeto campesino sin entender y comprender su visión en una anulación permanente del sujeto de derecho indígena.





2 SANK O LA BÚSQUEDA DE OTRO MODELO DE DESARROLLO

2.1 El encuentro y la evolución de los actores

Las orientaciones políticas macroeconómicas en lo que se refiere al uso de los suelos⁴ parecen difícilmente reversibles en un Estado guatemalteco cooptado por los empresarios desde el regreso a la democracia en 1985. A pesar de las presiones externas y frente a las consecuencias sociales, económicas y ambientales del monocultivo de agrocombustibles, las familias campesinas, las organizaciones comunitarias q'eqchi'ës y las organizaciones de desarrollo local luchan para construir "otro modelo". Motivados por su análisis del modelo agroexportador, cuyas consecuencias sociales, económicas y ambientales empiezan a ser percibidas en el territorio, creen que es posible desarrollar alternativas que permitan mejores condiciones para todos y no para una reducida élite.

La pavimentación de la carretera que une Chisec con la ciudad de Cobán (cabecera departamental de Alta Verapaz), en el año 2001, permitió poner en evidencia los efectos del modelo dominante de progreso. Un grupo de jóvenes q'eqchi'ës empezó a observar que la afluencia de comerciantes y de productos traídos de afuera de la región, así como la compra y el acaparamiento de tierras, se aceleraba rápidamente. La carretera, no solamente significó una reducción del tiempo de recorrido entre Cobán (cabecera departamental) y Chisec, al pasar de ocho a tan solo una hora de viaje, representó sobretodo la rápida conexión entre dos mundos que no se conocían: el global y el local. Estos jóvenes, hijos de familias desplazadas por el conflicto armado de la década del 80, tuvieron la certeza de estar nuevamente perdiendo el control de su región que de pronto se convirtió en un territorio codiciado por sus tierras productivas y sus recursos naturales (ríos, bosques, cuevas, paisaje, petróleo, etc.). El Movimiento Juvenil de Chisec (MOJUCHI), germen del futuro SANK, nace entre los años 2001 y 2003, alimentado por estas inquietudes. Los temas ambientales y la situación de los niños y jóvenes fueron los principales focos de su atención.

Paralelamente, en el año 2000, Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF), una organización francesa presente en Guatemala desde 1986, y cuya finalidad principal es la defensa de las agriculturas campesinas, inició un proceso de prospección y formulación de un proyecto en Chisec, en

⁴ Acceso a la tierra vía mercado, privatización de tierras comunales y ausencia de regulación a la expansión de monocultivos en territorios de agricultura indígena campesina.

apoyo a la concertación entre organizaciones locales, diversificación productiva, promoción de la participación de mujeres, crédito y comercialización de cardamomo. En el 2002, AVSF inicia el proyecto financiado con fondos de la Unión Europea⁵. La primera etapa del trabajo se orientó a la reflexión, con 8 organizaciones locales, sobre las necesidades de crédito, comercialización del cardamomo y diversificación productiva. Este proceso conduciría a la constitución de una federación de organizaciones locales denominada “Federación de Asociaciones Mayas Q’eqchi’ de Chisec 29 de Abril” (FAMA Q’EQCHI).

Evolución del trabajo de SANK entre los años 2000 y 2005

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Evolución de SANK	Conformación del Movimiento Juvenil de Chisec MOJUCHI	<ul style="list-style-type: none"> Inicio de 1er Proyecto AVSF en Chisec MOJUCHI empieza a trabajar en turismo comunitario Se crea la asociación APROBA-SANK Inicio de un programa de crédito (con participación de 8 organizaciones locales) 	<ul style="list-style-type: none"> SANK inicia apoyo a comunidades en busca de la certeza sobre sus tierras, con uso de herramientas de mapeo comunitario (proyecto coordinado con la Universidad de Idaho) Inicio del proceso de acopio y comercialización colectiva de cardamomo Reuniones con las comunidades del <i>Tzuultaq'a</i> para elaborar el reglamento de acceso y manejo de sus bosques y tierras comunitarias 	<ul style="list-style-type: none"> Finaliza el proceso de entrega de títulos en Patrimonio Agrario Colectivo a 20 comunidades del <i>Tzuultaq'a</i> por parte de FONTIERRAS Formulación conjunta (SANK/ AVSF) de un nuevo proyecto 		
Contexto	<ul style="list-style-type: none"> Inicio gobierno de Alfonso Portillo (2000) Pavimentación carretera Cobán-Chisec Desarrollo del programa PINFOR Primeras siembras de palma africana en Sayaxché (al norte de Chisec) 	<ul style="list-style-type: none"> Inicio del gobierno de Oscar Berger (2004) Primeras siembras de palma africana en Chisec y Raxruhá 				

En el 2002, MOJUCHI empieza un trabajo con turismo comunitario, buscando preservar el patrimonio de las comunidades y a la vez generar ingresos complementarios a las familias. Este mismo año, varios de sus integrantes deciden crear la Asociación Pro Bienestar en Acción, *Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aaal*⁶, APROBA-SANK. En el 2004, las relaciones y los debates entre SANK y AVSF se intensifican al tiempo que el tema tierra empieza a tomar relevancia: SANK participa en un proyecto, con la Universidad de Idaho, que busca garantizar la certeza de las comunidades

5 Este financiamiento de la Unión Europea correspondió a su línea de apoyo al proceso de reinserción de poblaciones desarraigadas y cubrió 90% del costo total del proyecto.

6 *Sahaq Ach'ool Nimla K'aleb'aaal*, “armonía en la comunidad”.

sobre las tierras recién recibidas a consecuencia de la nueva política de colonización impulsada por los gobiernos sucesivos, a partir del año 1983 (políticas posteriores a los años de violencia). Son tierras que representaban las últimas reservas de bosque y fauna salvaje en la región. Las comunidades están de acuerdo cuidar las montañas, pero para tal propósito quieren que se les asegure su propiedad. Con títulos definitivos en la mano, como propietarios, van a cuidar las tierras. Sin títulos en mano, mejor piensan aprovechar lo que se puede antes de ser desplazados nuevamente como ocurrió 20 años atrás. SANK quiere prevenir dinámicas comunes de frontera agrícola en las cuales los campesinos, después de haber aprovechado la fertilidad acumulada de los suelos para sembrar sus granos básicos, siguen avanzando en búsqueda de nuevas tierras desmontando de nuevo el bosque y dejando atrás la tierra a los ganaderos que les siguen el paso para establecer sus grandes haciendas.

Con las comunidades, a partir de las experiencias vividas, se analiza el sentido de seguridad sobre tierra, los riesgos de la titulación y de la propiedad individual, las posibilidades de un equilibrio entre derechos individuales (la familia) y responsabilidades colectivas (la comunidad, el territorio). Con estos elementos se elaboran reglamentos de acceso y manejo de tierras comunitarias. Entre el 2004 (cuando SANK y AVSF ya realizan un trabajo plenamente concertado) y el 2005, 20 comunidades obtienen de parte del Fondo de Tierras los títulos de sus tierras bajo la categoría de Patrimonio Agrario Colectivo. En paralelo a este proceso, SANK buscó un modelo alterno de co-manejo de un área de patrimonio natural y cultural en manos de las comunidades de Mucbilha' I y Candelaria Camposanto, para lo cual hubo reconocimiento administrativo por parte del Ministerio de Cultura y Deporte frente a ambas comunidades.

En esta primera etapa, entre el 2000 y el 2005, AVSF y SANK logran fundamentalmente generar una serie de experiencias diversas que empiezan a mostrar las posibilidades de la acción colectiva para asegurar el control de ciertos recursos estratégicos en el territorio: capital (sistema de crédito), cadenas de valor (comercialización de cardamomo) y organización social. Además, tienen una primera aproximación a un recurso con una importancia objetiva y simbólica fundamental: la tierra. SANK venía con una preocupación más ambientalista y ecológica, AVSF más con el interés institucional de defender las

Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras

AVSF es una organización francesa de solidaridad internacional que actúa desde 1977 para fomentar las agriculturas campesinas en el Sur, poniendo a disposición de comunidades campesinas amenazadas por la exclusión y la pobreza las competencias de profesionales de la agricultura, la ganadería y la salud animal. AVSF apoya las agriculturas campesinas por su importancia para enfrentar y resolver los desafíos alimentarios, ambientales, energéticos y climáticos, pero también para crear empleos en las zonas rurales. Con las agriculturas campesinas, las familias comen sin pasar hambre, los campesinos y las campesinas viven de sus tierras y sus rebaños, las comunidades preservan el medioambiente y las organizaciones dan de comer a sus pueblos y defienden sus derechos.

agriculturas campesinas. El encuentro de estos dos actores se produce en un momento en que el abordaje del tema tierra se volvía esencial para la evolución institucional de cada uno de ellos. Pero además, alrededor de esos tres recursos, lo que se construye como propuesta social y política, son sistemas de normas que establecen derechos, obligaciones y sanciones, orientadas a una visión del territorio. Al mismo tiempo, se pone en marcha un trabajo específico con grupos de mujeres que confluye progresivamente en la constitución de una red que posteriormente se llamaría Asociación Qana' Tzuultaq'a (AQT). La representación que tienen las mujeres tanto de la producción, como de la tierra, serán elementos que contribuirán más adelante a definir el rumbo de nuevas iniciativas de SANK y AVSE,

tales como los concursos campesinos y los mercados campesinos.

Esta etapa, correspondiente a los orígenes y evolución de SANK, coincide también con una nueva oleada de crecimiento de los monocultivos en las zonas bajas y cálidas del país. El cultivo de palma africana, pasó de alrededor de 20,000 manzanas cultivadas en el año 2000, a alrededor de 70,000 manzanas cultivadas en el año 2005. Un incremento del 250%. Como se verá más adelante, en la zona de trabajo de SANK, la presión de la palma empezó a manifestarse en los municipios vecinos del Petén (caso de Sayaxché) donde en pocos años el monocultivo conduciría al desplazamiento y desaparición de comunidades enteras.

2.2 El cuestionamiento a los modelos imperantes

Desde 2004, muchas reflexiones trataron el tema de las políticas de tierra. Se concentraron muchos esfuerzos en recuperar y reactivar las normas de gestión de las comunidades indígenas, discutiendo con los comunitarios alrededor de esta pregunta clave: ¿para qué queremos la tierra que durante tantos años hemos buscado? Hubo mucho consenso alrededor de algunos temas: “para trabajarla y cultivarla para vivir”, “para nuestros hijos”, “para salir de ser mozos en haciendas y tener lo nuestro”, “para vivir en paz sin molestar a nadie”... Pero también reconocieron que eran vulnerables a engaños y vicios que les pueden conducir a la venta de sus tierras.

Buscando cómo controlar el mercado de tierra a través de un manejo colectivo y un bloqueo de las ventas a personas externas, unas comunidades indígenas se organizaron para evitar un nuevo despojo de sus tierras. Pero las treinta comunidades indígenas más activas en estos temas son desafortunadamente las que ya fueron marginalizadas cuando se atribuyeron las tierras, se encuentran ubicadas en las zonas más montañosas, al margen de las áreas más planas y accesibles y entonces más afectadas por el avance de la palma.

La defensa del territorio no se limita a evitar las ventas, otra acción importante es el fortalecimiento de las agriculturas

campesinas. Para no tener el deseo de vender, una persona tiene que vivir de manera decente en estas tierras recién colonizadas. Esto implica ***cambiar los modelos actuales de recolecta y de monocultivo, modelos muy arraigados en zonas de frontera agrícola***, además colonizadas por campesinos que crecieron como mozos jornaleros en fincas de café. Se debe salir de los sistemas convencionales de producción de maíz, frijol y cardamomo. Desde el año 2006, SANK y AVSF han organizado intercambios de experiencias entre los campesinos para buscar y encontrar soluciones.

2.3 Elementos de discusión para una propuesta de agricultura q'eqchi'

Las reflexiones iniciadas en el 2004 permitieron empezar a analizar los efectos y las consecuencias de **modelos traídos de afuera por los agrónomos tradicionales** (de proyectos de ONG, del Estado, etc.):

- ***El modelo de monocultivo de granos básicos mediante la implementación de diferentes paquetes tecnológicos principalmente provenientes de la revolución verde.*** Como producto de intervenciones en esta dirección, los herbicidas se usan a gran escala en los maizales, las variedades mejoradas de maíz han sido ampliamente difundidas, se practica la siembra en línea.



Cosecha de maíz en la Franja Transversal del Norte. Playitas, Chisec.

Pero estos paquetes no logran resolver la disminución del rendimiento y de la producción. El frijol abono ha hecho su aparición para recuperar la fertilidad perdida, con resultados interesantes. Pero nuevas enfermedades, incidentes climáticos, precios de venta a la baja y aumento de precio de los insumos no permiten al maíz ser un cultivo que permita vivir decentemente. Además el auge de los créditos a pequeños productores (aparición de una multitud de entidades financieras) deja endeudadas a las familias campesinas que no pueden pagar sus préstamos con la venta de sus cosechas. Cualquier accidente productivo (ataque de plagas) o familiar (enfermedades u otros problemas intrafamiliares) deja las familias en situación precaria o las lleva al fracaso.

- La búsqueda del cultivo maravilloso que identificaría y sacaría el territorio de la pobreza.** El cardamomo fue este producto y la zona se especializó en su producción. Tuvo sus buenos años y permitió a muchas familias instalarse decentemente en sus nuevos lugares de vida. Pero los precios se cayeron, y después los terribles fuegos de 1998 quemaron muchas montañas y sus siembras, empujando este cultivo hacia lugares cada vez más retirados de bosques primarios. El cardamomo es un indicador de donde se ubica la frontera agrícola, su siembra sigue su avance. Hoy solo en algunas comunidades retiradas el cardamomo sigue siendo un producto rentable, en las demás que son tierras ya antiguamente trabajadas, rápidamente se cae la producción (necesita la reconstitución de un bosque tropical denso). Pero cada poco tiempo, nuevas siembras son promocionadas como el nuevo cultivo maravilloso, el que tiene todas las ventajas comparativas correspondiendo al territorio. Son modas y dejaron uno que otro matojo que se pueden observar en algunas parcelas: canela, vainilla, rosa Jamaica, pejibaye (palmito), noni, rambután, etc. Asimismo se encuentran en patios unas hortalizas manejadas en los conocidos “proyectos mujeres”, vistos como una solución para mejorar la dieta alimenticia. Pero su presencia solo dura el tiempo del proyecto. Unas familias lograron tener ganado, otras sembraron tomate, pero son pocos los casos exitosos en estas producciones, que implican movilización de grandes capitales, muchas veces a crédito, y que llevan a la quiebra a las familias en caso de malas cosechas o ventas (frecuentes por las variaciones climáticas tropicales).

- La necesidad y pertinencia de la recuperación de los mercados locales.** En la FTN, si alguien quiere chocolate, lo va a comprar en barras procesadas en las ciudades de Guatemala o de Quetzaltenango, si quiere bananos los consigue en las cajas que vienen de las fincas bananeras de Izabal, si quiere huevos los consigue en los cartones de las grandes



Venta de comida en el mercado campesino de Chisec.

agroindustrias. Es necesario recurrir a las tiendas de comerciantes revendedores. Cuesta, por no decir es imposible, conseguir cacao, bananos, huevos frescos en Chisec y Raxruhá. Y solo son ejemplos de unos productos, pero se puede generalizar, casi todo llega de afuera. Todos conocen y han visto árboles de cacao, matas de guineos y gallinas criollas. Todos estos cultivos o crianzas son presentes en Chisec y Raxruhá, pero no en cantidades suficientes como para abastecer los mercados locales. Algunos afirman que anteriormente se conseguían estos productos, pero con la llegada de las carreteras, estos productos fueron desplazados y los campesinos se retiraron a sus parcelas, abandonando las plazas.



3 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UNA AGRICULTURA Y UN TERRITORIO INDÍGENA / CAMPESINOS

A lo largo del 2005 AVSF y SANK trabajan en la formulación de un proyecto conjunto. Esta vez SANK sería el ejecutor, con un equipo bajo su responsabilidad, mientras AVSF jugaría un papel de acompañamiento a través de un asistente técnico. Los principales componentes de este proyecto son: fortalecimiento de organizaciones locales, administración de tierra comunitaria, apoyo a agricultura campesina diversificada, comercialización de productos agrícolas y visibilización del aporte de las mujeres rurales. A partir del 2006 se inicia la ejecución de este nuevo proyecto⁷.

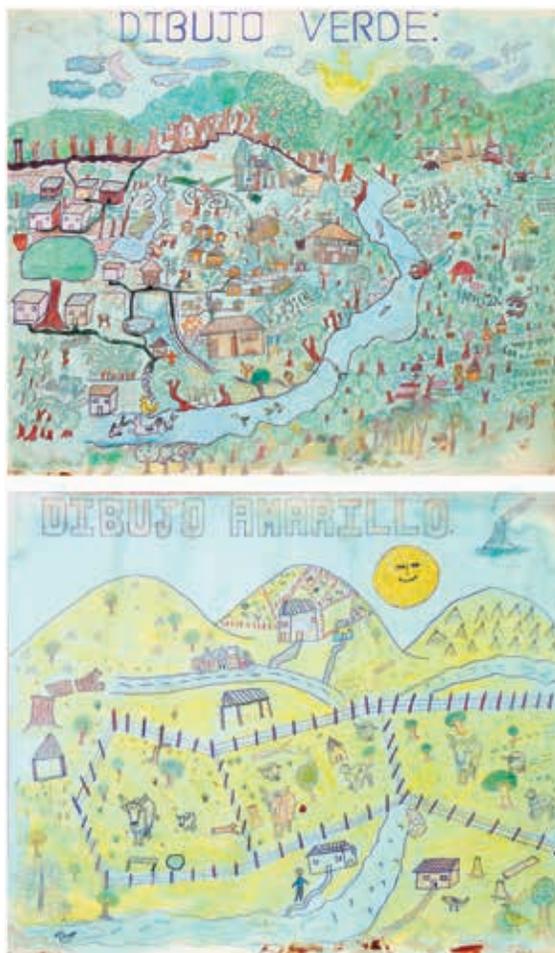
Evolución del trabajo de SANK entre el 2006 y el 2013

	2006	2007- 2009	2010-2013
Evolución de SANK	<ul style="list-style-type: none"> Inicio del proyecto ejecutado por SANK con asistencia técnica de AVSF Legalización de FAMA Q'EQCHI, federación de organizaciones locales orientada a microfinanzas Inician las primeras escuelas campesinas (hombres y mujeres) Primer concurso campesino y primera feria campesina 	<ul style="list-style-type: none"> Legalización de red de mujeres Asociación Qana' Tzuultaq'a (AQT) Inicia el mercado campesino de Chisec (mayo 2008) Reconocimiento de 27 comunidades como Comunidades Indígenas en Chisec y Raxruhá (nov. 2008) Inicia el mercado campesino de Raxruhá (abril 2009) 	<ul style="list-style-type: none"> Consolidación de actividades Involucramiento de miembros de SANK en la construcción de un movimiento político indígena. Participación en elecciones municipales de Chisec (2011)
Contexto	<ul style="list-style-type: none"> Incremento de la presencia de Los Zetas en Guatemala, en particular al norte del país (Petén, Alta Verapaz) 	<ul style="list-style-type: none"> Empieza a funcionar el ingenio de palma en Sayaxché (2007) Inicio gobierno de Álvaro Colom y de programas de transferencias monetarias (2008) Nace el municipio de Raxruhá desmembrado del municipio de Chisec (feb. 2008) 	<ul style="list-style-type: none"> Pavimentación de la carretera de la FTN (2011-12) Siembra de palma en sector Carolina-Sechaj y entre Raxruhá y Sebol (2011-13) Conflictos entre comunidades y empresarios en el sitio natural y arqueológico "Cuevas de Candelaria" Inicio de gobierno de Otto Pérez (2012)

⁷ Se contó con el apoyo financiero de la Unión Europea (75%) y cofinanciamiento de la Fundación ProVictimis (12%), del MAE (3%), de AVSF (3%), además de otros.

Desde 2004, se reflexionaba sobre cuál era la visión de un territorio soñado, tanto en el seno del equipo de SANK como con las familias campesinas de las comunidades. No era fácil convencer a quienes participaban en estas reflexiones que las familias campesinas tienen la capacidad de trabajar su tierra y sacar provecho de sus recursos naturales para el bien de sus comunidades y de las generaciones futuras. Se les pedía dibujar este futuro soñado. De todas estas reflexiones, al iniciar el proyecto conjunto en 2006, SANK y AVSF construyeron “su” dibujo de un territorio con un futuro feliz en Chisec y Raxruhá, lo que sirvió de guía para todas las actividades que se iban a emprender. Desde esta época, este sueño se llama el “dibujo verde” que se volvió la referencia para todas y todos, también toma muchas veces el nombre del Paraíso. Y no puede existir y enseñarse sin tener, en oposición, el “dibujo amarillo” (el Infierno posible). La palabra q’eqchi’ “*Sahaq Ach’ool Nimla K’alebaal*” (SANK) significa “armonía en nuestra comunidad”, con este dibujo verde, SANK tenía su espejo.

Figura 2:
Los dibujos verde y amarillo - versión
dibujada por campesinos q’eqchi’es (2006)



Las ideas fuertes y provocadoras consensuadas durante las reflexiones de SANK y AVSF se resumían de la manera siguiente: “no logramos encontrar familias campesinas en Chisec y Raxruhá, solo encontramos familias extractivistas que cosechan lo que les da la selva y sus tierras fértiles”, “no hacen producir la tierra, ella produce sola”, “no la cuidan, no la acarician”. Entonces lo que se pretendía con el proyecto era favorecer el surgimiento de campesinos, crear campesinos, transformar las prácticas extractivas, pasar del dibujo amarillo – modelo finca agroexportadora – al dibujo verde – modelo campesino. El leitmotiv del proyecto se volvió “los campesinos deben sembrar” para poder llegar a un mosaico verde de parcelas diversificadas de familias campesinas. En este momento ya se iba definiendo ***un modelo campesino-indígena propio basado en la diversificación de cultivos.***

3.1 Un sueño posible

Por mucho tiempo, se buscó identificar una familia campesina diferente, con diversidad y cantidad, para hacer el sueño real. Durante varios años la búsqueda se reveló infructuosa, dejando duda sobre la factibilidad del famoso dibujo verde. Pero finalmente se logró conocer a Don Secundino Sagui y Doña Candelaria Ic en la comunidad Santa Isabel del Municipio de Fray Bartolomé de Las Casas. A un poco menos de dos horas de Chisec, una familia q'eqchi' había logrado una vida digna con un modelo suyo. No desplazada durante los años de violencia, viviendo en su parcela, esta familia originaria de Carchá, había construido su paraíso verde en unos 30 años. Ya cosechaban, con sus hijos trabajando con ellos, el fruto de sus esfuerzos continuos. Producían una multitud de productos tropicales, de todo tenían y vendían por quintales café, cacao, achiote, pimienta de castilla, frutales, etc. También tenían un montón de plantillas diversas en bolsas para sembrar y vender. Se miraba una alta generación de ingresos, porque ya habían podido comprar otras 6 parcelas de tierra a familias vecinas para que sus hijas/os puedan trabajar. El sueño existía, era posible.

En la zona misma de Chisec y Raxruhá, son las mujeres indígenas que dieron las primeras pistas. Son ellas las que cuidan los lotes, pequeñas porciones de tierra que rodean las casas en las cuales producen una amplia diversidad de cultivos de forma intensiva. Era impresionante mirar las diferencias entre estas siembras bien cuidadas y productivas y las parcelas en mano de los hombres dedicadas a monocultivos, muchas veces descuidadas y en una espiral de pérdida de fertilidad. Las parcelas que se venden a los ganaderos y palmeros son casi siempre tierras en barbecho (guamil), en las cuales el cardamomo ya no crece y el maíz debe esperar cada vez más años para dejar descansar los suelos.

Testimonios sobre la visión de los técnicos con respecto a la agricultura indígena campesina

“Una vez nos visitó un agrónomo. Lo llevamos a la parcela. Cruzamos la parcela y lo lleve al final para empezar desde allí la explicación. Al preguntarle que había visto, se quedó sin respuesta. No había visto nada. Estábamos en medio de tres cuerdas de camote (papa dulce), pero no se veía. El camote aguanta un año en la tierra, lo tenemos bajo el monte, y lo cosechamos según la necesidad. Tenemos muchas hierbas revueltas, pero no les podía ver porque esperaba tablones bien ordenados. También los árboles frutales son revueltos, y por ser pequeños todavía, se encuentran en medio de la milpa. Tienen sus modelos de monocultivo en la cabeza y eso les pone ciego.” Samuel Ical (*Aj Awinel*, comunidad Sechochoc, municipio de Raxruhá)

“Nos visitó un productor de café, era directivo de una organización campesina nacional. Nos criticó, diciendo que solo veía desorden en nuestros cultivos, hasta dijo que no se veía nada... Él dijo que tiene su café bien sembrado, en fila y solo café, por cuerdas. Lo tiene certificado y todo se comercializa con su cooperativa, todo se va a Estados Unidos y a Europa.” Leonardo Choc Cuc (facilitador SANK)

Este modelo de agricultura campesina (diversidad de cultivos orientada hacia la economía local) no compite con igualdad de condición con el modelo de agricultura empresarial (monocultivo orientado hacia la agro-exportación). Si bien las autoridades reaccionan con preocupación a la presentación de estudios que muestran el impacto de la palma africana en regiones similares⁸, o son conscientes de las probables consecuencias sobre los precios del maíz (futuras revueltas por el hambre) y el aumento de la pobreza y la violencia, falta todavía un buen trecho para pasar de la preocupación a la acción. El otro modelo, el de las agriculturas campesinas, tiene una mala imagen, está asociado con una pobreza inexorable. Por lo tanto el gobierno no promueve políticas de apoyo hacia ellas, ya que los considera como vestigios del pasado.

En 2006, buscando conocer las consecuencias de la obtención de títulos individuales en comunidades q'eqchi' del departamento del Petén, en el cual el proceso de desmembración data de varios años (mientras que en Chisec apenas estaba empezando), SANK y AVSF descubren el acaparamiento de las tierras de Sayaxché, municipio vecino al norte de Chisec, por parte de empresas de palma africana. Algunas comunidades habían desaparecido totalmente, después de haber sido forzadas a vender la totalidad de sus parcelas, otras comunidades estaban afectadas en más del 50%, y otras se encontraban completamente sitiadas. Aturdidos por lo observado, que parecía configurar el futuro ineluctable para los territorios de Chisec y Raxruhá, las dos organizaciones aceleran la búsqueda y construcción de alternativas a este modelo en marcha de la palma.

3.2 Diferentes herramientas para la promoción de un territorio q'eqchi' campesino

La promoción del territorio representaba un desafío a varios niveles. Obviamente, representaba un reto en términos económicos y productivos: demostrar que un territorio indígena y campesino podía ser económicamente “competitivo”, generar ingresos dignos a las familias, generar empleo, demostrar que la agricultura campesina diversificada podía responder a las necesidades de ingresos de las familias y de las comunidades, pero también asegurar una oferta estable, diversa y regular de alimentos a esas familias y comunidades. Pero la recuperación del territorio era también un reto en términos simbólicos, de dignidad, de imaginario colectivo. En esa visión del territorio, además de recursos concretos había una “manera” de construir



Escuela Campesina de mujeres en la comunidad Sechochoc, Raxruhá.

8 Por ejemplo, los trabajos de CONGCOOP-IDEAR, entre otros: “Diez mitos y realidades sobre las cadenas agroalimentarias en Guatemala y una cuenta nacional de base agraria” (2011); “Caña de azúcar y palma africana, combustibles para un nuevo ciclo de acumulación y dominio en Guatemala” (2011) y “Plantaciones agroindustriales, dominación y despojo indígena-campesino en la Guatemala del siglo XXI” (2011).

acuerdos, de relacionarse con la naturaleza a partir de los saberes y la memoria colectiva: una cosmovisión en construcción. Las diferentes herramientas desplegadas por SANK buscaron integrar esos dos aspectos: la acción colectiva alrededor de recursos concretos y la reflexión sobre el ser q'eqchi' en relación con su mundo y con el "otro" (el ladino, *kaxlan*, finquero). Pero, adicionalmente, estas herramientas permitían que se establecieran etapas en las que los esfuerzos se consolidaban produciendo resultados y cambios objetivos, que incrementaban la confianza y, naturalmente, empujaban la evolución hacia etapas ulteriores.

Escuela campesina (becados)

De esta forma, a partir del 2006 la escuela campesina, en la que participaban campesinos y campesinas becados/as⁹, representó un espacio de formación y aprendizaje colectivo, directamente en el terreno. Para alcanzar sus objetivos, SANK se enfocó primero en trabajar la autoestima y la valorización del ser campesino. En la medida en que se producían cambios en los sistemas de producción o se descubrían productoras o productores exitosos con sus sistemas campesinos diversificados, las palabras "campesino" e "indígena" tuvieron que ser revalorizadas porque ya no podían ser asociadas a la pobreza, el desprecio, el atraso, la sumisión, el fracaso, etc. Progresivamente, algunas personas empezaron a cambiar la percepción de sí mismas, reencontraron la dignidad y se hicieron actoras de su propio desarrollo. Los conceptos filosóficos del ser indígena, ¿quiénes somos?, ¿dónde vamos?,

etc., han sido debatidos para que una identidad positiva vuelva a aparecer, nacer y no siga oculta por vergüenza.

La escuela no tenía maestras/os portadoras/es de un conocimiento, solo facilitadoras/es, que no eran agrónomas/os para evitar posibles desviaciones al estilo del lema con el cual se les forma, "id y enseñad a todos". Se trataba de un ejercicio holístico en el que los becados junto con los facilitadores de SANK visitaban las diferentes parcelas y debatían sobre los diversos aspectos que permitían o limitaban avanzar en una propuesta más sostenible. Se llevaron de manera paralela, una escuela con mujeres y una escuela con hombres, para poder aprovechar sus formas diferentes de aprehender la agricultura. Con la primera escuela de tres años de duración, se graduaron 19 mujeres (de 34 que empezaron) y 15 hombres (de 31) después de participar en 15 módulos de 3 días de duración. Estos graduados y sus familias son los que fueron fuerza de proposición y portadores de todas las innovaciones siguientes (mercados campesinos, red *Aj Awinel*, etc.). La escuela campesina, la comprensión de los cambios en los sistemas de producción, las diferencias entre las dinámicas productivas impulsadas por las mujeres en los patios (el entorno productivo más inmediato a las casas, donde las mujeres pueden ejercer un control más directo) y por los hombres en las parcelas (en zonas de frontera agrícola, tradicionalmente destinadas a monocultivos de renta como el frijol, el maíz y el frijol), sirvieron para diseñar la herramienta de concursos.

⁹ La "beca" para los/as participantes escogidos/as, consistía en una subvención de los costos de transporte y alimentación durante la realización de las capacitaciones. De parte del proyecto, se ofrecía una beca para una mujer y una para un hombre por comunidad.

El acceso al crédito

En 2002, cuando AVSF entra en contacto con las diferentes organizaciones locales, todas le solicitan fondos para apoyar a sus familias socias. La necesidad de acceso a crédito fue un tema que permitió aglutinar a estas organizaciones y así crear un espacio de encuentro mensual entre todas para discutir de sus acciones en el territorio. En abril del 2002 se lleva a cabo una primera reunión con organizaciones locales y en junio se acuerda entregar un fondo a cada una de 8 organizaciones para que pongan en marcha un sistema de crédito para sus familias socias. Se establece un reglamento y una administración común, aunque cada organización es responsable del manejo de su propia cartera. En 2003 se pone en marcha una segunda línea de crédito para beneficiado y comercialización de cardamomo, empezando con la instalación de 6 secadoras. Varias organizaciones querían trabajar con cardamomo, principal producto comercial del área, totalmente en mano de intermediarios y con varias experiencias colectivas fracasadas. En el año 2006 se legaliza oficialmente la “Federación de Asociaciones Mayas Q'eqchi' de Chisec 29 de Abril” (FAMA Q'EQCHI) y en el 2007 SANK y AQT se integran a la federación. A finales del 2012, se toma la decisión de poner en marcha una tercera línea de crédito para la compra de tierra. FAMA Q'EQCHI está conformada actualmente por 7 organizaciones (de las cuales 5 fundadoras): ACDAS (ex Comité del Proyecto Sector Campesino Sechaj), ACUDER (ex Asociación de Promotores Pecuarios de Raxruhá), ADIPCEM, AGUASACH, AQT,

ASODAJ (ex Comité Desarrollo Integral Sechochoc) y SANK. 3 organizaciones se retiraron rápidamente: Asociación de Comunidades Fuerza Campesina, Asociación Consejo Regional del Pueblo Q'eqchi' – Chaabil B'e y Asociación Sindicato Campesinos Independientes Maya Q'eqchi'.

Creado en 2002, este sistema del crédito no ha sido una herramienta directamente vinculada al proceso de diversificación productiva, incipiente a esta fecha. En la línea “Préstamos Familiares”, cada organización que integra FAMA ofrece el servicio de crédito que es utilizado por los/as beneficiarios/as para diferentes destinaciones, pero sin condicionar su uso. Pero a la lectura de los datos actuales de la cartera (en abril 2014), se puede ver su orientación: 97% de sus préstamos para actividades agrícolas y pecuarias, 685 familias beneficiadas con casi todas el monto máximo autorizado de Q. 2 mil por familia. Con la línea “Comercialización de Cardamomo”, actualmente, se benefician un total de 32 familias (5 grupos organizados de 5 comunidades). La tercera línea (Tierra para *Aj Awinel*) ha estado en discusión durante un año hasta que inicie formalmente a mediados del 2014; su objetivo es apoyar procesos de acceso a tierra para miembros de la red *Aj Awinel*, con un monto máximo de unos Q. 12 mil por familia. Pretende poner más tierras en mano de familias campesinas que diversifican sus cultivos, las únicas que resisten a la avanzada de la palma y que buscan tierras para instalar a sus hijas/os.



Secadora de cardamomo del programa de créditos de FAMA Q'EQCHI. Cerro Alto, Chisec.

La creación de esta herramienta de financiamiento local – para no usar la palabra maliciosa “crédito”, sinónima muchas veces de despojo asegurado (por la pérdida de las tierras puestas como garantía) – permitió debatir en las reuniones mensuales de FAMA del “financiamiento del desarrollo”, de los modelos a empujar y del papel de las organizaciones locales en un territorio. La parte administrativa es reducida al mínimo necesario, un empleado permanente (un campesino sin tierra y con pocos estudios, pero bien organizado y buen matemático), y las actividades con las familias beneficiarias se reparten entre los directivos campesinos de cada organización.

El concurso campesino

Inspirados en parte en proyectos de desarrollo implementados por AVSF en la región de los Andes, podrían definirse como un sistema de indicadores que buscan medir el grado de diversificación productiva de los patios y las parcelas de las familias. En un momento en que a través de la escuela campesina se estaba generando una reflexión colectiva importante, los concursos permitieron catalizar esta reflexión, amplificar el alcance de los debates a nuevas familias y comunidades y servir de tribuna para la promoción de la diversificación campesina. Se diseñaron bajo un esquema de campeonato de futbol, en cada comunidad se conforma uno o más equipos integrados por al menos 6 parejas (esposa y esposo). En una primera fase del partido, un equipo visita al grupo contendor en su comunidad y un/a árbitro (remunerado y quien había sido formado previamente en el manejo de las puntuaciones) recorre los patios y las parcelas observando y tomando las puntuaciones. En la segunda fase, se repite el mismo procedimiento en la otra comunidad. Durante este recorrido deben participar todos los miembros del equipo local (al menos 12 personas) y todos los miembros del equipo visitante. Los premios para los equipos ganadores son en efectivo. Cada año, como se verá más adelante, los concursos han representado un espacio de intercambio y reflexión colectiva importante: sólo en el 2012 se involucraron 78 comunidades y participaron 543 familias.

Figura 3:
Concurso Campesino 2008 - Ficha de calificación para lote y parcela

Comunidad Migbilha II
 Nombre Manuel Mucu
 Arbitras/os Ernesto Chub Choc

1	Flores	2 metros	5	
2	Limones	arbol		
3	Chiltepe	2 matas	2	
4	Arboles alimenticios	por clase	5	
5	Comestibles, <u>oz. tz' in, is</u>	por clase	5	
6	Cuido de la letrina	techo, piso	5	
7	Casa, cuidado del perro	techo, piso		
8	Casa, cuidado del coche	techo, piso		
9	Casa, cuidado de aves	techo, piso		
10	Corral de las aves	20 metros		
11	Otros animales	techo, piso		
12	Meliponas	caja		
13	Tablones en el patio	2 metros		
SUBTOTAL PATIO			22	
14	Tablones en parcela	2 metros	5	
15	Abono verde	tarea	5	
16	Platano, Banano	tarea	2	
17	Café, Cacao	tarea	2	
18	Caña, trapiche	tarea	7	
19	Guano, Xate	tarea		
20	Frutales	tarea	7	
21	Coco, Aguacate	tarea		
22	Pens, canela, vainilla	tarea		
23	Tubérculos	tarea	4	
24	Chile	tarea	7	
25	Manía	tarea		
26	Piña, Sandía	tarea	3	
27	Ayote	tarea		
28	Tomate, Verduras	tarea		
29	Flores, Jamaica	tarea		
30	Pimienta negra, clavo	4 matas		
SUBTOTAL PARCELA			24	
SUBTOTAL PATIO			22	
TOTAL GENERAL			46	

La herramienta del concurso (desafortunadamente usando la competencia y los premios monetarios para despertar el interés) permite hacer cosas que son muy complicadas lograr con sistemas tradicionales de asistencia técnica: las familias son obligadas a dejar entrar sus vecinos a conocer en detalle todas sus actividades, participación en familia (hombre y mujer juntos) en las visitas de parcela, cada familia visita otras 11 parcelas (sin importar si cae lluvia o si pega un gran sol), etc. El concurso está abierto a todos, no implica participación previa a actividades del proyecto, se va a puntuar el trabajo de la familia, y no el trabajo del proyecto (como dicen los campesinos, los técnicos normalmente vienen a ver su proyecto, lo que promueven, y ni miran lo que hace uno). Las familias ganadoras aumentan su autoestima porque se premia su trabajo, un trabajo que nadie nunca se ha dado la pena de mirar, un trabajo considerado por muchos como el que hacen los que no saben hacer nada más. Se descubre una diversidad de prácticas, una multitud de agriculturas campesinas e indígenas. Permite visibilizar que existen innovaciones y actores de su propio desarrollo. No importa de dónde sacaron las ideas (de sus abuelos, de proyectos u otros), son sus prácticas adaptadas a sus condiciones. Se quiere pasar el mensaje que todos los que tienen tierra pueden empezar a sembrar y construir un sueño propio. Con el sistema de los árbitros, el proyecto recoge un banco de datos impresionante en un mes, identifica familias para organizar próximas visitas de campo (se invitan a las familias que concursaron a visitar las mejores familias de su microrregión, logrando un buen nivel de participación por querer saber qué tienen estas familias ganadoras). Estos concursos son anuales desde el año 2006, y sus reglamentos se modifican ligeramente cada año para que sigan atractivos y no reservados a unas mismas familias ganadoras cada año.

La feria campesina

Con los concursos se institucionalizó la feria campesina que empezó a realizarse al final de cada año en la cabecera municipal. Consistía en un evento público dedicado a la premiación de los mejores equipos y de las mejores familias, y con la participación de las autoridades locales (quienes financian parte de los premios), pero también un espacio para la venta de los productos traídos por las familias. Al segundo año, cuando los excedentes de productos empezaron a ser significativos, la reflexión de SANK con las familias vinculadas a los concursos llevó a la propuesta de establecer un mercado campesino semanal en el pueblo.



Entrega de premios de los Concursos Campesinos durante la Feria Campesina de Chisec.

Los mercados campesinos

En el año 2008, las familias involucradas en los procesos de diversificación deciden negociar con el alcalde de Chisec un espacio para el funcionamiento semanal del mercado campesino, un año después hacen lo propio en Raxruhá. Ocupando el parque central del municipio, frente a la alcaldía, estos mercados campesinos son un éxito comercial y representan una recuperación

Figura 4:
Solicitud presentada al Alcalde Municipal de Chisec para la concesión de un espacio público para el Mercado Campesino (10/03/08)

Solicitud del Mercado Campesino al Alcalde

Chisec, Alta Verapaz, 10 de marzo del 2008

SEÑOR:
Artemio Lima Pop
Alcalde Municipal y Corporación Municipal

Estimado Alcalde y miembros del Consejo Municipal,

Nos dirigimos a ustedes para saludarles, esperando los recibamos en sus labores cotidianas en el pro del desarrollo de nuestro municipio.

Por este medio QUEREMOS MANIFESTAR los siguientes:

- Quienes nos manifestamos por medio de la presente somos un grupo de campesinas y campesinos que participamos en un intercambio de experiencia en agricultura desde hace mas de un año. Somos socios y socios de las diferentes organizaciones, que detallamos a continuación, que nos han seleccionado: Asociación Qana' Tzuultaq'a", Federación de asociaciones mayas q'eqchi' de Chisec "FAMA Q'EQCHI" (Aguasach, Asodaj, Aclás, Acuder, Adipcom y Sank), Gremial de asociaciones Q'eqch'ies de ecoturismo "AGRETUCHI" (Asdeisp, Asigmac, Asvpp, Amdeta, Asdetan y America) y Comunidades del Tzuultaq'a (corredor ecológico del Jaguar).
- Estamos consientes en la forma como somos vistos hoy día por ser Campesinas y Campesinos. La mayoría nos discriminan, nos marginan, nos consideran los pobres que no sabemos nada, que debemos depender de otros para sobresalir adelante, que la agricultura no es rentable. Por lo tanto el discurso andante es aceptar el modelo de las fincas y ejercer tal y como lo hacen los finqueros y empresas o por el contrario debemos de ser los empleados de estas o tener que buscar otras alternativas de sobrevivencias que no se ve cuales pueden ser, o las empujadas por otros que son totalmente paternalistas.
- Por tales manifestaciones a nuestra triste realidad, nos hemos propuesto a reflexionar sobre ello y retomar lo nuestro valorándonos y poniendo en alto nuestra identidad indígena campesina, por lo que entre todos y todas nos hemos creado un espacio en donde estamos intercambiando nuestros saberes agrícolas, con ejercicio de visitas de nuestras parcelas buscando así la diversificación de nuestros cultivos intercambiándonos semillas, etc.
- Hemos visto como se han creado espacios de fiestas patronales de nuestro municipio, que parecen mas actividades comerciales para negociantes que provienen de diferentes lugares para venir a recolectar nuestro escaso dinero, fantaseándonos con sus juegos creativos.
- Se ha construido un enorme edificio en un espacio del pueblo de Chisec, que en el discurso del alcalde saliente representa una inversión de 16 millones de quetzales que es dinero del pueblo en la construcción de un nuevo mercado que va a beneficiar a la población de Chisec. Y eso nos hace reflexionar y hacernos estas preguntas: ¿a quién beneficia esta inversión? ¿quiénes venden allí? ¿qué productos se ofrecen allí? ¿son productos nuestros? Es una construcción para recibir a negociantes, no importando si son de aquí o de allá, que están recolectando el dinero del pueblo, vendiéndonos productos fabricados de industrias, de empresas, de fincas, de agricultores de otras zonas llenas de químicos.

• Se ve desde lejos, como los policías municipales y de tránsito echan a nuestras señoras campesinas de este edificio solo por que ellas no han firmado un contrato de arrendamiento. Van a la calle y otra vez les echan de allí, sin recibirles en ningún lado y cuando logran finalmente ubicarse en algún rincón arriesgado, todavía estos empleados municipales les llegan a cobrar un porcentaje de dinero, sabiendo que estas han sudado en la siembra, han sudado en la limpia, han sudado en la cosecha, han sudado en la traida de sus productos desde sus parcelas hasta la casa y luego a un pickup que los traslada a Chisec, pagando su pasaje y vender algo de su producto que de eso debe sacar para su almuerzo y pasaje de regreso. Y ¿qué queda para ellas?

Por lo anterior, SOLICITAMOS ante ustedes lo siguiente:

- Que sea oficializada mediante un acuerdo municipal nuestra Fiesta campesina, como una FERIA TITULAR, con el objetivo de valorar los esfuerzos de las campesinas y campesinos de nuestras comunidades del municipio de Chisec, Alta Verapaz.
Que esta feria titular campesina de Chisec, sea cada año el día sábado más cercano a la fecha 15 de diciembre.
- Que la corporación municipal nos permita y autorice el utilizar un espacio céntrico para ofrecer nuestros productos campesinos todos los días sábados, dando inicio de tal actividad a partir del mes de mayo 2008.
Nuestra propuesta es que este espacio sea frente el palacio municipal, sabiendo que este día no es usado y solo será usado por nosotros los sábados de seis de la mañana a doce del medio día. Hemos observado estas prácticas en otros municipios con buenos recibimientos tanto de parte de la población urbana como de las familias campesinas.

Esperamos una pronta respuesta de parte de usted y su corporación municipal. Nosotras (os) las y los que solicitamos esta propuesta estaremos reunidos los días 26 y 27 de marzo en las instalaciones de AGUASACH para nuestros intercambios bimensuales. Ojala nos encontremos con ustedes en esta ocasión para profundizar y concretar los temas que aparecen en esta solicitud.

Esperamos que la presente invite a una reflexión de lo que nos pasa a nosotras las familias campesinas y que la misma nos lleva a buscar construir un Chisec verde, para una agricultura campesina diversificada sustentable para las familias q'eqch'ies de Chisec.

Cabe resaltar que no pretendemos adueñarnos de ningún espacio, solamente solicitamos espacios públicos municipales en el pro del desarrollo de las familias campesinas de Chisec.

Nos comprometemos en organizar los eventos (feria y mercado campesino) en coordinación con la corporación municipal.
Nuestros interlocutores para la entrega de la presente y para la respuesta de la misma hemos elegido a Olivia Juc y Sebastián Pop.

Sin más sobre el particular nos suscribimos de ustedes,

Deferentemente,

Sebastián Pop
O-16 4,026

y

Olivia Juc
O-16 22,581

simbólica del territorio por los antiguos excluidos. Esta vez, quienes tradicionalmente ocupan espacios marginales en los mercados municipales, a la sombra de comerciantes revendedores (minoristas y mayoristas) y hostigados por la policía, son los protagonistas. Los mercados son también (como el sistema de crédito o los mismos concursos), un dispositivo basado en un reglamento construido colectivamente en el que se han acordado derechos, obligaciones y sanciones. Solamente puede vender quien produce (no se puede revender), se pueden vender productos agropecuarios, alimentos transformados y platos preparados, pero no se pueden vender aguas gaseosas ni productos agroindustriales. En cabeceras municipales cada vez más urbanizadas y de espaldas a la identidad q'eqchi', los mercados campesinos (hoy en día defendidos por los propios habitantes urbanos) han representado una vindicación pública de esa identidad. Además, en los mercados se ha cristalizado el trabajo de varios años de organizaciones como AQT (el 90% de los vendedores del mercado son mujeres) y FAMA Q'EQCHI. En términos económicos, en el año 2013, las ventas globales de los dos mercados campesinos (cada sábado en Chisec y cada miércoles en Raxruhá) fueron superiores a Q. 5 millones. Involucraron un promedio de 326 vendedores cada semana (con un promedio de venta por familia de Q. 300).



Mercado Campesino de Chisec.

La red *Aj Awinel*

A partir del año 2012, con el incremento de familias participantes en el concurso campesino y con la progresión en cuanto a superficies diversificadas por cada familia, se evidenció que para la lógica de los concursos no era justo poner a competir familias en avanzado nivel de diversificación, con aquellas que apenas empezaban a dar los primeros pasos. Se propone entonces constituir una red, con las familias que habían logrado al menos una manzana diversificada. Los miembros de esta red, en lugar de participar cada año en el concurso serían certificados y cada año recertificados. Esta certificación les permite recibir un subsidio para consolidar sus procesos de diversificación e intensificación productiva. En la tabla 1 se presentan los criterios para asignación de incentivos a los miembros de la red *Aj Awinel*. Esta red con el tiempo debe convertirse en un gremio portador de propuestas de políticas públicas.

Tabla 1:
Cálculo de incentivos entregados a miembros de la red *Aj Awinel* en el año 2013

Extensión cultivada		Extensión mínima con cultivos permanentes ^{1/, 2/}		Número mínimo de especies de cultivos	Incentivo anual
mz	ha	cuerdas	ha		
1.00 a 1.99	0.70 a 1.40	12	0.53	5	Q. 300
2.00 a 2.99	1.40 a 2.10	24	1.05	8	Q. 400
3.00 a 3.99	2.10 a 2.80	36	1.58	12	Q. 500
4.00 a 4.99	2.80 a 3.50	48	2.10	15	Q. 600
5.00 y más	3.50 y más	60	2.63	20	Q. 700

^{1/} 1 mz = 16 cuerdas = 0.70 ha

^{2/} la extensión en exceso está sembrada con cultivos no permanentes

3.3 Una identidad y una autodefinición del ser campesino a partir de la acción

¿Cómo se auto-definen las personas y familias implicadas en este proceso, en esta lucha por la construcción de otro modelo de agricultura en estas tierras de frontera agrícola? Primero, los hombres y mujeres participantes en la Escuela Campesina se reivindicaron orgullosamente como *Aj Kalom*, concepto q'eqchi' que comúnmente significa “el campesino”. De esta manera redefinieron el significado de esta palabra, convirtiéndola de una imagen negativa, asociada a la pobreza, la discriminación y el atraso, a una afirmación positiva, asociada al trabajo de la tierra, la producción y el suministro de comida a los demás. El campesino desplazado por la revolución verde de la producción tecnificada (con técnicas y técnicos de afuera) y de las cadenas productivas (en las cuales es un simple eslabón con una función única de productor de materia prima) tiende a reaparecer en todas las latitudes frente a los límites y consecuencias del modelo de producción intensivo y consumista. Una vez identificado lo positivo y digno de su condición, lo que conllevó 5 años de posicionamientos y actividades permanentes, las familias ganadoras de los Concursos Campesinos, es decir las que tienen más de una manzana diversificada, pusieron en debate la palabra *Aj Kalom*. Entraron en su significación etimológica: el que trabaja la tierra, y en particular “el que limpia con machete el monte, el guamil (el

barbecho)”. Pensaban que eran más que esta definición genérica muy ligada al machete y la destrucción. Querían diferenciarse de los mozos de finca que también pueden reivindicarse *Aj Kalom*. Entonces decidieron auto-denominarse *Aj Awinel*, término que significa “el sembrador”, y que hace referencia a la diversificación de cultivos.

Sin embargo, el debate continuó. SANK trabaja no solamente la dimensión productiva y económica sino la recuperación de la conciencia étnica en todas sus actividades. ¿Quiénes somos? Desentrañando las prácticas cotidianas, hacen resurgir públicamente “lo nuestro”, lo comunitario (*komonil*), la organización social (*Yuwa Chòch'*), y la relación con la Naturaleza (*Qana' Chòch'* y *Tzuultaq'a*). Las reflexiones colectivas llevaron a recuperar con orgullo un término que se había vuelto peyorativo y había caído en desuso, *Aj Ral Chòch'*, que significa literalmente hijo o hija de la tierra. Un término que había sido desplazado sutilmente y a veces violentamente por el término *Li Cristiaan* (que sería el q'eqchi' evangelizado, bautizado).

Ral Chòch' establece un vínculo y un relacionamiento con la Madre Naturaleza. Y si varias familias campesinas, que han seguido un proceso claramente observable en sus parcelas, se satisfacen del término *Awinel*, varias de ellas, que además fueron implicadas en procesos comunitarios (defensa de su territorio, reconocimiento de su justicia, etc.), piensan que sería mejor autodefinirse como *Ral Chòch'*.

Nuestro concepto de agricultura campesina/familiar/indígena

Sembradores q'eqchi'es, ixiles y k'iche's avanzan en redefinir la agricultura familiar desde una visión propia, coherente con su forma de vida, sus valores, normas y principios. El sueño se ha dibujado (en ocasiones, literalmente) como un territorio donde prevalece lo verde, donde la familia completa (no sólo el hombre) trabaja para tener árboles frutales, maderables y de leña para complementar sus siembras de hortalizas, plantas medicinales, ornamentales y sin falta, junto a cultivos milenarios como el maíz, el chile, el ayote y el frijol—éstos en todas sus variedades, y mejorados (no por compañías bio-piratas) a lo largo de la misma historia de los pueblos. Con ellos se deslindan de una agricultura dependiente de insumos de capital y de conocimiento externos, impuesta por técnicos y programas que les discriminan y dejan poco.

Los que más están avanzados en dicho sistema de vida, ya tienen una cantidad de siembras considerables, no solamente una o dos matas, sino cuerdas o incluso, manzanas diversificadas. Atrás queda la dependencia de un solo cultivo estrella, como se engañó con el cardamomo, el café, la vainilla y tantos otros. Es una agricultura con capacidad de adaptarse y de innovar, en la cual se cuidan los suelos sin utilizar químicos ni préstamos para mejorarlo. También se crían variedad de animales que están integrados al sistema productivo, porque son ahorro para el futuro y con su estiércol, se abona la tierra. Al final, se gana bien con estos sistemas de crianza y siembras, tanto, que se puede dar educación y una vida digna a la familia.

La tierra donde siembran estas familias es parte integral de un todo, y por eso, su venta no tiene sentido. La tierra más bien, es parte de la familia, y comúnmente se le designa como la madre, porque si se le cuida, nos brinda todo lo que necesitamos. Los sembradores deben tener en cuenta la lógica de la Madre Tierra y respetarla, para que la tierra siga sosteniendo a las familias. La comida que se produce en estas tierras es buena, sana, barata y da mayor sentido a la vida y a la identidad de pueblo. Es común que se produzca de más e incluso alcance para vender a vecinos o a poblados cercanos. No son tacaños éstos cultivadores, comparten semilla y conocimiento con sus vecinos y hasta con los de fuera.

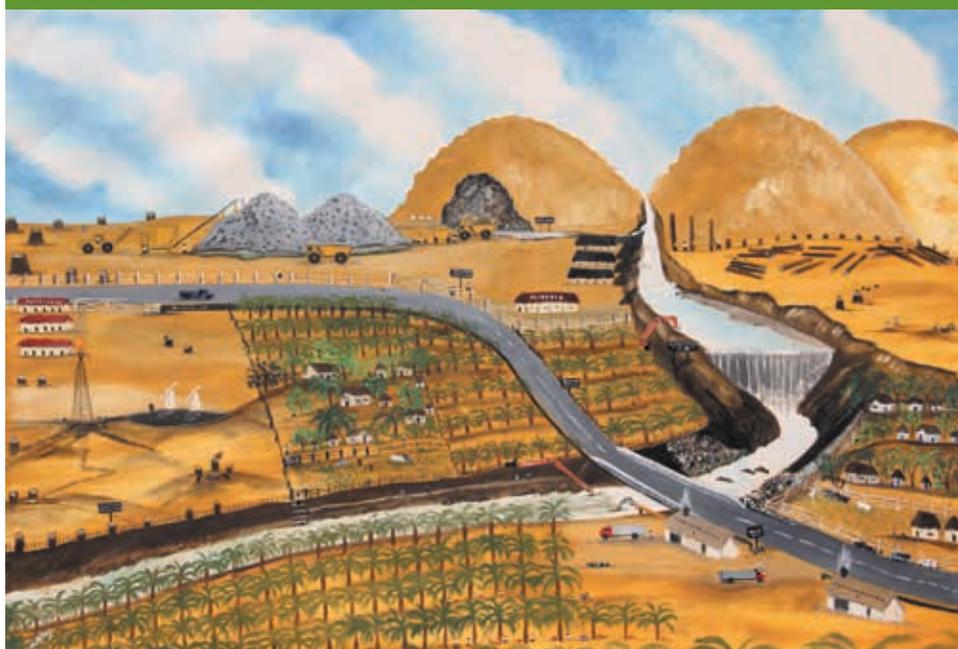
La agricultura familiar que empujan estos sembradores, es por lo tanto, independiente, innovadora y basada en principios de equidad y comunidad.

Según estos últimos la visión política debe suplantar la visión técnica. En eso, quieren revertir políticas estatales del siglo XX que los convirtieron en campesinos, un sujeto subordinado meramente económico, en el cual la expresión más grande de la riqueza es el dinero. Se buscaba debilitar el ejercicio y la organización comunitaria propia de los Pueblos Indígenas, haciéndoles renunciar a su propia visión. Este campesino quiere ser propietario, quiere ser parte del modelo económico. Tenía que usar el crédito, la tecnificación, la educación, nuevas formas de organización (comité, asociaciones, cooperativas) y todo con una visión distinta, occidental. ¿Somos campesinos? Somos campesinos que piensan, y pensamos como mayas. Somos *Ral Chòch'*.

Hoy en día las palabras parcela campesina, agricultura campesina, familia campesina son superadas en los discursos, se hablan de formas de vivir. No deben faltar diversidad y cantidad de cultivos, pero es algo más que esta simple visión técnica y económica. Los becados y los concursantes que no emprendieron el camino de la siembra y la diversificación se fueron retirando de las actividades. La dinámica grupal excluye a los que no se integran verdaderamente y en la práctica al sueño común. Más o menos la mitad de los que estuvieron se quedan en camino (pérdida bien documentada en las escuelas, y estimada en los concursos).

Este proceso de construcción territorial colectiva, en el que la identidad q'eqchi' es a la vez un insumo y un producto, puede compararse con los rasgos que suelen caracterizar a las agriculturas y a los territorios campesinos.

Figura 5:
El dibujo amarillo
(versión pintada por el artista local R. Castillo, 2012)





4 LOS ALCANCES DEL NUEVO MODELO

Como se ha visto, el propósito de SANK ha sido impulsar la construcción de un proyecto campesino q'eqchi' de territorio. Una apuesta compleja, en la que una dimensión económica y productiva se conjuga con otras variables como el nivel de diversificación, la autonomía alimentaria local, la relación con los recursos naturales, la identidad indígena q'eqchi' y la organización social, entre otros.

Figura 6:
El dibujo verde
(versión pintada por el artista local R. Castillo, 2012)



A continuación se hace un análisis de los alcances del modelo, desde los diferentes aspectos relacionados con dicha construcción del territorio. En primer término se presentan las características generales de 5 familias de Chisec y Raxruhá, la historia de su llegada a las respectivas comunidades, su proceso de reconversión hacia la diversificación, su disponibilidad de tierra y de mano de obra familiar, y su vinculación con los concursos campesinos impulsados por SANK, así como los puntajes obtenidos. En segundo término, se analizan los ingresos alcanzados por estas familias gracias al impulso de sus sistemas de producción diversificados. En tercer lugar, se analiza la diversificación desde una perspectiva de repartición de riesgos y fortalecimiento de la autonomía alimentaria. En cuarto lugar, se

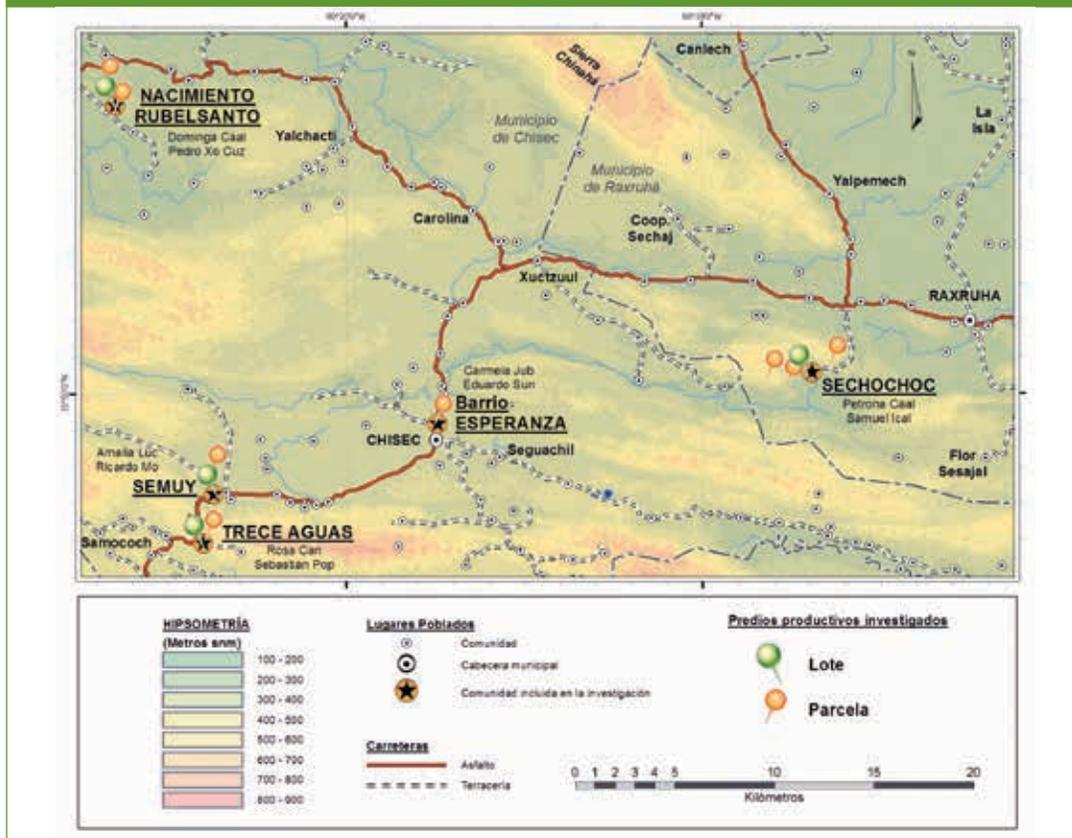
profundiza en los efectos de la dinámica de concursos y en general de la estrategia de SANK, en cuanto a la movilización y participación social en el territorio. Finalmente, se reflexiona sobre el papel estratégico de las mujeres en la construcción de territorios más autónomos en términos productivos y sociales.

4.1 Adecuando los sistemas de producción a los medios disponibles y a las necesidades familiares: el caso de 5 familias q'eqchi'es

El análisis de caso de 5 familias de Chisec y Raxruhá permite entender mejor la racionalidad de los cambios producidos en los sistemas de producción. En la figura 7, se presenta la localización de las 5 familias, 4 en el municipio de Chisec y 1 en Raxruhá.

Los cambios operados en los sistemas de producción son producto de diversos factores. La disponibilidad de mano de obra familiar, más que las características agroecológicas, parece una variable fundamental. Al mismo tiempo, como se verá más adelante, la viabilidad de estas explotaciones depende en buena medida del entorno y de las presiones externas que puedan sufrir de parte de ganaderos y empresas productoras de palma.

Figura 7: Mapa con la localización de las 5 familias participantes en el estudio.





Familia de Dominga Caal y Pedro Xo Cuz Nacimiento, Chisec.

Una familia joven de la comunidad de Nacimiento Rubelsanto

Dominga y Pedro representan una familia relativamente joven de la comunidad de Nacimiento, ubicada al noroeste de Chisec cerca de la carretera que conduce a Ixcán. Una comunidad conformada en el marco de un proyecto de FONTIERRAS en una zona donde en los últimos años se ha incrementado la presión de las explotaciones de palma africana sobre las tierras. El proceso de reconversión de su sistema de producción comienza en una época relativamente reciente (con el concurso del 2006), inicialmente como en muchos casos con el terreno del lote que circunda la casa. En el primer concurso, la familia encabezada por Dominga

(inscrita en el concurso de mujeres) no obtiene premio¹⁰ pero sí se sitúa entre las mejores 20 familias, entre cerca de 200 participantes.

Características de la familia de Dominga Caal / Pedro Xo Cuz – Comunidad de Nacimiento

Edad: Dominga 35 y Pedro 36 años.

Lugar de origen / Llegada a Nacimiento. Llegaron en el año 2000, provenientes de El Quetzal, comunidad cercana, vivían con los papás de él que eran parcelarios.

Miembros de la familia. 7 hijos, 2 mujeres de 6 y 1 año y 5 hombres de 14, 13, 10, 9 y 3 años respectivamente.

Tierra disponible. Un total de 7.5 manzanas distribuidas así: lote de la casa de 6 cuerdas, 2 parcelas (de 50 y 6 cuerdas), 10 cuerdas de cardamomo, 48 cuerdas de sus padres en El Quetzal (heredadas y compradas).

Lo que sembraban antes. Milpa con herbicida y cardamomo.

Proceso de diversificación. Empezaron a diversificar en el lote en el año 2006 y con la expectativa de participar en el concurso campesino en las parcelas de 6 y 50 cuerdas en 2007.

Lo que siembran ahora (2011). En su parcela de 50 cuerdas, se encuentran 18 cultivos diferentes: cacao (10 cuerdas), pimienta gorda (5), pimienta de castilla (2), canela (1), coco (2), naranja (2), mandarina (1), zapote (1), nance (1), caña (1), manía (5), banano (1), malanga (3), camote (2), ayote (3), frijol (4), güisquil (2) y tablones de hierbas (1).

Lo que venden ahora. Unas 9 cuerdas de cultivos son para consumo familiar. Hasta ahora solo venden manía, ayote, malanga, piña, frijol y banano por unos Q18 a 20,000 al año. Piensan duplicar sus ingresos cuando todos sus cultivos perennes producirán, dentro de 4 a 6 años.



¹⁰ En los primeros años de los concursos se premiaba a los mejores equipos y no a las mejores familias individualmente. En 2006, con los puntajes alcanzados colectivamente, el equipo de Dominga no fue premiado.



Doña Amalia Luc acompañada de 2 de sus nietos.
Comunidad Semuy, Chisec.

Amalia y Ricardo establecidos en los años 80 en un contexto de reasentamiento de población desplazada

Amalia y Ricardo, están ubicados sobre la carretera asfaltada que comunica Chisec con Cobán, en lo que fue una “aldea modelo”. Se trata de una zona con terrenos de topografía plana-ondulada, muy deseados por ganaderos y productores de palma africana.

Amalia es la campesina de la familia, totalmente dedicada a su trabajo de campo, transformación y venta de productos con la ayuda de sus hijas e hijos menores. Esta dedicación al trabajo de campo fue posible desde que terminó su “fase productiva” durante la cual en 14 años tuvo, 10 partos (2 de ellos gemelares).

Ricardo trabaja como empleado permanente en una finca vecina de vainilla. En el 2011 ya hicieron una repartición de las tierras entre sus hijos/as.

Pagan mozos por unos Q. 6,000 al año, por el hecho que Ricardo trabaja fuera. Este gasto está cubierto por el sueldo devengado por Ricardo. Amalia quiere convencer su marido de regresar a trabajar en lo propio y en familia.



Características de la familia de Amalia Luc / Ricardo Mo – Comunidad de Semuy

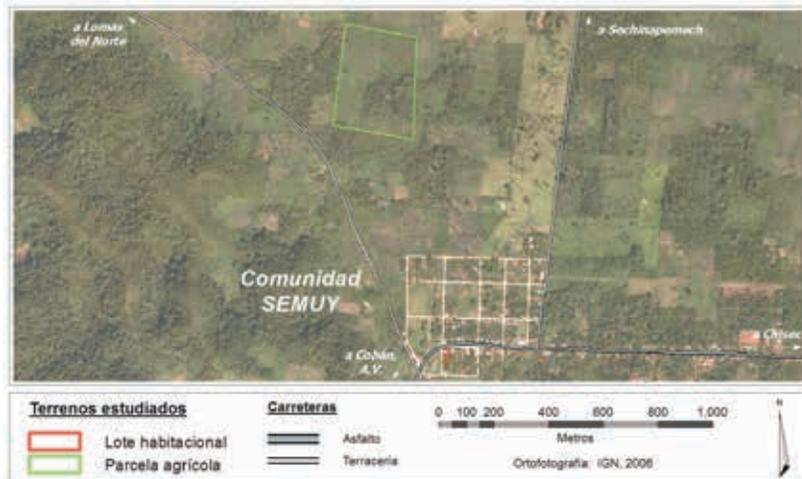
Edad: 54 años ambos

Lugar de origen/ llegada a Semuy.

Llegaron recién casados en 1983, accedieron a 2 parcelas y 3 lotes en esta aldea modelo recién reubicada. Sus papás venían de comunidades dependientes de la finca Yaxbatz en Cobán (ellos se quedaron en la comunidad vecina de Pecajbá en 78).

Miembros de la familia.

12 hijos (5 mujeres, 5 hombres y dos fallecidos). La mitad ya no viven con ellos. Actualmente la familia está constituida por 8 adultos y un niño (los 2 papas, 5 hijos, 1 nuera y 1 nieto).



Tierra disponible. Lote de 2 cuerdas. Tres parcelas que representan 32 mz: una de 15 mz para cultivos diversos, otra de bosque de 16 mz, y una parcela de 1 mz heredada en Pecajbá. En el 2011 repartieron parte de las tierras entre sus 3 hijos y sus 3 hijas mayores (10 cuerdas para cada uno/a).

Lo que sembraban antes. Milpa, probaron con el cardamomo (los incendios de 1998 lo arrasaron) y con ganado (problemas de robo). Alquilaban terreno a gente de Baja Verapaz para producción de tomates.

Proceso de diversificación. Empezaron con la escuela campesina de SANK (Amalia fue becada) y participaron en el concurso del año 2006.

Lo que siembran ahora (2011). En su parcela de 15 manzanas, dedican 65 cuerdas a la diversificación (lo demás lo ocupan bosques y siembras de milpa de ellos y sus hijas/os) en las cuales se encuentran 16 cultivos: pimienta gorda (10 cuerdas), cacao (5), café (2), cardamomo (1), coco (1), naranja (2), mandarina (2), mango (1), piña (12), caña (2), banano (3), plátano (3), camote (6), yuca (13), flores (1) y ajonjolí (1).

Lo que venden ahora. Sus principales ventas en el año 2011 fueron unos Q15,000 de piña, Q10,000 de tubérculos (una parte en crudo por pedido de un comprador de Cobán, y otra parte en cocido en al mercado de Chisec) y unos Q3,500 de cítricos. Actualmente venden por unos Q36,000 cada año. Piensan duplicar sus ingresos cuando sus cultivos perennes estarán en producción, en unos 4 a 5 años.



La recuperación de don Guayo de sus raíces campesinas

Don Eduardo y su esposa Carmela tienen una evolución diferente a las de las otras 4 familias participantes en el estudio. Eduardo fue enfermero toda su vida, se jubiló en 2009. Pero sembrar y cuidar sus siembras ha sido siempre su pasión. Hoy tiene más tiempo para dedicarle, pero por costumbre le gusta seguir trabajando fuera, al menos 1 semana al mes con ONG. Carmela es la campesina de la familia, por tradición familiar (es hermana de Amalia de Semuy). La parcela donde trabajan tiene dos manzanas de extensión y fue adquirida en 1993. Está situada en las afueras de Chisec en lo que hoy en día constituye la zona de crecimiento urbano de la ciudad.



Restitución y discusión con doña Carmela y don Guayo de los datos obtenidos en el análisis de sus prácticas y resultados económicos. Barrio Nueva Esperanza, Chisec.

Por la ausencia de Eduardo y por costumbre, los trabajos de limpieza son realizados por mozos. Son tareas mínimas por la cobertura arbolada de la parcela. No gastan más de unos Q. 600 al año en pago de mozos, cantidad cubierta sin pena por los salarios devengados por Eduardo.



Doña Carmela Jub cosechando cacao en su parcela acompañada por su esposo, don Guayo Sun. Barrio Nueva Esperanza, Chisec.

Características de la familia de Carmela Jub / Eduardo Sun – Barrio Nueva Esperanza

Edad. 43 y 56 años.

Lugar de origen/ llegada a Chisec. Eduardo llegó en 1984 de Purulhá como enfermero del centro de salud (se jubiló en 2009). Carmela es hermana de Amalia, vino de Cobán pasando por Pecajbá.

Miembros de la familia. 4 hijos (1 mujer y 3 hombres), solamente dos viven con ellos (18 y 12 años).

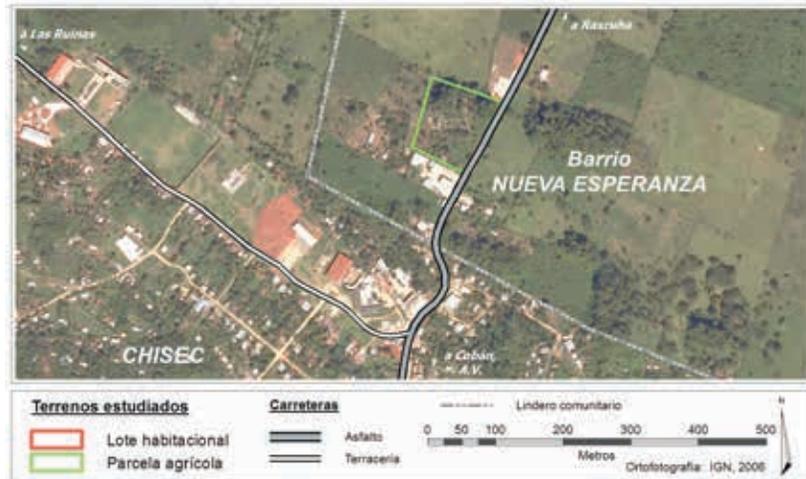
Tierra disponible. 2 manzanas: un lote en Chisec y 2 mzs muy cerca de Chisec compradas en 1993.

Lo que sembraban antes. Eduardo era enfermero, compró 2 mzs de terreno para sembrar diversificado.

Proceso de diversificación. Empezaron poco a poco desde el momento en que compraron en 1993.

Lo que siembran ahora (2011). Ocupan la totalidad de sus 2 manzanas con 15 cultivos principales: pimienta gorda (4 cuerdas), cacao (4), café (3), coco (3), xate (2), palmito (1), mandarina (2), zapote (1), mazapán (1), jocote mamey (1), rambután (1), banano (3), camote (3), hojas para tamales (2) y flores (1). Además tienen muchas otras plantas en matas individuales por su espíritu de tener una biodiversidad máxima.

Lo que venden ahora. Aumentan poco a poco sus niveles de venta, pasaron de unos Q11,000 a unos Q18,000 de 2011 a 2013, y piensan llegar a Q34,000 en unos 3 a 4 años. Sus ventas son ya muy diversificadas, pero lo que les genera más dinero son el mazapán, el cacao y el coco. Acaban de cumplir uno de sus sueños, comprando otro par de manzanas en una comunidad vecina.



Una familia completamente dedicada a la agricultura que llegó a Raxruhá antes del recrudecimiento del conflicto armado: Petrona y Samuel

Samuel llegó con 13 años a la región en 1971 y en 1978 se juntó con Petrona (ella tenía 13 años). Sechochoc está distante a unos 6 km, por un camino de terracería, de la carretera asfaltada que comunica Chisec con Raxruhá. Esto y la topografía relativamente accidentada disminuye la presión de las grandes empresas palmicultoras y de los ganaderos sobre las tierras... pero no sobre la mano de obra: unas 40 personas de esta comunidad de 200 familias trabajan en las fincas de palma.



Doña Petrona Caal y don Samuel Ical con hijas y nietas.
Comunidad Sechochoc, Raxruhá.

Petrona y Samuel constituyen una familia campesina totalmente dedicada a su trabajo de campo y venta de sus productos con la ayuda de sus hijas solteras. Sus hijos prestaron servicio militar y aunque trabajan en empresas de seguridad empiezan a dedicar más tiempo al campo. Petrona y Samuel tienen 3 parcelas para trabajar y poco a poco están transfiriendo sus tierras a sus hijos/as. Pagan Q. 1,200 al año contratando mozos que se dedican esencialmente a la limpieza del proyecto forestal PINFOR¹¹, por el cual recibieron un subsidio de Q. 4,000 en 2011.

Actualmente, Samuel es presidente de la asociación ASODAJ que trabaja el procesamiento de cacao y es uno de los principales promotores de la diversificación: Sechochoc es la comunidad con mayor número de *Aj Awinel*.



11 PINFOR, es el Programa de Incentivos Forestales, que estimula la reforestación y el manejo de bosques naturales a través del pago de un estímulo en efectivo. El programa inició en 1997 y finalizará en el año 2016.

Características de la familia de Petrona Caal / Samuel Ical – Comunidad de Sechochoc

Edad: 47 y 53 años.

Lugar de origen/ Llegada a Sechochoc. En 1971, Samuel (13 años) llega desde una finca de Carchá, trabaja milpa con unos parcelarios. En 1978 para tener derecho a tierra, busca a Petrona (13) en Sechaj.

Miembros de la familia. 9 hijos (4 mujeres y 5 hombres), de los cuales 3 aún viven con ellos, aunque a los demás ya les han asignado parcelas.

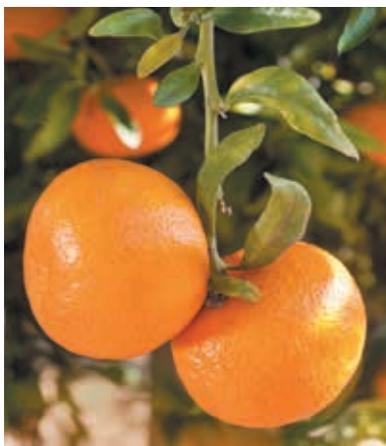
Tierra disponible. 3 lotes de 4 cuerdas y un total de 42 manzanas en tres parcelas de la cuales una es de bosque (20 mz), otra de 10 mz y una comprada recientemente de 11 mz.

Lo que sembraban antes. Milpa y cardamomo y, después, con financiamiento de proyectos, ganado, pimienta, cacao y árboles (PINFOR).

Proceso de diversificación. Empezaron a sembrar por cuerdas en 2006 (Petrona ha sido becada en la escuela campesina de SANK).

Lo que siembran ahora (2011). En su parcela de 10 manzanas, se encuentran unos 19 cultivos cubriendo 50 cuerdas (lo demás estando ocupado por bosques, potrero y milpa): cacao (10 cuerdas), pimienta gorda (9), pimienta de castilla (1), café (3), canela (1), guano (4), aguacate (1), mandarina (1), zapote (1), mango (2), caoba (5), banano (2), piña (2), caña (1), camote (1), malanga (1), yuca (2), gandul (2) y garbanzo (1).

Lo que venden ahora. Unas 15 cuerdas de cultivos son para el consumo familiar. En 2013 llegaron a vender unos Q20,000 de productos como cacao, pimienta, café, aguacate y tubérculos. Piensan llegar a unas ventas anuales de unos Q50,000 en unos 5 años.



Una familia campesina que se vuelve asalariada: el caso de Rosa y Sebastián

La comunidad de Trece Aguas está localizada muy cerca de la carretera asfaltada que de Cobán lleva a Chisec. A pesar de las facilidades de acceso, el relieve relativamente quebrado de la comunidad ha limitado la presión sobre la tierra por parte de las empresas de palma y los ganaderos. Sin embargo, hay tierras que se venden a medianos productores. Desde cerca de 5 años Sebastián tiene muchas actividades fuera de su comunidad, implicado en tareas políticas y de desarrollo. Hoy en día tiene un trabajo que le ocupa totalmente. Igualmente su hijo mayor y su nuera, que viven con ellos y toman decisiones sobre la parcela, tienen trabajos asalariados a tiempos completos en la cabecera de Chisec.

Por lo tanto esta familia campesina anteriormente totalmente dedicada a sus actividades productivas, de transformación y de venta de sus productos, hoy en día recurre mucho a la contratación de mano de obra para suplir sus ausencias (cubriéndolo con sus respectivos sueldos devengados como profesionales). Solamente Rosa y su hija de 20 años se dedican totalmente a la vida campesina.



Doña Rosa Can de regreso de su parcela con su hija, hijo y nieto. Comunidad Trece Aguas, Chisec.

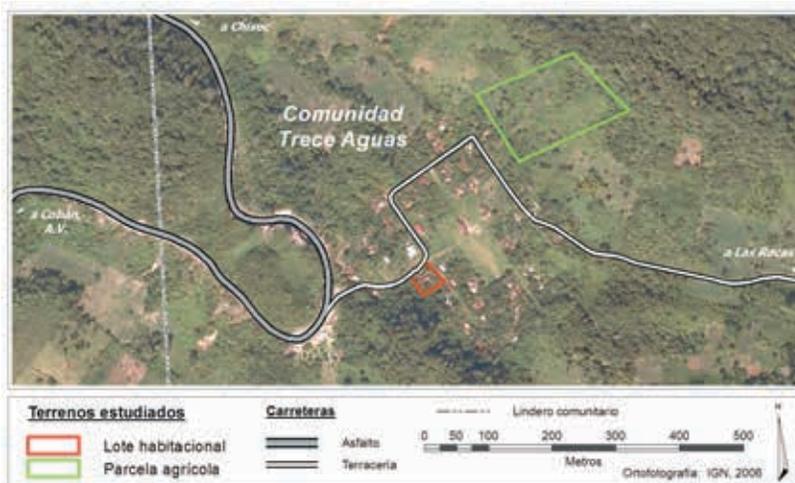
Características de la familia de Rosa Can / Sebastián Pop – Comunidad de Trece Aguas

Edad. 49 y 59 años.

Lugar de origen/ llegada a Trece Aguas. En 1973, Sebastián llega de una comunidad de Chamelco a Ticarillo (solo sembró maíz para vender) y después por ser finca se traslada y se instala en Trece Aguas en 1978, era bosque (taló hasta 1988).

Miembros de la familia. 2 hijos¹², 1 mujer y 1 hombre quien ahora tiene su propia familia, vive con sus padres y es empleado.

Tierra disponible. 15 manzanas (1 parcela), ya dio en herencia a sus 11 hijos, 29 cuerdas c/u (incluye PINFOR).



Lo que sembraban antes. Cardamomo (1 mz), después potrero (1 mz con 3 cabezas de ganado), tomates híbridas por cuerdas y PINFOR por ha.

Proceso de diversificación. En 2005 empezaron doña Rosa, Sebastián (becado de la escuela campesina de SANK) y su hijo.

Lo que siembran ahora (2011). Tienen 75 cuerdas de siembras diversificadas con unos 21 cultivos: cacao (5 cuerdas), pimienta gorda (5), café (1), coco (5), guano (5), paterna (1), guacal (1), pacaya acté (4), aguacate (8), naranja (5), limón (2), zapote (4), mango (3), níspero (3), banano (5), plátano (5), piña (2), caña (2), yuca (5), hojas para tamales (1) y gandul (3).

Lo que venden ahora. Aumentan muy rápidamente sus niveles de venta, pasando de Q14,000 en 2011 a Q43,000 en 2013. Y piensan llegar a unos Q60,000 en unos 4 años. Consideran que unas 25 cuerdas son para el disfrute familiar, lo que incluye el café, el guano, la paterna, el guacal, la pacaya, el limón, el níspero, la piña, la caña, los hojas para tamales y el gandul. Sus ventas actuales las conforman el cacao, el coco, el aguacate, la naranja, el banano, el plátano y la yuca (venden productos transformados, especialmente el cacao, el banano y la yuca).



12 Sebastián tiene 9 hijos de un matrimonio precedente.

Una racionalidad familiar para adaptar los medios disponibles a las necesidades productivas

En todos estos casos el trabajo y la toma de decisiones con respecto a sus producciones y parcelas es familiar. La contratación de mano de obra busca reemplazar el trabajo de los miembros de la familia que tienen que dedicarse a otras actividades: por ejemplo, la ausencia del esposo que por oportunidades o por compromisos sociales o comunitarios tiene trabajo fuera de la “finca” familiar. Esta ausencia de los hombres en tres casos (Ricardo, Eduardo y Sebastián) resalta todavía más la importancia de las mujeres en el desarrollo de prácticas de agricultura campesina diversificada. Lo que confirma un dicho muy presente en el discurso de SANK, que “las mujeres son más campesinas que los hombres”. Aunque esta afirmación es bastante apegada a la realidad, se observa que para lograr este tipo de agricultura tienen que estar convencidos los dos jefes de familia. Ricardo, que parece ser el menos convencido del modelo impulsado, ha traspasado sus derechos de propiedad de la parcela a Amalia, lo que podría dejar pensar que reconoce la importancia de lo que hace su esposa.

Los sistemas de producción desarrollados por estas familias responden a estrategias complejas en las que se conjugan factores diversos, como la disponibilidad de mano de obra, las características agroecológicas de sus parcelas (topografía, calidad de suelos, disponibilidad de agua), la demanda de productos en sus propias comunidades, la calidad de las vías de acceso y los costos de transporte de productos, la proximidad a centros de mercados (Chisec, Raxruhá, comunidades grandes) y la complementariedad entre especies (consumo/venta, cultivos asociados, producción regular a lo largo del año).

Un papel fundamental de las mujeres en los procesos de diversificación

En las viviendas rurales, el lote corresponde al espacio productivo en el entorno inmediato a la casa. Incrementando exageradamente su carga de trabajo, es el espacio donde las mujeres conjugan sus roles reproductivos con actividades agropecuarias. Estas labores excesivas les permiten mejorar las condiciones alimentarias, resolver problemas de salud (plantas medicinales) y generar ingresos complementarios para sus familias. El lote centraliza estas actividades, en particular durante la prolongada etapa reproductiva durante la cual les resulta difícil desplazarse hasta las parcelas generalmente alejadas de sus casas. A continuación se muestra la evolución de los puntajes obtenidos en los lotes y en las parcelas de las 5 familias estudiadas.



Doña Amalia Luc enseñando las plantas medicinales sembradas en el patio de su casa. Comunidad Semuy, Chisec.

Tabla de Puntaje del Concurso 2013 (extracto del reglamento)

En los lotes de las familias inscritas en el concurso campesino se toman en cuenta 10 categorías con diferentes clases de cultivos, se puede ganar máximo 5 puntos por categoría.

- 1.- **Flores** bien cuidadas y desarrolladas (1 punto por 5 matas de una clase o macetas)
- 2.- **Cítricos:** limones, naranja, toronja mandarina, lima (1 punto por árbol)
- 3.- **Chiles:** chiltepe, chile rojo u otros (1 puntos por 2 matas de una clase)
- 4.- **Cultivos permanentes:** naranja, zapote, mango, mazapán y aguacate (1 punto por 2 matas de una clase)
- 5.- **Cultivos no permanentes:** banano, ox, camote, caña y yuca (1 punto por 2 matas por una clase).
- 6.- **Cuido completo de la letrina:** techo, paredes, puerta, cajón y bien limpio (5 puntos, si falla en algo pierde los 5 puntos)
- 7.- **Cuido de animales:** perro, gato, coche, conejo, peligüey o cabra (1 punto por clase incluyendo la casa de estos animales).
- 8.- **Cuido de las aves:** chuntos, gallinas, patos, pijijes, gansos u otros (1 punto por clase incluyendo la casa de los animales)
- 9.- **Meliponas:** abejas, chochow u otros (1 punto por clase y que estén activas en su cajón).
- 10.- **Plantas medicinales:** jengibre, tres puntas, curarina, sábila, apazote u otros (1 punto por 5 matas de cada clase)

En las parcelas de las familias inscritas en el concurso campesino se toman en cuenta 14 categorías con diferentes clases de cultivos, se puede ganar un máximo de 5 puntos por categoría.

- 1.- **Plantas medicinales:** jengibre, tres puntas, curarina, sábila, apazote y otros (1 punto por 10 matas de cada clase)
- 2.- **Abono verde:** frijöl abono, gandul u otros (1 punto por tarea)
- 3.- **Tipos de banano:** plátano, banano, manzanito, majunche (1 punto por tarea).
- 4.- **Cultivos permanentes:** café, cítricos, coco, aguacate, zapote u otros (1 puntos por tarea)
- 5.- **Caña y trapiche** (1 punto por tarea, máximo 2 puntos por caña y 3 puntos por el trapiche).
- 6.- **Pacayas:** guano, xate, pejibay, pacaya y kala (1 punto por tarea)
- 7.- **Espicias:** canela, vainilla, pimienta negra y clavo (1 punto por tarea)
- 8.- **Cultivos no permanentes:** yuca, camote, malanga, güisquil y ayote (1 punto por tarea).
- 9.- **Manía y chile** (1 punto por tarea en producción).
- 10.- **Piña** (1 punto por tarea en producción)
- 11.- **Hierbas y tomate orgánico**, sin químico (1 punto por tarea).
- 12.- **Cacao** (1 punto por tarea)
- 13.- **Pimienta gorda** (1 punto por tarea)
- 14.- **Achiote** (1 punto por tarea)

**Figura 8:
Evolución del puntaje obtenido para los
lotes en los concursos (2006-2008)**



Como puede verse en la figura 8, el incremento de un año a otro de los puntajes obtenidos en los lotes resulta menos relevante que la progresión de los puntajes observada en las parcelas. El incremento del puntaje obtenido por la calificación de los lotes entre los años 2006 y 2008 fue del 32%, como promedio para las 5 familias. Aunque hubo casos en los que el incremento del puntaje obtenido fue del 40%, como el de Dominga/Pedro y Petrona/Samuel. Al mismo tiempo, como se observa en la figura 9, con niveles de diversificación menos importantes, el incremento de los puntajes obtenidos en las parcelas fue mucho más importante que el de los lotes, si se considera también la evolución entre dos años. Entre el 2008 y

**Figura 9:
Evolución del puntaje obtenido para las
parcelas en los concursos (2006-2010)**

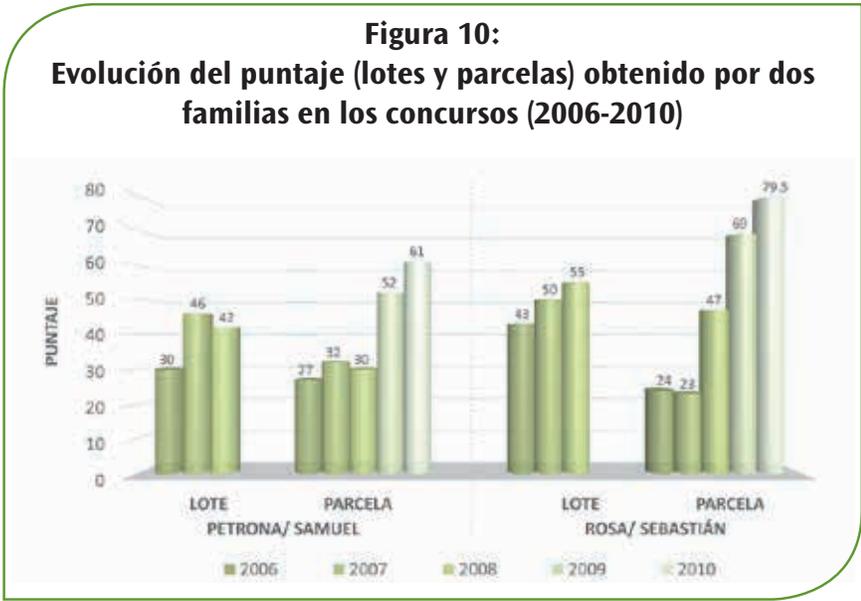


el 2010, el incremento promedio de la calificación de las parcelas de 4 familias (se excluyen Carmela/Eduardo que solamente participaron dos años) fue de 54%. En el caso de Rosa/Sebastián y Petrona/Samuel, el incremento fue del orden del 70% y 100% respectivamente.

Esto confirma el hecho de que los esfuerzos de las mujeres, mencionados unas líneas atrás, por conjugar producción, ingresos, salud y calidad alimentaria, hacen que la diversificación sea una constante en los lotes. Al contrario, en las parcelas, bajo control de los hombres, predomina el monocultivo. En otros términos, al inicio de los concursos los lotes ya tenían

un nivel significativo de diversificación y por lo tanto la evolución de los puntajes no resultó tan espectacular como en el caso de las parcelas¹³. Como se observa en la figura 10, con el transcurso de los años el puntaje de las parcelas alcanza y supera el nivel del de los lotes por presentar mayor oportunidad de extender superficies dedicadas a la agricultura diversificada.

Esta evolución puede responder a varias causas. De un lado, en las parejas mayores, como se ha dicho, las mujeres descargadas del trabajo reproductivo, aportan su fuerza de trabajo y su propia visión de la actividad productiva (diversificación), lo cual se refleja en un incremento más importante de los puntajes de las parcelas, mientras que la progresión de los de los lotes se mantiene pero con menor intensidad. Al mismo tiempo, y con relación a la anterior afirmación, en la medida en que la diversificación e intensificación muestran cambios interesantes en cuanto a producción e ingresos, la racionalidad económica hace que las familias concentren sus esfuerzos en las parcelas, donde lógicamente pueden alcanzar mejores resultados.



No obstante, estos cambios no son lineales. Cada familia debe enfrentar muchos obstáculos antes de empezar a percibir y beneficiarse de los cambios. La capacidad para invertir la mano de obra en estos procesos de diversificación es el elemento fundamental. La enfermedad o la muerte de alguno de los miembros de la familia tiene pesadas consecuencias para estos procesos y pueden llevar a la degradación y pérdida de las parcelas. En los casos estudiados, fue el empeño de las parejas y el papel decisivo de las mujeres, así como la voluntad férrea de invertir trabajo en la transición hacia sistemas diversificados, lo que ha permitido logros importantes para estas familias. El desafío es el establecimiento de cultivos permanentes, una etapa que puede tomar entre 4 y 8 años, y a partir de la cual las cosechas empiezan a tener una progresión interesante.

13 En los primeros años del concurso, la inclusión de los lotes respondía a dos motivaciones: (i) visibilizar el hecho de que efectivamente las mujeres desarrollaban prácticas de diversificación e intensificación de la producción más importantes que las de los hombres en las parcelas y (ii) frente al desconocimiento de la metodología de concursos y a pesar de los niveles tan precarios de diversificación en las parcelas, al inicio (2006) se buscaba estimular la participación de las familias conscientes de que sus lotes tenían el potencial de ser bien calificados.

Como se comentará más adelante (capítulo 6), una política de fomento de una agricultura campesina diversificada debe tomar en cuenta esos dos aspectos estrechamente vinculados, la inversión de mano de obra y la etapa de establecimiento de cultivos permanentes. Justamente, la experiencia de SANK muestra que en una primera etapa los concursos fueron determinantes en la promoción y el fomento del modelo (permitir a las familias invertir su fuerza de trabajo en sus propias parcelas). Sin embargo, la consolidación del modelo implica superar la fase de desarrollo de los cultivos perennes para llegar hasta la producción. Esta última etapa es la que busca ser garantizada con los incentivos a las familias que conforman la red *Aj Awinel*.

4.2 Impactos relevantes en los ingresos familiares

Los cambios en los sistemas de producción han tenido un impacto visible en cuanto a los ingresos de las familias. En la tabla 2, se presentan las variaciones entre las ventas totales y las ventas por hectárea, de las 5 familias para los años 2011 y 2013.¹⁴

Tabla 2:
Evolución de las ventas anuales y de las ventas por hectárea
de 5 familias estudiadas (2011-2013)

	Dominga Pedro	Amalia Ricardo	Carmela Eduardo	Petrona Samuel	Rosa Sebastián
Cuerdas	38	53.5	25	35	49
Hectáreas	1.7	2.3	1.1	1.5	2.1
AÑO 2011					
Ventas totales (Q)	18,000	36,000	11,500	12,500	14,000
Ventas (Q/ha)	10,766	15,293	10,455	8,117	6,494
AÑO 2013					
Ventas totales (Q)	20,800	36,485	18,215	20,650	43,060
Ventas (Q/ha)	12,440	15,499	16,559	13,409	19,972

Como puede observarse, en dos años el incremento de los ingresos fue relevante para la mayor parte de familias. El caso de Rosa y Sebastián es notable, al lograr en el 2013 un incremento del 200%, con respecto a 2011. Carmela/Eduardo y Petrona/Samuel, lograron incrementos

¹⁴ Los cálculos se han hecho sobre la base de una parcela, con la idea de apreciar la productividad por unidad de superficie. Sin embargo, las estrategias de las familias son muy diversas y complejas, suelen tener varias parcelas y una buena parte de ellas no tienen fines estrictamente productivos. Los ingresos son igualmente diversos, además de los referidos en este documento. Así, además de los cultivos venden entre otros productos, animales de patio, flores, miel, madera y leña.

superiores al 50%, mientras que Dominga/Pedro aumentaron en un 16% sus ingresos. En el 2011, Amalia/Ricardo ya lograban ingresos de Q. 15,293/ha, muy por encima de los de las otras familias. Habían llegado a un nivel elevado del potencial de diversificación y de la productividad, por lo tanto, no tuvieron un incremento significativo de sus ingresos (1.5%) dos años después.

En la figura 11, se observa la relación entre la evolución del ingreso y el salario mínimo mensual para actividades agrícolas y no agrícolas del año 2013 que es de Q. 2,171.75. En el 2011, cuatro de las cinco familias estudiadas estaban por debajo de este nivel de ingresos. En el 2013, dos familias superan ampliamente estos ingresos y las otras tres tienen ingresos muy cercanos.



Esto sin tomar en cuenta, que una buena parte de la producción es destinada al consumo familiar, lo que constituye un costo de oportunidad importante. Se calcula que en sistemas de producción campesino diversificados, este costo de oportunidad puede representar el costo de la canasta básica (unos Q. 18,000 por año).



En este segmento de parcela, propiedad de Rosa y Sebastián se distinguen 6 cultivos diferentes: pimienta de Castilla, pimienta gorda, acté (lancetillo), cacao, xate y guano. Comunidad Trece Aguas, Chisec.

En la figura 12 aparece la evolución de los ingresos por manzana de las 5 familias estudiadas. El promedio de los ingresos por manzana

fue de Q. 7,198 y de Q. 10,965 para los años 2011 y 2013, respectivamente. De acuerdo a estas informaciones, para que una familia tenga ingresos equivalentes a los del salario base de un maestro rural (Q. 2,480), debe contar con alrededor de 3 manzanas en producción. Otro elemento importante a considerar en los estudios de caso analizados, es que se trata de sistemas de

producción relativamente jóvenes (4 a 7 años) en los que la mayor parte de cultivos están en fase de desarrollo o de producción inicial. En este sentido se espera que en los próximos años la productividad por manzana se incremente significativamente.

Figura 12:
Promedio de ingresos (Q) mensuales por manzana (mz) de 5 familias estudiadas (2011-2013)



4.3 La diversificación como estrategia de adaptación y gestión de riesgos

La diversificación es la estrategia principal para responder a los desafíos ambientales, alimentarios, de generación de ingresos y en general de gestión de los riesgos que enfrenta la explotación agrícola y el núcleo familiar.

Diferentes tipos de cultivos

A partir de las informaciones de los participantes en el concurso del año 2010, pudieron encontrarse alrededor de 84 cultivos diferentes sembrados por cuerdas en parcelas de Chisec y Raxruhá, los cuales se pueden agrupar por categorías (tipo de cultivos). En general, cada familia busca tener cultivos de cada categoría. Expresa, entre otros aspectos, la voluntad de diversificar alimentos e ingresos, equilibrar la ocupación del espacio (sombra, cobertura de suelo, producción aérea, especies enredaderas), enfrentar cambios climáticos y organizar el trabajo y la producción a lo largo del año. Las principales categorías son:

- Cultivos perennes: Tardan varios años (de 3 a 10 años) para dar su primera cosecha. Pero después se mantienen muchos años. Son los cultivos que permiten las mejores ganancias por

unidad de superficie, una vez establecidos. Son los que hacen decir a las familias campesinas:

“Cuesta diversificar, cuesta unos 10 años, pero de viejo no vamos a trabajar, solo será de cosechar.”
(testimonio de Sebastián Pop)

Son los cultivos que hacen soñar en días mejores a estas familias. Hay unos que no generan grandes ganancias, pero resuelven necesidades para la familia: acté (lancetillo), guano (hojas para techos de las casas), guacal (para trastos tradicionales). Algunos como la pimienta gorda, el cardamomo y el xate (planta que sirve para hacer arreglos florales), no se consumen, son solo para la venta, y se cultivan por sus precios muy atractivos. Otros son muy consumibles en la familia y localmente como el cacao, el café, la canela y el coco.

- **Frutales:** La mayoría son cultivos perennes y como tales tardan varios años en empezar a producir. Cada familia escoge las especies según sus gustos. Es el tipo de cultivo que procura orgullo y placer a las familias (embellece sus terrenos y les aporta alimentos que son apetecidos).
- **Cultivos anuales:** Son los que permiten amortiguar los años de transición. No generan tantas ganancias por cuerda, especialmente si se toma en cuenta la inversión en trabajo, pero permiten tener dinero para vivir. Son de consumo local

y se venden fácilmente en el mercado. Asociados a los cultivos perennes, sirven de protección de suelos, cobertura y aprovechan del espacio disponible mientras aquellos se desarrollan y empiezan la producción.

84 cultivos diferentes encontrados en parcelas de Chisec y Raxruhá (2010)

Cultivos perennes	Achiote, acté (lancetillo), balam cacao, cacao, café, canela, cardamomo, clavo de olor, coyol (palma), flores camarón, gandul, guacal, guano, macadamia, pejibaye (palmito), pimienta de castilla, pimienta gorda, pom (incienso), tib'tzi (pacaya), vainilla, xate (para arreglos florales)
Frutales	Anona, aguacate, aguacate coyow, caimito, carambola, chacá, chicozapote, coco, granadilla, guanaba, guapinol, guayaba, jocote mamey, jocote marañón, jolobob (sunza), limón, mandarina, mango, manzana rosa, mazapán, níspero, mococho (corozo), nance, naranja, noni, paterna, rambután, ramón, tamarindo, zapote
Cultivos anuales	ajonjolí, arroz, ayote (pepitoria), banano, banano mis, camote (papa dulce), caña, chaya, chipilín, frijol, frijol triple gallo, frijol tapacal, kala, manía, maxán (hojas para tamales), malanga, papaya, piña, plátano, rosa Jamaica, sandía, tabaco, tsojoj (Santa Catarina), yuca, yuk (crotón)
Verduras	Chile, garbanzo, güisquil (fruta y puntas), repollo, tablones de hierbas, tomate
Bosque	Caoba, Castaño

- **Verduras y hierbas:** Se siembran principalmente por tablón. Son de rápido crecimiento, de 40 días a cuatro meses (aparte el güisquil). Se siembran principalmente para el consumo (“el

gasto”), por eso no se encuentran mucho por cuerda. Algunos jóvenes, hijos de parcelarios, siembran verduras de manera intensiva para vender, buscando tener dinero de manera rápida (a los tres meses) sobre terrenos pequeños (tablones de media a tres cuerdas). El cilandro es el más buscado. Esta forma de producir es muy exigente en trabajo y cuidado. La mayor parte de las familias producen verduras exclusivamente para su consumo familiar.

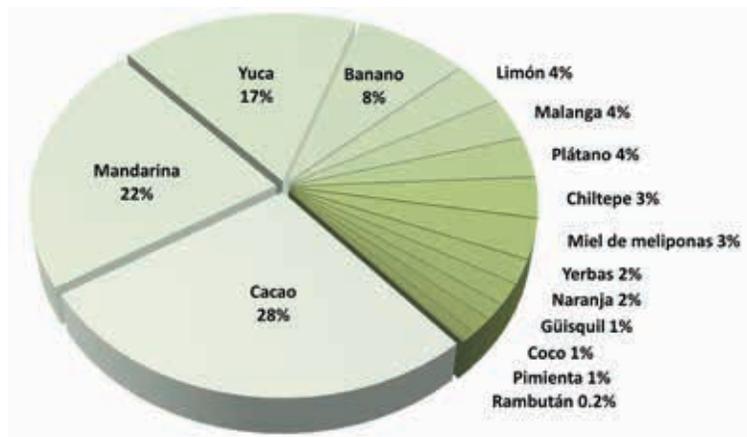
**Testimonio de Amalia Luc
(comunidad de Semuy)**

“Lo que da dinero es la manía, el frijol, la piña, el plátano. La malanga da un poco al venderla cocida. La yuca y el camote no dan tanto dinero porque necesitan azúcar y cuesta lavarles. Como es mucho trabajo, mejor les tenemos para el gasto. Es cierto todo se vende, y la gente está contenta encontrar estos productos. Pero el tiempo que necesita hace que no sirve tanto para el negocio. No alcanza el tiempo, hay que priorizar. Con el tiempo, ya lo tenemos estudiado. Pero siempre tenemos de todo, porque hay que tener de todo.”

- **Bosque:** Se busca siempre conservar, sembrar o dejar regenerar una parte del terreno. Las familias conocen la importancia de los bosques tanto por sus aportes (madera, leña) como por su función reguladora de otros recursos y del clima. No se le ve tanto un valor monetario por ser de largo plazo. Pero la madera genera grandes ganancias por su alto precio. Las familias campesinas lo ven como una herencia de gran valor para sus hijos, tanto por los árboles en pie como por un terreno descansado y fértil.

- **Flores:** Existe una importante tradición de producción de flores que responde a costumbres y tradiciones relativas a fiestas y celebraciones. En los mercados locales las flores tienen siempre una oferta y una demanda importante. En este sentido, las familias diversificadas incluyen este rubro de manera sistemática en sus parcelas.

**Figura 13
Contribución de diferentes productos
a los ingresos familiares de Amalia/Ricardo (2013)**



Diversificación de ingresos y autonomía alimentaria

“Abajo del banano, hay otros cultivos. Es lo bueno del banano, deja lugar a otras siembras.”

La diversificación tiene impactos relevantes a diferentes escalas territoriales. En el ámbito familiar, constituye un aporte de alimentos en calidad y cantidad, además de ampliar las fuentes de ingresos con productos que pueden ser vendidos en mercados locales o en la misma comunidad. A escalas más amplias, en Chisec y Raxruhá, la diversificación contribuye a la seguridad alimentaria beneficiando también a pobladores de los cascos urbanos de los dos municipios. En la figura 13 aparece la contribución de diferentes productos a los ingresos familiares¹⁵. Las familias tienen muy clara las ventajas de la diversificación y de conjugar la necesidad de generar ingresos con la producción de alimentos para la familia.

Los sistemas de producción diversificados constituyen una fuente nutricional equilibrada de proteínas (leguminosas), energía (frutas, tubérculos), vitaminas (hortalizas, hierbas, frutas). En un contexto de frontera agrícola, en donde muchas de las prácticas agronómicas y alimentarias tradicionales tienden a desaparecer en favor del monocultivo y de la producción basada en insumos químicos, esta producción campesina responde a una concepción de la soberanía y de la seguridad alimentaria basada en la repartición de riesgos (plagas, fenómenos climáticos). Es la expresión de una diversidad genética y de germoplasma seleccionados, mejorados e intercambiados por las familias, en las comunidades y entre comunidades. Pero la diversificación no es solamente una estrategia técnico-económica y alimentaria, responde también a una lógica cultural e identitaria, en la medida en que a las familias “les gusta” tener cierto tipo de productos por el propio placer de consumirlos y de intercambiarlos con familiares y amigos.



Don Bex - Sebastián Pop -, comiendo caña de azúcar en su parcela.
Comunidad Trece Aguas, Chisec.

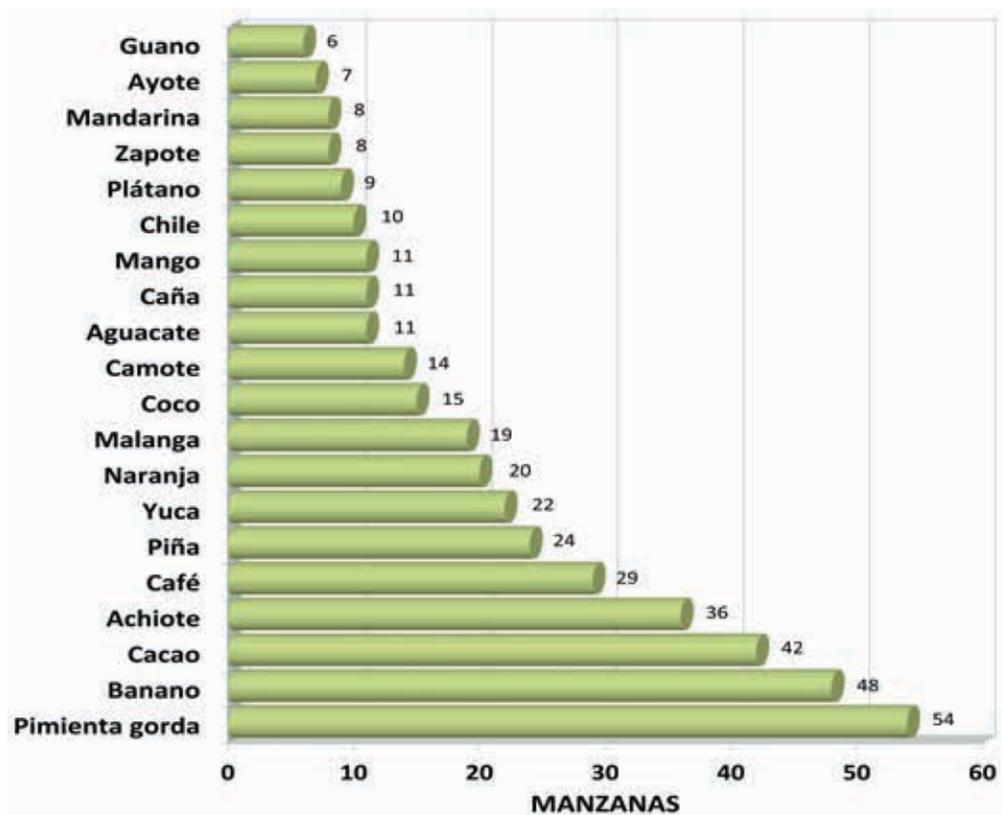
15 Los datos presentados en la figura 13 corresponden a un período de transición importante en la diversificación de cultivos sembrados en la parcela de Amalia/Ricardo. En el año 2013, las siembras de cultivos anuales fueron fuertemente reducidas a favor de cultivos perennes. En 2011, la piña representaba 40% de los ingresos de esta familia, los tubérculos 28% y los cítricos 10%. En 2013, varios nuevos productos empiezan a generar ingresos importantes. El cacao inicia su producción volviéndose la mayor fuente de ingreso (Q. 10,000 de venta) en sustitución a la piña que entra este año en su fase de descanso, hasta que las nuevas plantas sembradas produzcan.

A niveles territoriales más amplios, la diversificación ha tenido un impacto importante en cuanto a oferta de alimentos en los municipios de Chisec y Raxruhá, no solamente en las comunidades sino en los centros urbanos gracias a los mercados campesinos. Esta mejora en las condiciones de autonomía alimentaria territorial puede observarse en la figura 14 donde se presentan las superficies totales, por especie, sembradas por las familias participantes en el concurso del 2010.

**Testimonio de Sebastián Pop
(comunidad de Trece Aguas)**

“Hay siembras que tenemos porque nos gusta comerles, como la paterna, como el acté (un tipo de pacaya). En semana santa, todos buscan acté. Y nosotros ya tenemos. No hay que correr a buscar en la montaña. Igual el níspero, lo tenemos para el consumo. Otros los tenemos porque nos sirven como el guano por lo fresco (para hacer techos) y así no tenemos que comprar láminas (de zinc). No les tenemos para el negocio, porque se venden baratos y no cubre el tiempo dedicado. Pero, por supuesto, damos a los familiares, a los vecinos y a nuestros amigos.”

Figura 14
Superficies totales (en manzanas) de diferentes cultivos sembrados por las 553 familias participantes en el concurso (2010)



4.4 Una importante movilización social en el territorio

Además de los aspectos mencionados, los procesos de diversificación impulsados a través de los concursos han significado una muy importante movilización de comunidades alrededor de intercambio de ideas, trabajo, semillas y venta de productos.

En la tabla 3 se puede observar la progresión (entre los años 2008 y 2013) de la cobertura de los concursos, en términos de comunidades concernidas y familias participantes. Se incluye la información de los miembros de la red *Aj Awinel* que, como se mencionó previamente (sección 3.2), se establece a partir del año 2012 junto con el mecanismo de certificación participativa de las familias en niveles más avanzados de diversificación (más de una manzana de cultivos diversificados). En la sección 4.2 se explicó que el salario de un maestro para el año 2011 (Q. 2,480) puede ser tomado como referencia para medir el nivel de avance en los procesos de diversificación de las familias y que de acuerdo con el análisis económico de las 5 familias estudiadas, estos ingresos pueden alcanzarse con alrededor de 3 manzanas diversificadas (considerando los datos actuales de los sistemas de producción que se encuentran precisamente en fase de transición hacia sistemas consolidados, para los cuales se preve una duplicación de los ingresos como dato mínimo).

Tabla 3
Evolución anual del número de familias y superficies (manzanas y hectáreas)
involucradas en concursos y en la Red Aj Awinel

		2008	2009	2010	2011	2012	2013
PARTICIPACIÓN en CONCURSOS							
Menos de 1 manzana diversificada por familia	Familias:	172	209	368	100	511	307
	<i>mz</i>	56	116	184	45	364	167
	<i>ha</i>	39.3	81.5	129.3	31.6	255.7	117.3
Más de 1 manzana diversificada por familia	Familias:	65	129	185	95	32	13
	<i>mz</i>	99	255	364	218	75	30
	<i>ha</i>	69.6	179.2	255.7	153.2	52.7	21.1
Total de participantes en los concursos	Familias:	237	338	553	195	543	320
	<i>mz</i>	155	371	548	263	439	197
	<i>ha</i>	108.9	260.7	385.0	184.8	308.4	138.4
PARTICIPACIÓN en RED AJ AWINEL							
Familias de la Red Aj Awinel	Familias:					229	392
	<i>mz</i>					691	1,073
	<i>ha</i>					485.5	753.9
PARTICIPACIÓN en CONCURSOS y RED AJ AWINEL							
Más de 1 manzana diversificada por familia	Familias:	65	129	185	95	261	405
	<i>mz</i>	99	255	364	218	766	1,103
	<i>ha</i>	69.6	179.2	255.7	153.2	538.2	775.0
Comunidades representadas		27	78	90	55	78	84

La herramienta de concursos se convierte en un factor de motivación importante

En la figura 15 se puede observar la evolución anual del número de familias participantes en las actividades impulsadas por SANK.

El total de familias involucradas en los concursos, y a partir del año 2012 involucradas en la red *Aj Awinel*, pasó de 237, en el 2008, a 553 en el 2010 y 712 en el 2013. Al mismo tiempo, de 27 comunidades involucradas en este

proceso en el 2008, se pasó a 84 comunidades en el 2013. Por lo tanto, éste último año, alrededor de 3,000 personas estuvieron vinculadas directamente a la realización del concurso y a la red *Aj Awinel*.

El año 2011 marca una interrupción abrupta en la secuencia cronológica creciente del número de familias que participaron en el concurso campesino anual. Varios factores lo explican. En el mes de septiembre de este año, cuando la preparación del evento debiera intensificarse, se celebró la primera vuelta de las elecciones nacionales. La campaña electoral ocupó mucho la gente de las comunidades y SANK, también, aprovechó estas circunstancias para promover, debatir y consolidar en la opinión pública los conceptos de agricultura campesina y de comunidades indígenas, en todo el municipio de Chisec. Para no confundir más la gente en esta temporada de ofrecimientos electoreros, la promoción que SANK hizo para el concurso en sí ha sido casi inexistente. Además, los premios no alcanzaron montos tan llamativos en el 2011. Se habían mantenido prácticamente estables en los años anteriores, repartiéndose unos Q. 60,000 anualmente, gracias inicialmente a los fondos del mismo proyecto ejecutado por SANK y posteriormente mediante el apoyo económico de las municipalidades y de otras ONGs trabajando en el área. Pero este año, ninguna instancia asumió de antemano el compromiso formal de constituirse en donante para la actividad, lo que desmotivó el equipo de SANK en sus esfuerzos promocionales. Acercándose la fecha del evento e insistiendo con sus aliados históricos, SANK logró finalmente juntar casi la misma cantidad de dinero para premios que

Figura 15
Evolución anual del número de familias participantes en las actividades impulsadas por SANK



en oportunidades anteriores. Sin embargo, la noticia llegó tarde para poder corregir esta convocatoria demasiado discreta. Muchas familias dudaron de la posibilidad de recibir premios. Esta desconfianza se agudizó todavía más por una situación vivida el año anterior, cuando el número de participantes aumentó más que de usual (64%), impidiendo la entrega de premios a 62 % de estas familias y forzando los organizadores a una reducción fuerte del monto entregado a las ganadoras (141 familias con Q. 200 para cada una, 57 con Q. 400, 6 con Q. 600 y únicamente 6 premiadas con Q. 1,000). Estos desajustes desanimaron a muchas familias que optaron por no participar en el concurso campesino del año 2011.

En el año 2012, el nivel de crecimiento observado hasta el 2010 volvió a recuperarse, dejando establecido como fortuita la baja participación en el concurso del año 2011. Saliendo de este año electoral, SANK consiguió nuevos financiamientos. Con fondos procedentes de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional – ASDI – canalizados por la ONG We Effect, SANK inició un nuevo proyecto centrado en el apoyo a las agriculturas campesinas del cual se destinaron recursos económicos importantes para incentivar las familias campesinas. Con este nuevo apoyo, SANK pudo tomar la iniciativa de crear la red *Aj Awinel* que agrupa las familias ganadoras de los primeros ciclos de concursos, las que tenían ya más de 1 manzana cultivada con siembras diversificadas. Asegurándolas de la obtención de premios mediante la certificación de sus parcelas, SANK pudo recuperar muchas familias que se

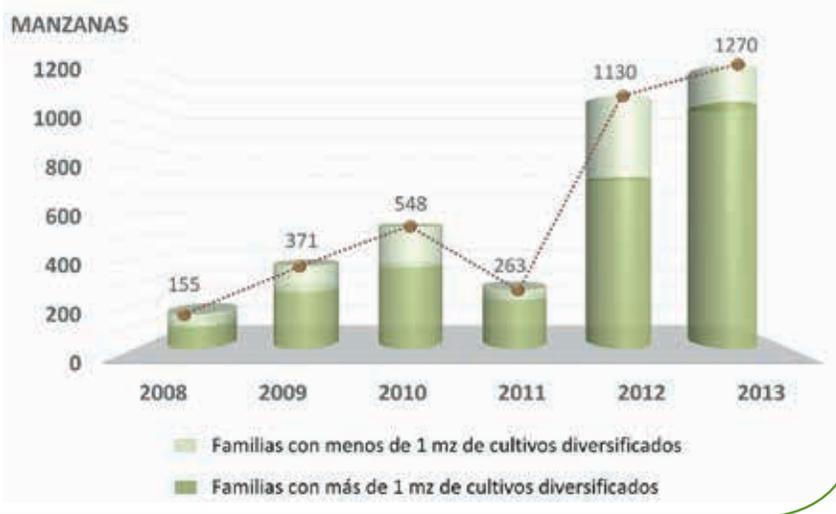
habían mantenido distanciadas, invitándolas nuevamente a sus reuniones y volviendo a motivarlas con un fuerte discurso identitario de *Aj Awinel*. En paralelo a la conformación de la red, SANK reactiva la dinámica del concurso campesino con una promoción intensiva permitida también por la seguridad de contar con premios atractivos. En cuanto a metodología de concurso, SANK regresa a sus esquemas iniciales con una participación por equipo y calificando nuevamente los patios, pretendiendo así reproducir estrategias determinantes para encaminar nuevos grupos de familias campesinas hacia la diversificación. Gracias a este nuevo proyecto, se iniciaron también nuevas escuelas campesinas para hombres y mujeres, lo que permitió ampliar de manera importante la cobertura territorial. Mediante un proceso revitalizado y este acceso a financiamientos mayores, los resultados no se hicieron esperar, dejando para la historia el difícil año 2011.

Una evolución cualitativa y cuantitativa de la diversificación

Además de la creciente participación de familias en los concursos, las áreas diversificadas empezaron a incrementarse significativamente. En la figura 16 puede observarse la evolución anual de las áreas de siembras diversificadas de las familias participantes en las actividades impulsadas por SANK.

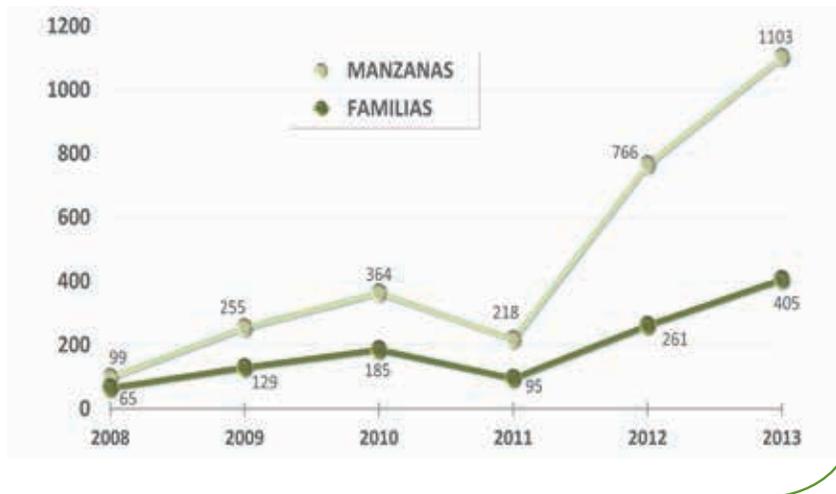
Para el 2013, la participación en esta dinámica de diversificación involucró un total de 1,270 manzanas de terreno correspondientes a 712 familias. De este total, las 405 familias

Figura 16
Evolución anual de las áreas de siembras diversificadas de las familias participantes en las actividades impulsadas por SANK



con un nivel de siembras diversificadas superior a 1 manzana contaban en promedio con 2.7 mz diversificadas, es decir ingresos cercanos a los de un maestro. En síntesis, la evolución en cuanto a familias con más de 1 manzana diversificada y las correspondientes superficies, puede verse en la figura 17. El promedio de manzanas diversificadas sembradas por familia, aumenta, lo que significa que una vez que las familias han decidido entrar al modelo diversificado, siguen llenando sus tierras de cultivos año tras año. También muestra que existe un gran reserva de tierras disponibles para la diversificación en manos de las familias campesinas, confirmando que el problema principal de estas familias no es la falta de tierras, pero la falta de siembras. Hay que seguir empujando las siembras diversificadas.

Figura 17
Evolución anual del número de familias y siembras diversificadas de las familias con más de 1 manzana diversificada



Una cobertura importante en el territorio

Pero además del incremento de la participación de las familias y del incremento de superficies diversificadas, el concurso y la red *Aj Awinel* logran tener una presencia en la mayor parte de las comunidades de los municipios de Chisec y Raxruhá. En la figura 18 se presenta un mapa que muestra la distribución de la red *Aj Awinel* en los municipios de Chisec y Raxruhá, en el año 2013.

Como puede verse la red cubre la mayor parte de los sectores de estos dos municipios: 84 comunidades de un total de 210 con las que cuentan Chisec y Raxruhá (58 de 158 en Chisec y 26 de 52 en Raxruhá). El tamaño de los círculos indica el número de familias involucradas en cada una de 84 comunidades. El detalle de las comunidades donde está presente la red *Aj Awinel* se presenta en la tabla 4.

Figura 18
Mapa de cobertura de la red *Aj Awinel* (2013)

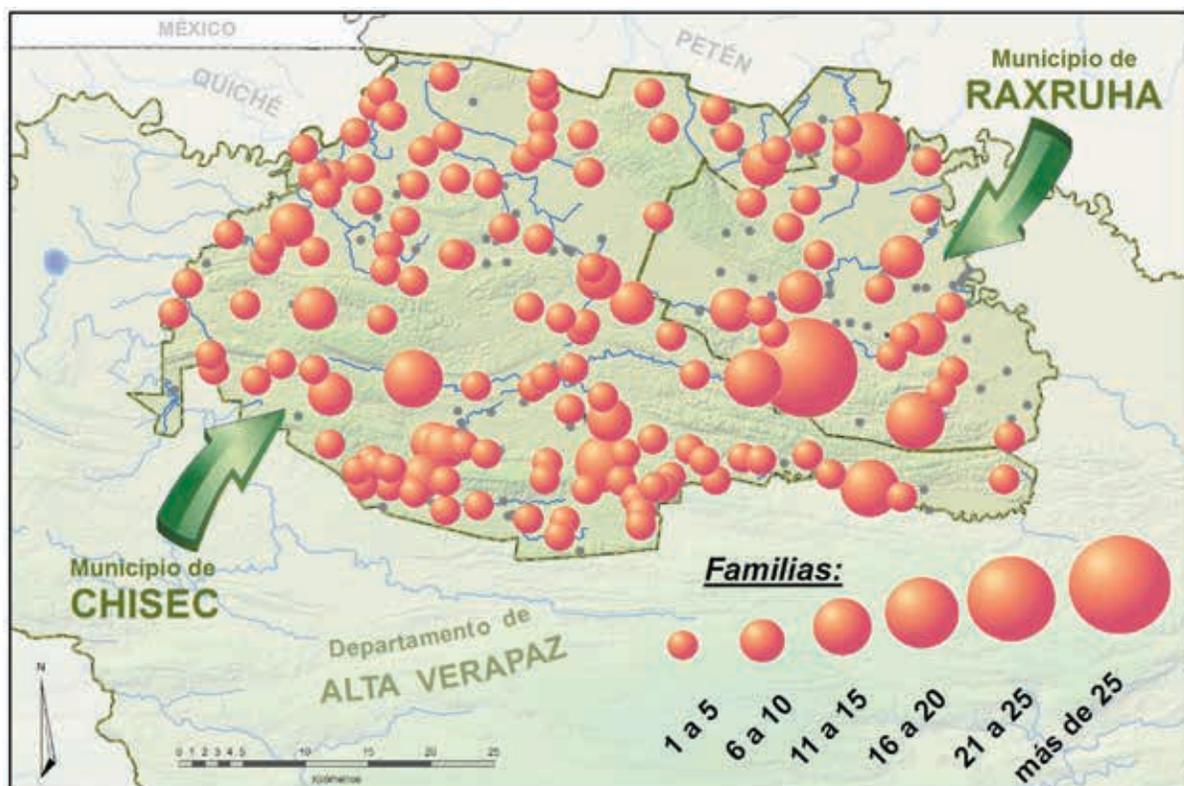


Tabla 4
Comunidades con presencia de familias que participan en la red *Aj Awinel* (datos 02/2014)

#	Comunidad	Núm. de Familias	Diversificación	
			mz	ha
Municipio de Chisec				
1	Aguasubterranea	3	10.3	7.2
2	Aurora	4	11.2	7.9
3	Camposanto I	1	1.7	1.2
4	Canlech	9	26.7	18.7
5	Carolina	7	16.4	11.5
6	Casta Linterna I	3	14.1	9.9
7	Casta Linterna II	1	1.2	0.9
8	Cerrito Semox	2	2.5	1.8
9	Cerro Alto	3	2.6	1.8
10	Cerro Azul	8	13.8	9.7
11	Chaquipur	1	1.0	0.7
12	Chaquiquite	2	5.2	3.6
13	Coyombalam	1	1.8	1.3
14	Cruce El Pato	3	6.7	4.7
15	El Esfuerzo	4	7.9	5.5
16	El Quetzal	9	22.0	15.4
17	El Triunfo	4	10.1	7.1
18	Kaqiha'	1	0.5	0.4
19	Las Pacayas	1	2.5	1.7
20	Las Palmas	1	3.1	2.1
21	Las Promesas	1	3.6	2.5
22	Las Ruinas	2	8.8	6.1
23	Lomas del Norte	7	26.7	18.7
24	Monte Sion	1	1.4	1.0
25	Nacimiento Rubelsanto	5	11.6	8.1
26	Nueva Samaritana	2	5.7	4.0
27	Palestina	5	14.9	10.4
28	Pecajba	6	11.9	8.4
29	Pozo Seco	1	1.8	1.3
30	Riconcito del Norte	5	17.3	12.1
31	Rubel O	2	6.1	4.3
32	Samaria	1	5.7	4.0
33	Samococh	3	10.1	7.1
34	San Francisco	1	2.2	1.5
35	San Luis Chiquito	2	7.2	5.0
36	San Luis Icbolay	1	5.6	3.9
37	San Pedro Limon	3	4.6	3.2
38	Santa Marta	5	11.4	8.0
39	Sechina	13	20.9	14.6
40	Sechinapemech	11	20.5	14.3
41	Seguachuil	10	20.9	14.6
42	Sehix	12	27.6	19.3
43	Semax	4	9.6	6.7
44	Semox	2	2.5	1.8

#	Comunidad	Núm. de Familias	Diversificación	
			mz	ha
Municipio de Chisec				
45	Semuy	7	13.3	9.3
46	Sepalau	2	6.5	4.6
47	Setzi	13	43.7	30.6
48	Siguanha	1	1.3	0.9
49	Tamarindo	3	3.3	2.3
50	Tierra Linda	2	7.8	5.4
51	Trece Agua	6	23.3	16.3
52	Tzulul Q'eqchi'	1	2.3	1.6
53	Urbano Chisec	4	13.4	9.4
54	Vista Hermosa	1	3.3	2.3
55	Xuctzuul	9	45.2	31.7
56	Yalchacti	5	22.6	15.8
57	Yalicoc	3	6.6	4.6
58	Yalmachac	1	1.1	0.7
Totales		231	613.2	429.2

Municipio de Raxruhá				
1	Cooperativa Sechaj	9	16.9	11.8
2	Cruz Sin Nombre I	1	1.9	1.3
3	Damasco	1	2.9	2.0
4	Flor Sesajal	15	30.4	21.3
5	Invasa	6	24.6	17.2
6	La Isla	4	12.7	8.9
7	La Union	2	8.8	6.1
8	Machaquila	1	1.1	0.8
9	Mucbilha I	2	4.6	3.2
10	Nacimiento Raxquiche	3	2.2	1.5
11	Nueva Jerusalem	6	12.1	8.5
12	Nueva Palestina	4	17.3	12.1
13	Pecajchoc	1	3.2	2.2
14	San Luis Tonitzuul	2	4.5	3.2
15	San Antonio Secortes	5	14.7	10.3
16	San Isidro	18	112.2	78.5
17	San José El Tesoro	1	1.8	1.3
18	San Pablo	6	14.8	10.3
19	San Simon	3	12.1	8.5
20	Secacao	2	3.7	2.6
21	Sechochoc	26	83.3	58.3
22	Sekajpur	1	6.4	4.5
23	Raxruhá	4	11.0	7.7
24	Volcancito	3	5.0	3.5
25	Yalicoc	3	3.0	2.1
26	Yalpemech	1	1.3	0.9
Totales		130	412.3	288.6

4.5 El papel de las mujeres en la estructuración de territorios campesinos

Las historias de vida de las familias estudiadas muestran que las mujeres han jugado un papel fundamental en la defensa de sistemas de producción más campesinos que los que suelen impulsar los hombres. En tres de las cinco familias estudiadas, las mujeres asumieron no solamente el papel clásico de mantener una producción diversificada en el entorno inmediato de la casa (el patio o el “lote”), sino que ante la ausencia del esposo lideraron la conversión de las parcelas hacia sistemas muchos más diversificados que los que suelen observarse en contextos de frontera agrícola. Al mismo tiempo, tomando en cuenta que el sistema de calificación de los concursos constituye una verdadera medida del grado de diversificación de los sistemas de producción, se puede constatar (ver figuras 8 y 9) que los lotes tienen mayores niveles de diversificación que las parcelas.

Las mujeres son “más campesinas que los hombres”, en parte, como resultado de un sistema patriarcal dominante que impone roles de género diferenciados: las mujeres confinadas al ámbito de lo doméstico y con la responsabilidad de asegurar la reproducción del núcleo familiar, mientras los hombres están destinados a la esfera de lo público, de las relaciones sociales y económicas que trascienden el ámbito familiar. De esta forma, las mujeres están dedicadas al cuidado de los niños, la limpieza de la casa, la recolección de leña, el acarreo de agua y, adicionalmente, apoyar en tareas agrícolas como siembra, desyerba, cosecha y, en muchos casos la venta de productos en los mercados locales. Mientras los hombres se encargan de los cultivos y producciones de renta (café, cardamomo, ganado bovino), las mujeres manejan la producción diversificada del lote que, como se ha mencionado, debe responder a varios objetivos: alimentos, generación de ingresos y salud (plantas medicinales). Con disponibilidad de tiempo y espacio limitados, las mujeres desarrollan sistemas de producción en los que la diversificación se convierte en una herramienta que les permite conjugar diversos objetivos de manera eficiente. Sin embargo, cuando tienen la posibilidad de intervenir más allá de los lotes y del entorno doméstico, producen cambios importantes como los analizados en los estudios de casos. En tres de esas familias se evidencia que, a partir de los 40 o 50 años, las mujeres (Amalia, Petrona y Rosa) se descargan de parte de sus roles domésticos (en particular la reproducción y crianza de niños) y empiezan a tener mayor injerencia sobre la globalidad de la explotación familiar. Adicionalmente, participan activamente en la comercialización de productos en los mercados locales, intervienen en el manejo de los ingresos familiares y hacen inversiones que tienen mayores impactos en la calidad de vida de los miembros de la familia.



Mujer q'eqchi' regresando con leña de su parcela.
Comunidad Semuy, Chisec.





5 Un Territorio más Autónomo...

Como se ha visto, la dinámica emprendida por SANK en Chisec y Raxruhá trasciende los aspectos económicos y productivos. Está estrechamente relacionada con el papel de los actores locales y, en particular, apunta al fortalecimiento de un sujeto social: el campesinado q'eqchi'. Se trata de un actor que progresivamente elabora un cuerpo de reivindicaciones directamente relacionadas con su práctica productiva y de gestión del territorio: acceso a mercados específicamente campesinos, sistemas de organización comunitaria y de autoridades indígenas, reconocimiento de su ser campesino q'eqchi', etc.

Se trata también de la construcción social de una identidad en la que subyacen importantes contradicciones, por ejemplo en lo que respecta a las relaciones de género y al reconocimiento y visibilización del papel de las mujeres en la construcción de una agricultura más campesina. En esta construcción, bienes materiales como la tierra, el bosque y otros recursos naturales, así como los cultivos y las herramientas, son el sustrato alrededor del cual se integra la Comunidad Indígena con su organización, los saberes, la cosmovisión, los sistemas de normas y el derecho propio. Es, en síntesis, un proceso de producción social de un territorio más viable económicamente, más justo socialmente y más sostenible en términos ambientales.

5.1 La agricultura campesina: una opción económicamente competitiva

En un contexto caracterizado por una acelerada expansión de los monocultivos en los últimos años, la cuestión de fondo es en qué medida un proyecto de territorio campesino q'eqchi' tiene posibilidades de existir. Muchas son sus amenazas pero es grave el impacto directo que provocan los agronegocios finqueros (en particular de la palma africana y de la caña de azúcar en el norte de Guatemala). De acuerdo con Alonso-Fradejas et al. el ritmo de crecimiento de la palma africana es exponencial, con alrededor de 8,700 ha/año en el 2011, al punto que entre el 2000 y el 2010 la superficie establecida creció un 590%, llegando a un total 145,406 manzanas.

El crecimiento del monocultivo industrial no es ajeno a una política pública que vende este modelo como sinónimo de modernización y de mayor bienestar frente a una agricultura campesina a la que se le endilga

16 Alberto Alonso-Fradejas, José Luis Caal y Teresita Chinchilla (2011). Instituto de Estudios Agrarios y Rurales (IDEAR)-CONGCOOP. Ciudad de Guatemala.

la responsabilidad del atraso y de la pobreza rural. A nivel nacional, regional e internacional, los monocultivos extensivos son objeto de herramientas de subsidio que están propiciando el acaparamiento de tierras y el desplazamiento de población. En Guatemala, se evidencia cuáles son las prioridades en cuanto a políticas públicas, con estrategias como las presentadas en la “Agenda Nacional de Competitividad 2005-2015” y con el “Programa de Palma” del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA)-PRORURAL-, que invirtió Q12 millones, sólo en la FTN. Del mismo modo, en América Central, la “Estrategia Energética Sustentable Centroamericana 2020” del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) prevé para el 2020 la sustitución por agrocombustibles del 15% de la gasolina y el diésel, favoreciendo el modelo monocultor. Finalmente, las Instituciones Financieras Internacionales (IFI), favorecen el financiamiento directo de inversiones a favor de los agrocombustibles: por ejemplo, 26 millones USD aportados por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) para el establecimiento del Ingenio Chabil Utzaj (Valle del Polochic) y 186 millones USD otorgados por el IFC (International Finance Corporation) del Banco Mundial al conglomerado azucarero Pantaleón Sugar Holding para invertir en destilerías de etanol y compra de tierras en América Central, Colombia y Brasil (Alonso-Fradejas et al., 2011).

Como se dijo, en general el monocultivo y en particular los agrocombustibles son presentados como opciones rentables, generadoras de empleo y amigables con el medioambiente. Sin embargo, como se ve en la tabla 5, la comparación entre diferentes sistemas de producción muestra que la producción campesina diversificada, a excepción de la producción de cardamomo, es la actividad más interesante en términos de generación de empleo, con ingresos cercanos a los del cardamomo. Es necesario considerar que las características de los sistemas de producción campesinos diversificados en cuanto a pluriactividad (en la que se incluyen actividades no agrícolas) y participación de las familias en muchas actividades no económicas en sentido estricto (religiosas, de organización comunitaria, sociales y culturales), eleva el impacto y el valor del trabajo invertido en las parcelas. En el caso de las familias estudiadas, se encuentran varias actividades al margen de la explotación directa de las parcelas: producción de miel, fabricación de chocolate, empleos como enfermero, trabajo

Tabla 5
Jornales anuales y valor agregado
de diferentes sistemas de producción

Sistemas de producción ^{1/}	Jornales anuales/mz	Valor agregado Q/mz
Producción de maíz en monocultivo	112	7,262
Producción de frijol en monocultivo	56	8,902
Cardamomo	288	12,818
Finca de caña	36	9,010
Finca de palma	52	4,326
Ganadería bovina extensiva	4	961
Producción campesina diversificada	257	15,351 ^{2/}

^{1/} Todos los datos de los sistemas de producción (a excepción de la producción campesina diversificada) fueron tomados de Alonso-Fradejas, Caal y Chinchilla (2011)

^{2/} Calculado sobre la base de los ingresos promedios por manzanas de las 5 familias estudiadas (Q. 10.965), más el costo de oportunidad por autoconsumo de la producción (40% de los ingresos totales).

temporal fuera de la explotación familiar, etc. En este sentido se ha calculado que el tiempo dedicado a las parcelas estudiadas comprende: un jornal del padre y medio jornal de la madre durante 270 días trabajados efectivamente en las parcelas (se excluyen días feriados y los días dedicados a otras actividades económicas y no económicas, fuera de las parcelas estudiadas), lo que representa 405 días; más el trabajo de hijos y de mozos ocasionales (1.5 jornales x 312 días trabajadas = 468 jornales). En total 873 jornales por familia con parcelas de un promedio de 3.4 manzanas de extensión, es decir alrededor de 257 jornales por manzana.

Indudablemente los sistemas de producción campesino son altamente competitivos también en términos estrictamente económicos. De acuerdo a las investigaciones del IDEAR, en el año 2011 había 3,877 manzanas de palma africana establecidas en Chisec, un 8% de la superficie total apta para este cultivo calculada en 48,465 mz. Es decir que lo que está en juego en Chisec es la implantación total del modelo palma que, además de los efectos socio culturales en el territorio, por el desplazamiento de la población campesina q'eqchi', generaría en las mejores circunstancias una tercera parte de los ingresos que los que representa la agricultura campesina y menos del 25% de los empleos que ofrece esta agricultura.

Además, es necesario considerar que la dinámica económica generada en torno a la agricultura campesina se basa en relaciones de proximidad producto de la demanda local, lo que hace que la mayor parte de los ingresos generados constituyan una verdadera “renta territorial”. Es decir, mientras la plusvalía del agronegocio sale de la región y termina en los bolsillos de los propietarios y accionistas en Ciudad de Guatemala o en el extranjero, las ganancias de las familias son invertidas en el propio territorio. Por ejemplo, a mediados del 2013, los mercados campesinos de Chisec y Raxruhá, tenían ventas semanales de Q. 55,000 y Q. 39,000, respectivamente, lo que representan transacciones cercanas a los Q. 5 millones por año.

5.2 Un relevo generacional basado en una renovada identidad: la autoestima campesina

Como se ha dicho, además de la mejora en las condiciones de vida concretas de las familias (alimentación, ingresos, empleo), la dinámica de intercambio, de relaciones entre familias, de participación en mercados y ferias campesinos, y de promoción de su condición de campesinos, contribuye a un mejoramiento de la autoestima de las familias estudiadas. A lo largo de varios años, al interior de cada familia, estas herramientas han permitido un debate y un proceso paulatino de cambio de visión y actitud frente al oficio campesino.

En contravía con la visión negativa que suele predominar entre los jóvenes indígenas, puede afirmarse que las explotaciones familiares de las familias estudiadas (y en general de las casi 400 familias de la red *Aj Awinel*) serán asumidas por las hijas e hijos de las 5 parejas estudiadas. La visión del trabajo de campo como sinónimo de fracaso y de pobreza insuperables fue revertida

en estas familias. Los hijos profesionales (un contador, un maestro, una maestra y dos soldados) trabajan ahora en las parcelas, invierten dinero en ellas, siembran y piensan instalarse definitivamente a mediano plazo como campesinos, pero como campesinos “diferentes”. Las familias que diversifican y logran mejoras en sus ingresos,



Doña Amalia Luc en su parcela con sus nietos. Comunidad Semuy, Chisec.

invierten en la educación de sus hijos porque saben la importancia que tiene ir a la escuela, leer y escribir, pero a la vez toman consciencia del valor de su oficio y de la producción campesina.

Testimonio de Samuel Ical (comunidad de Sechochoc)

“Mis hijos mayores siguen con la otra forma de trabajar solo maíz y cardamomo, y solo buscan trabajo por día (con vecinos) y uno de mis hijos mayores se va a la palmera siempre. Pero es nuestra culpa [con Petrona, su esposa, a la par escuchando] así les enseñamos a trabajar, así vivíamos nosotros antes cuando ellos eran chiquitos. Nuestros hijos e hijas más jóvenes crecieron cuando ya habíamos empezado a diversificar, crecieron en este nuevo modelo. Ya saben que se puede vivir bien, ya lo vieron. Mis dos hijos que fueron al ejército se fueron después de trabajar en las parcelas. Entonces hablamos en familia y ellos nos dejaban cada mes un dinero de su sueldo para invertir en la parcela o para pagar gastos como que nosotros trabajáramos para ellos sembrando cosas que ellos van a cosechar. Y cada vez que vienen de descanso van a trabajar a la parcela. Están contentos, saben que se puede vivir de campesinos, y entonces saben que están invirtiendo para su futuro. Lástima que no vinieron antes, que solamente SANK empezó la «Escuela Campesina Mujeres» [en la cual participó Petrona] muy tarde, si había sido antes habríamos logrado mejor con nuestros hijos mayores, les habríamos enseñado buenas cosas, cosas que le servirían hoy. Les explicamos, pero ya no quieren cambiar, ya se acostumbraron a la vida que llevan, nosotros sus padres fallamos”.

5.3 Autonomía y soberanía alimentaria

Serían necesarios estudios más detallados que permitieran medir el impacto alimentario de los sistemas de producción diversificados, no solamente en las familias analizadas y en general en las familias de la red *Aj Awinel*, sino en los vecinos de las comunidades y en los pobladores de las cabeceras urbanas de Chisec y Raxruhá. Sin embargo, es indiscutible que los volúmenes de productos comercializados en estos dos mercados campesinos, han desplazado parcialmente el comercio de productos provenientes del exterior del territorio. Los productos (variados, frescos y libres de químicos) ofrecidos en los mercados, constituyen un recurso valioso

para los habitantes de los cascos urbanos de Chisec y Raxruhá (10,836 y 6,814 personas¹⁷, respectivamente). Adicionalmente, las familias que hoy en día tienen sistemas de producción diversificados, venden buena parte de su producción en las propias comunidades, con lo que benefician a familias que no necesitan desplazarse hasta los centros de mercado convencional.

Lo que está en marcha no es una propuesta autárquica de territorio, pero sí la búsqueda de niveles importantes de autonomía territorial que limite los riesgos de la dependencia como lo fue en un momento dado la bonanza del cardamomo. La soberanía alimentaria es un elemento fundamental de esta autonomía.



Vivero de canela en la parcela de doña Clara Santos López y don Fernando Chub. Barrio Setoc, Raxruhá.

17 Cifras proyectadas en base a datos del último censo poblacional oficializados por el Instituto Nacional de Estadísticas - INE - (año 2002) y de la tasa de crecimiento correspondiente establecida por este organismo.



Paisaje en las afueras de la comunidad Sechochoc, Raxruhá.

5.4 La preservación de la biodiversidad y de los recursos naturales

Los sistemas de producción campesinos estudiados se basan en una lógica de complementariedad, en varios sentidos. Una integración de especies en el espacio, lo que permite mantener la fertilidad del suelo y limita el uso de fertilizantes químicos y los riesgos fitosanitarios. Una integración de ciclos de cultivos que permite un abastecimiento de alimentos y una generación de ingresos relativamente estables a lo largo del año. La ausencia de insumos químicos, la estabilización de las parcelas (por efecto de la fertilidad) y la eliminación del sistema de roza, tumba y quema, propio de las zonas de colonización, disminuye la presión sobre los recursos naturales y contiene la expansión de la frontera agrícola. Los sistemas agroforestales proveen servicios ecosistémicos que mantienen y dan refugio a la biodiversidad. La introducción de especies

arbóreas perennes hacen que los sistemas de producción campesinos impulsados en Chisec y Raxruhá tenga un importante efecto sobre las condiciones microclimáticas y contribuyan a mitigar los efectos del cambio climático.

Además, en estos suelos kársticos, superficiales y con una limitada capa vegetal (considerados por los agrónomos convencionales como de “vocación” forestal), los sistemas de producción campesinos diversificados contribuyen a la preservación de los relictos de bosque que aún persisten, así como de las reservas de flora y fauna que ellos albergan.

De otro lado, la importante diversidad de especies cultivadas (84) y la intensa dinámica de los mercados locales, donde las semillas y materiales vegetativos son parte de los productos comercializados, contribuye a la preservación de la biodiversidad cultivada.

5.5 Saberes, identidades y territorio

Finalmente, ese proceso de producción territorial está renovando y reconstruyendo las diversas identidades, en el contexto de la identidad de ser q'eqchi'. Se trata de un proceso que cataliza la construcción territorial. Es esencialmente aprendizaje colectivo y producción colectiva de conocimiento. Aprendizajes y conocimientos para garantizar que el territorio se mantenga vivo: que las familias q'eqchi'és puedan asegurar su alimento, que los recursos naturales se mantengan, que las relaciones entre los vecinos puedan regularse bajo normas propias y consensuadas, que los sistemas de autoridades originarias se fortalezcan, que las organizaciones locales sean capaces de responder a diferentes desafíos (ordenamiento territorial, gestión de tierras, producción de alimentos, crédito, etc.) y que las mujeres sean protagonistas reales de los procesos de cambio.

Lo que se ha generado en Chisec y Raxruhá es una dinámica de acumulación y socialización de saberes. En este sentido, aunque algunas herramientas desaparezcan o resulten inviables a mediano plazo, existe una visión del “común”, del *komonil*, que debe permitir buscar nuevas y diferentes alternativas para defender ese proyecto de territorio. El concurso es un instrumento, el sistema de crédito de FAMA Q'EQCHI y los mercados campesinos también lo son, pero no son el fin último. El “dibujo verde” es un todo, no la agregación mecánica de componentes o proyectos.

5.6 Autonomía Política: Comunidades indígenas como sujetos de derecho

Las comunidades indígenas

Todo el trabajo alrededor de la escuela campesina, el concurso campesino y los mercados se llevaron a cabo al mismo tiempo que la reflexión sobre la defensa de la tierra que, como se dijo, formaba parte de las discusiones entre SANK y las comunidades desde el 2004. Esas herramientas diversas permitieron alimentar una reflexión en la que progresivamente la cuestión de la identidad q'eqchi' (revisitada,



Reunión de *Yuwa Ch'och'*, Autoridades Ancestrales, en Chisec. En el primer plano, las varas que identifican sus portadores como tales.

reflexionada, debatida) tomaba más fuerza. No es que la cuestión de la identidad se constituyera en un tema aparte. Esta gran identidad está allí. Somos nosotros, nuestra gente, nuestras familias, nuestros abuelos, nuestras historias. Esta identidad no está pegada con chicle pero sí es un pegamento que nos une, nos es común. La reflexión, entonces, cobra fuerza y busca libertad de pensamiento para darle coherencia y unidad.

Toda esta experiencia ha permitido, por de pronto, explorar diversas alternativas jurídicas y organizativas que no condujeran al inexorable camino de la titulación individual (que se descartaba por el hecho de que conllevaba la pérdida de la tierra y a la ruptura de las comunidades). Se encontró la figura de “Comunidad Indígena”, reconocida por el Artículo 66, 67 y 68 de la Constitución de la República y amparada por el marco internacional de derechos humanos (Convenio para la erradicación de la discriminación racial, OIT 169 y Declaración de ONU sobre derechos de pueblos indígenas). Apelando al derecho de ser reconocidos como “Comunidades Indígenas” se vio una ruta jurídica para reivindicarse como sujetos plenos de derecho. Administrativamente, dicha figura también estaba prevista por el Código Municipal y su declaratoria (bajo la forma de inscripción) resultaba más apropiada y era facultad de los gobiernos municipales.

Este proceso significó consolidar hacia adentro de las comunidades el trabajo de elaboración y operativización de reglamentos comunitarios que había iniciado en el 2004, reforzar las estructuras comunitarias y re-construir sus sistemas de autoridades. Hacia fuera, establecer vínculos con otras autoridades indígenas y organizaciones comunitarias, y demandar ante las respectivas municipalidades, primero, la apertura de libros de registro y, luego, el registro propiamente dicho de comunidades. De esta forma en el año 2008, 27 comunidades indígenas de Chisec y Raxruhá fueron inscritas por las municipalidades respectivas. Ello implicó su reconocimiento político como comunidades indígenas y su nacimiento a la vida jurídica como sujetos colectivos de derecho.

Constitución Política de Guatemala (artículos 66 y 67)

Artículo 66.- Protección a grupos étnicos. Guatemala está formada por diversos grupos étnicos entre los que figuran los grupos indígenas de ascendencia maya. El Estado reconoce, respeta y promueve, sus formas de vida, costumbres, tradiciones, formas de organización social, el uso del traje indígena en hombres y mujeres, idiomas y dialectos.

Artículo 67.- Protección a las tierras y las cooperativas agrícolas indígenas. Las tierras de las cooperativas, comunidades indígenas o cualesquiera otras formas de tenencia comunal o colectiva de propiedad agraria, así como el patrimonio familiar y vivienda popular, gozarán de protección especial del Estado, asistencia crediticia y técnica preferencial, que garanticen su posesión y desarrollo, a fin de asegurar a todos los habitantes una mejor calidad de vida.

Las comunidades indígenas y otras que tengan tierras que históricamente les pertenecen y que tradicionalmente han administrado en forma especial, mantendrán ese sistema.

¿Qué implica esto de sujeto colectivo de derecho? Hay que profundizar el entendimiento de las Comunidades indígenas como sujetos de su propio proceso evolutivo y en resistencia. ¿Sobre qué ideas o fundamentos filosóficos están construidas las comunidades indígenas? ¿Cómo podemos comprender aspectos que incluso se desprecian hoy día como el equilibrio entre seres, la armonía con la naturaleza o el servicio a la comunidad? Abordar estas preguntas, es tocar la explicación misma del ser colectivo, es adentrarse a redescubrir, deconstruir y reconstruir sistemas propios en lo político, jurídico y económico sobre el cual se sustenta nuestra identidad, resistencia y ser indígena.

Este documento plasma la propuesta económica de un sistema concebido más amplio, que abarca la comunidad misma, centro de toda cohesión y acción colectiva. Los otros sistemas deben irse acoplando conforme se va avanzando en la recuperación de principios, fortalecimiento de creencias y normas propias, y empoderamiento de las autoridades y de cada miembro de la comunidad como sujeto de derecho.

Sistema político propio: Desde esa resistencia de siglos y lo aprendido con abuelas y abuelos, se tiene una visión filosófica que genera un constructo que se llaman valores, los cuales sostienen un sistema jurídico y un sistema político. Se debe poder explicar cómo funcionan el sistema de cargos propios, pero no concebirles como una herencia católica, teniendo sensibilidad de lo que se está tratando.



Sistema jurídico propio: Con esos valores también tenemos un sistema jurídico que debemos entender. Totonicapán, con su práctica de *k'axk'ol*, “servicio comunitario”, principio de equidad y de responsabilidad ante la comunidad; la práctica de los *q'eqchi'ës* y el rescate de sus autoridades, los *Yuwa Ch'och'*, en resolver problemas de la gestión de recursos y la tenencia colectiva de la tierra, la práctica de los hermanos ixiles y la recuperación de autoridades en un marco de defensa del territorio. También hay prácticas ancestrales en Sololá y Chichicastenango, donde se debaten diferentes formas de sanciones que no se aplican por igual.

Dichos sistemas jurídicos y políticos vienen de una construcción de valores producto de una visión filosófica. Uno de los más grandes valores que representan una voz en toda el *Abya Yala*¹⁸ es la relación con la madre tierra y fundamentalmente en comunidad. Los campesinos indígenas no son objetos de estudio, sino sujetos que producen pensamiento y conceptos los cuales dinamizan y reproducen y cambian como cualquier sociedad y colectivo.

18 *Abya Yala* es el nombre dado al continente americano por el pueblo Kuna de Panamá y Colombia antes de la llegada de Cristóbal Colón y los europeos. [...] Hoy en día, diferentes organizaciones, comunidades e instituciones indígenas y representantes de ellas de todo el continente prefieren su uso para referirse al territorio continental, en vez del término “América” – Wikipedia, 2014.

Esto garantiza que está en la práctica cotidiana eso que se llama cohesión comunitaria. Habiendo desarrollado esos planteamientos previos ideológicos, se procede a identificar la ruta jurídica de comunidad indígena como único sujeto de derecho colectivo visible en la legislación guatemalteca. Se ha forzado al sistema a reconocer otras figuras a través del litigio y se ha conquistado un estatus jurídico como comunidad indígena, pero no un reconocimiento expreso que implique una categoría jurídica.

Se tuvo que transitar primero por el reconocimiento a la autoridad indígena, después la conquista de la representación legal, por último la lucha de sus facultades legales. Ser sujeto de derecho implica el reconocimiento de su autoridad y de una o varias facultades entre ellas sus sistemas jurídico, político y económico, y por consiguiente, su relación frente al Estado.





6 Un Ejercicio de Ciudadanía Colectiva: Institucionalizar el “PIN-Campesino”

Inconsistencia de las Políticas Públicas

En los últimos años, como resultado de factores diversos (unos de origen externo, otros de carácter interno), el debate sobre la importancia estratégica de las agriculturas campesinas ha tomado una relativa importancia en Guatemala. En el año 2005 es aprobada la Ley Marco de los Acuerdos de Paz, que aumenta las posibilidades de que los alcances del proceso de paz (en particular con respecto al Acuerdo Socioeconómico y Agrario – ASES – y al Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas – AIDIPI) se conviertan en política pública. Una plataforma de organizaciones indígenas y campesinas, ONG, universidades y centros de investigación, empiezan a trabajar en la formulación de una propuesta de ley de Desarrollo Rural. En el año 2009, el gobierno de Álvaro Colom aprueba la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral (PNDRI). Ese mismo año se presenta ante el Congreso la Iniciativa de Ley 4084, o Ley del Sistema de Desarrollo Rural Integral. A partir de este momento la resistencia y la presión del sector empresarial para impedir la aprobación de la ley se hace más notoria. Este sector empresarial empuja su propia visión para las áreas rurales del país, en las cuales sigue viendo a la población indígena y campesina como una mano de obra a su disposición (su última iniciativa es una ley de promoción de inversiones y empleos que pretende transformar las zonas rurales en zonas francas para que puedan operar maquilas). En el 2012 el Gobierno de Pérez Molina fracasa en su intento por hacer aprobar la Ley 4084 y decide, como alternativa, poner en marcha un plan para reactivar la PNDRI. En todo este proceso, el debate sobre la importancia de las agriculturas campesinas es una constante. La crisis mundial de los precios de los alimentos, entre los años 2007 y 2008, y el reconocimiento del fracaso en la regulación de los mercados globales, sirvió para que la cuestión campesina fuera aún más debatida a nivel local.

En este contexto, el gobierno del presidente Otto Pérez Molina pone en marcha el Programa de Agricultura Familiar para el Fomento de la Economía Campesina 2012-2016 (PAFFEC), con tres ejes estratégicos: (i) incremento sostenible de la producción familiar para la seguridad alimentaria; (ii) acceso a mercados e inclusión en cadenas de valor; y (iii) desarrollo institucional

para la agricultura familiar. Este programa constituye sin duda un avance conceptual en cuanto a política pública, en la medida en que define la importancia estratégica de la agricultura campesina y propone estrategias específicas que buscan desarrollar su potencial. La parte relativa a la asistencia técnica está contemplada en el objetivo estratégico dos, del tercer eje estratégico, y hace referencia a la articulación territorial del MAGA con los municipios. En ella se incluye la reactivación del sistema nacional de extensión rural con, entre otros aspectos, la puesta en marcha de “agencias de extensión” en 320 municipios del país.

Críticas a las políticas de desarrollo rural del estado guatemalteco

“Las nuevas propuestas de desarrollo rural son exactamente las mismas que se implantaron desde la invasión española. Se nos quiere hacer creer que se puede convivir con dos puertas económicas: la llamada puerta de desarrollo empresarial agroexportador y la llamada puerta de la economía campesina. Lo que no dicen los nuevos negociadores de turno es que esas han sido las mismas y únicas puertas que tolera la economía finquera: la puerta ancha donde entra el patrón y la puerta de atrás para la servidumbre.

Siglos han pasado que demuestran que sólo con el despojo de tierras indígenas, sólo con sucesivas concentraciones de los pueblos originarios moviéndolos hacia tierras donde puedan sobrevivir a condición de poder bajar a cosechar a las fincas exportadoras, es que la puerta del finquero permite la puerta campesina. La puerta campesina sólo ha interesado porque sin ella la oligarquía tendría que pagar más costos por el trabajo humano. Y nada dicen los gobernantes acerca de que las cargas sociales asumidas por la puerta campesina para volver millonarios a los finqueros que ahora son dueños de los principales bancos del país y socios de las transnacionales extractivas, han sido asumidas por millones de mujeres campesinas, la mayoría indígenas, quienes con su trabajo de cuidado, no sólo han protegido la vida familiar y comunitaria, sino han debido suplir al mismo Estado que nunca ha aplicado ninguna estrategia para respetarlos como pueblos, para respetar sus alimentos y su valioso aporte al mercado alimentario nacional; ninguna estrategia para combatir de raíz la desnutrición, el analfabetismo, la mortalidad de madres y niñez y tantas otras evidencias de inseguridad social y laboral.

La realidad actual sólo nos muestra un panorama asistencialista para las familias indígenas y campesinas, mientras ofrece protección, más recursos y privilegios a los capitales nacionales y transnacionales, de monocultivos como la palma africana, el hule y la caña de azúcar, de la industria extractiva de minerales e hidrocarburos, a las hidroeléctricas y al capital usurero y especulador, sea lícito o ilegal. En síntesis, las ofertas estatales sólo favorecen el agro-negocio; no es extraño entonces que pase gobierno tras gobierno sin frenar el costo de los insumos para la producción campesina, sin frenar el abandono a la producción de alimentos, siempre engavetando los diálogos, las promesas y los discursos electorales.

Esa lógica es criminal. Un gran abuso de poder que trae al presente, el pasado sangriento de las estrategias de represión y militarización. El control de la población es lo único que interesa a las alianzas demostradas entre el Estado y el capital finquero y transnacional. Como es imposible mantener su gobernabilidad con tanta exclusión social e imposición de dictaduras, se lanzan ahora con descaro a implantar estados de sitio, atacar a las y los defensores de la tierra y el agua, a intimidar, encarcelar y matar.”

Fuente: IV Congreso Nacional de Pueblos, Comunidades y Organizaciones. Ciudad de Guatemala, Agosto 2014.
<http://www.congcoop.org.gt/>

A pesar de estos esfuerzos de formulación coherente de estrategias, los resultados en el terreno no han sido alentadores. De acuerdo con CONGCOOP¹⁹ en general la ejecución presupuestaria del MAGA en el año 2013, con 69.86%, ha sido una de las más bajas en los últimos 10 años. Pero en particular el PAFFEC, que contaba con un presupuesto de Q. 180.51 millones, tuvo una ejecución de solamente el 13.19% (Q. 23.81 millones), siendo el programa con mayores problemas de ejecución del ministerio. Adicionalmente, el “programa de asistencia para el mejoramiento de los ingresos familiares”, con un presupuesto anual asignado de Q. 597.31 millones, ejecutó el 64.47% del presupuesto; pero dentro de este programa, el “programa nacional de desarrollo rural región central, nororiente y suroriente”, dentro del cual estarían contemplados los municipios de Chisec y Raxruhá, con un presupuesto asignado de Q. 67.46 millones, ejecutó solamente el 3.76% del presupuesto.

Además de los problemas de ejecución, el PAFFEC está fuertemente influenciado por los intereses políticos y clientelistas. A nivel local los partidos políticos son los que definen el nombramiento de los técnicos y el tipo de asistencia técnica. A nivel nacional, frente a la tímida voluntad política por defender programas de fomento a las agriculturas familiares, como el PAFFEC, se mantienen los grandes programas de distribución de fertilizantes químicos, cuya importancia estratégica ha sido cuestionada por el propio ministro de agricultura²⁰ (aunque ha contado con la férrea defensa de otros miembros del Ejecutivo para quienes el programa significa un instrumento importante de maniobras clientelistas). Así, la entrega de fertilizantes que con Q. 400 millones constituye el rubro principal del “programa asistencia para el mejoramiento de los ingresos familiares”, y representa cerca de una cuarta parte del presupuesto anual del MAGA, fue ejecutado en un 80%.

Experiencia comunitaria sobre incentivos para fomentar protección de bosques

A pesar que el Ministerio de Agricultura y Ganadería no tiene mayor experiencia en fomentar la agricultura familiar a través de incentivos, las experiencias derivadas de la Ley Forestal (Decreto 101-96 del Congreso de la República) y el mecanismo financiero “Programa de Incentivos Forestales” y el sucesivo, Programa de Incentivos para pequeños poseedores (PINPEP) son precedentes importantes.

El PINFOR fue establecido como un programa de gobierno con veinte años de vigencia, de 1997 al 2016. Hasta la fecha, este programa se ha constituido en uno de los principales instrumentos de política pública en materia de ambiente y bosques, junto con el Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas (SIGAP). Tiene aportes significativos en el logro de objetivos de la política forestal de Guatemala. Sin embargo, los procedimientos y lineamientos técnicos no tomaban en cuenta la forestería comunitaria ni la forma de tenencia de tierra y gestión de bosques de las comunidades. El requisito de tener la tierra registrada oficialmente dejaba a muchos poseedores fuera.

Se debe tener en cuenta que desde 2006 funcionó en algunas zonas del país un Programa de Incentivos para pequeños poseedores de tierras (PINPEP) con aporte financiero de los Países Bajos. Derivado de una exigencia desde las bases comunitarias forestales de que se institucionalizara dicho programa con fondos estatales, en 2010 se convirtió en un programa nacional con la aprobación del Decreto Ley 51-2010, Ley del PINPEP. El programa buscaba que los incentivos forestales fueran más incluyentes, haciéndolos llegar a pequeños propietarios y comunidades sin títulos registrados de sus tierras y diversificando la gama de actividades forestales y agroforestales incentivadas.

19 CONGCOOP (2014). Monitoreo del presupuesto nacional con énfasis en: Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación (MAGA), Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) y Programas Dirigidos al Desarrollo Integral de las Mujeres. Informe cuantitativo y cualitativo: enero-diciembre 2013.

20 Juan Martínez (2013). Plaza Pública (<http://www.plazapublica.com.gt>)

En el ámbito forestal posiblemente el país ha logrado experiencias más consistentes. Desde el año 1997 se puso en marcha el Programa de Incentivos Forestales (PINFOR) que ha logrado apoyar procesos de reforestación y manejo de bosque natural en un total de 328,577 ha, involucrando un total de 760,355 beneficiarios por un monto total incentivado de Q. 1.446.552,608²¹.

Aunque este instrumento ha sido criticado porque benefició una gran cantidad de silvicultores, marginando a las familias campesinas, los relativos buenos resultados sirvieron de base para concebir otra herramienta: el Programa de Incentivos Forestales para poseedores de Pequeñas Extensiones de Tierra de Vocación Forestal o Agroforestal (PINPEP), mucho mejor adaptados a las características de las familias campesinas que cuentan con disponibilidad de tierras para el manejo de bosques naturales o reforestación (ver Tabla 6).

Tabla 6
Montos en Quetzales para sistema agroforestales por hectárea/año (PINPEP)

Fase/ año	De 0.1 a 1.99 hectáreas	De 2 a 5 hectáreas	> a 5 hectáreas
Establecimiento (Año 1)	Q. 7,380	Q. 6,018	Q. 5,545
Mantenimiento I (Año 2)	Q. 3,095	Q. 2,524	Q. 2,325
Mantenimiento II (Año 3)	Q. 2,655	Q. 2,165	Q. 1,995
Mantenimiento III (Año 4)	Q. 2,070	Q. 1,687	Q. 1,555
Mantenimiento IV (Año 5)	Q. 1,923	Q. 1,568	Q. 1,445
Mantenimiento V (Año 6)	Q. 1,190	Q. 971	Q. 895
Total	Q. 18,313	Q. 14,933	Q. 13,760

Fuente: www.inab.gov.gt

Hacia un incentivo campesino

Sobre la base de estos programas existentes, SANK considera que existe la oportunidad de conjugar sus experiencias probadas a lo largo de varios años, con los programas estatales que han mostrado resultados interesantes en otros sectores como el forestal. La puesta en marcha de un Programa de Incentivos para la Producción Campesina Diversificada (PIN-Campesino) puede permitir adaptar la política pública al contexto específico de frontera agrícola característico de las tierras bajas de la llamada Franja Transversal del Norte. Es necesario un ejercicio de adaptación de estas herramientas a las particularidades agroecológicas de las diferentes regiones del país, pues no puede concebirse una herramienta única que se extrapole mecánicamente de una región a otra ²². En el caso de Chisec y Raxruhá, el PIN-Campesino sería una herramienta para garantizar que las familias de la Red *Aj Awinel* consoliden el proceso de transición hacia sistemas de producción diversificados, asegurando la ampliación de los beneficios e impactos expuestos a lo largo de este documento.

21 <http://www.inab.gov.gt>

22 En este sentido, AVSF junto con FUNDAMAYA y con la Asociación de Forestería Comunitaria Utz Che' están analizando las características de un instrumento similar adaptado al contexto de las tierras altas y de minifundios de la región Ixil y de Totonicapán, respectivamente.

A inicios del 2014 existe un grupo de 463 familias que forman parte de la Red *Aj Awinel* y que están certificadas. Estas familias serían el primer grupo destinatario de los incentivos. Se proyecta que cada año se sumen 200 familias más. De esta forma se espera que con un año de preparación y cinco años de incentivos se pueda llegar a una red de 1,500 familias con más de una manzana diversificadas.

En la tabla 7, se presenta una propuesta de cálculo de los montos anuales de los incentivos en función de las áreas cultivadas y del número de especies de cultivos.

Además del costo de los incentivos, es necesario incluir el costo de la certificación de cada familia (Q. 150 por familia/año) y el costo de la re-certificación anual (Q. 50/familia/año). De esta forma, los costos directos de este programa de incentivos serían, como se presenta en la tabla 8, de Q. 21.319,000, unos Q. 14,582 por familia incentivada durante los 6 años (Q. 2,430/familia/año). El costo más importante es obviamente el de los incentivos.

Las certificaciones a producir representan costos mínimos por tener mecanismos operados por campesinos de la región, miembros de organizaciones campesinas e indígenas locales. El control social y comunitario permite evitar gastos no necesarios característicos de otros sistemas de incentivos, tales como la emisión de documentos de propiedad de los terrenos (para comprobar la legitimidad de la posesión y del trabajo de la familia solicitante), la medición legal de las áreas sembradas (para el cálculo del incentivo), la elaboración de informe por un regente acreditado (con estudios de suelos, planificaciones de trabajo desde la preparación de viveros hasta la siembra y el mantenimiento, además de un sinnúmero de datos superfluos), una visita previa en el terreno para controlar que ninguna siembra esté ya establecida (lo que suele hacerse en el caso del PINFOR para asegurar que los productores inician sus trabajos en terrenos rasos, planteamiento totalmente opuesto a lo que propone promover el PIN-Campesino), etc. Aplicar

Tabla 7
Propuesta de incentivos a ser financiados por el MAGA

Extensión cultivada		Extensión mínima con cultivos permanentes ^{1/}		Número mínimo de especies de cultivos	Incentivo anual
mz	ha	cuerdas	ha		
1.00 a 1.99	0.70 a 1.40	12	0.53	10	Q. 2,000
2.00 a 2.99	1.40 a 2.10	24	1.05	15	Q. 3,000
3.00 a 3.99	2.10 a 2.80	36	1.58	20	Q. 4,000
4.00 a 4.99	2.80 a 3.50	48	2.10	25	Q. 5,000
> a 4.99	> a 3.50	60	2.63	30	Q. 6,000

^{1/} 1 mz = 16 cuerdas = 0.70 ha

tales requerimientos al programa de PIN - Campesino no tendría como única consecuencia el aumento excesivo de sus costos de implementación para los productores, sino que desvirtuaría su vocación de servicio diseñado para los *Ral Ch'och'* (hijos de la tierra), sometiéndoles nuevamente a esquemas

reguladores propios a modelos en los cuales no pueden reconocerse. Ellos exigen el respeto hacia sus prácticas, las que incluyen su forma de posesión de la tierra, sus procesos para medirla, trabajarla, conocerla, respetarla, etc.

La presente propuesta debe considerarse como proyecto piloto a realizar en los municipios de Chisec y Raxruhá. Sin embargo, su área de cobertura podría rápidamente extenderse a municipios vecinos de la Franja Transversal del Norte que presentan condiciones similares (Chahal, Fray Bartolomé de las Casas, Ixcán, parte sur de Carchá y de Cobán). La experiencia acumulada por SANK en las líneas de acciones y en los territorios propuestos en el marco de este programa permite calificar esta organización como operadora idónea. Paralelamente, conviene identificar territorios y comunidades étnicas distintos que puedan beneficiarse de iniciativas similares para afinar nuevas propuestas, visibilizarlas y adaptarlas a las dinámicas locales propias a estos entornos.

Esta propuesta tiene también la pretensión de ser una posible guía para el establecimiento de políticas públicas favorables a las agriculturas campesinas e indígenas. Más adelante, la misma podría servir de cimientos para la construcción de una iniciativa de ley, para lo cual un primer paso debería consistir en la apropiación de este mecanismo de incentivo por el Estado y su implementación en el seno del Programa de Agricultura Familiar para el Fomento de la Economía Campesina, PAFFEC. Para alcanzar esta integración, las organizaciones campesinas e indígenas locales, las alcaldías municipales y el MAGA necesitan homogeneizar sus visiones respectivas en cuanto a agriculturas familiares y economías campesinas. Como elemento determinante para la viabilidad de esta posible apuesta común, se destaca la aceptación implícita de la

Tabla 8
Costos directos para la puesta en marcha del PIN-Campesino
(proyecto piloto con fase inicial de 5 años)

	Familias a incentivar	Costo de la certificación-recertificación ^{1/}	Incentivos ^{2/}
Año 0 preparación [2014]	462	0	1.386,000
Año 1 [2015]	662	53,100	2.248,000
Año 2 [2016]	862	63,100	3.310,000
Año 3 [2017]	1,062	73,100	4.572,000
Año 4 [2018]	1,262	83,100	5.803,000
Año 5 [2019]	1,000	70,000	4.000,000
Total	1,462 familias	Q. 342,400	Q. 21.319,000

1/ Q. 150 por familia certificada, Q. 50 por familia recertificada

2/ Familias del 2014 en promedio 2 mz, las familias nuevas inician en 1 mz y aumentan 1 mz anualmente

función sustitutiva de los incentivos frente al flujo usual de insumos importados al territorio, de capacitaciones técnicas especializadas y empresariales, además de las eternas maniobras con tintes partidarios. Obviamente, a lo ambicioso de estas visiones deberán corresponder iguales niveles de ánimo entre las organizaciones de Chisec y Raxruhá para exigir el reconocimiento de parte del Estado de su capacidad de auto determinación mediante la recuperación del control de los proyectos ejecutados localmente por el MAGA, tal como lo proponemos con el programa de PIN-Campesino.

No obstante, al margen de la eventual puesta en marcha del programa de incentivos, SANK seguirá animando actividades colaterales como los Concursos Campesinos por sus funciones fundamentales en el mantenimiento de las dinámicas actuales de formación e intercambio en y entre comunidades.



Características generales del PIN-Campesino

¿Cuáles son los objetivos del PIN-Campesino?	<ul style="list-style-type: none"> • Es un instrumento de fomento a las agriculturas campesinas diversificadas. • Incentiva a las familias campesinas, calificando cantidad, calidad y diversidad de cultivos en sus parcelas.
¿Cuál es su cobertura?	<ul style="list-style-type: none"> • Como proyecto piloto, cubre los municipios de Chisec y Raxruhá y áreas vecinas. • Rápidamente puede extenderse al conjunto de la Franja Transversal del Norte. • Posteriormente, tendrá que adecuarse al contexto de otras áreas del país.
¿Cómo se da el incentivo?	<ul style="list-style-type: none"> • El incentivo se entrega en efectivo: nada de insumos, su uso queda a discreción de las familias. • La obtención previa de una Certificación de Actividades es requisito indispensable. • Los incentivos se otorgan una vez al año, durante el mes de diciembre.
¿Qué se incentiva?	<ul style="list-style-type: none"> • No se incentiva un proyecto o un plan de trabajo, se incentivan las siembras realizadas. • El certificado corresponde a las siembras observadas en una o varias parcelas. • Los cultivos diversificados sembrados con anterioridad pueden ser incentivados, se apoya a las familias que siempre preservaron y diversificaron sus parcelas, se valoran estos trabajos por ser ejemplares y fuentes de semillas para las familias vecinas.
¿Cuáles son las actividades que se certifican?	<ul style="list-style-type: none"> • Se califican áreas cultivadas por secciones equivalentes a 1 manzana, las que deben estar sembradas con variedades de cultivos. • Para ser validada, la totalidad de la manzana debe estar sembrada, con una densidad de siembra suficiente para permitir un nivel adecuado de cobertura del suelo. • Una manzana certificada debe tener al menos 12 cuerdas de cultivos permanentes. • En una manzana certificada, las áreas de cultivos permanentes deben ser complementadas con siembras de cultivos anuales para alcanzar la totalidad de la manzana. • En la primera manzana certificada, deben estar sembrados al menos 10 cultivos diferentes, incluyendo cultivos permanentes y anuales. • En cada manzana suplementaria a la primera, deben estar sembrados otros 5 cultivos diferentes. • Se valoran mucho las siembras en asociación (mezclas de cultivos). Sin embargo, para ser validado, un cultivo debe cubrir como extensión mínima un área equivalente a 1 cuerda (evitando así que unas pocas matas de un cultivo contribuyan a validar el requisito de diversificación). • Se certifican exclusivamente siembras saludables, sin uso de químico y limpias (menos de 3 meses de haber sido limpiadas por última vez). • Para cultivos permanentes, se certifican únicamente cultivos que tengan más de 3 meses de haber sido sembrados. Para cultivos anuales, este plazo tiene que ser superior a 1 mes. • Los cultivos de maíz, frijol, cardamomo, pastos y los potreros no pueden ser objetos de certificación.
¿Cuántas manzanas pueden ser incentivadas?	<ul style="list-style-type: none"> • Es necesario tener un mínimo de 1 manzana de siembras diversificadas por familia para solicitar el incentivo. • No se otorgan incentivos a una familia por áreas diversificadas que superen 5 manzanas.

Características generales del PIN-Campesino

¿Durante cuántos años una familia puede recibir el incentivo?	<ul style="list-style-type: none"> Una misma manzana puede ser incentivada durante 5 años consecutivos. Los 5 años de incentivos para una misma manzana deben ser consecutivos (si se descuidan las siembras, o sea si en una oportunidad anual no se obtiene la certificación, la familia pierde el derecho de beneficiarse con el incentivo para esta parcela). Se puede recibir un incentivo durante un solo período de 5 años para una misma área, de la cual se registran las coordenadas de geoposicionamiento con GPS.
¿Cuándo se certifica?	<ul style="list-style-type: none"> Las actividades realizadas son certificadas cada año. La primera visita requiere más tiempo, las visitas siguientes solo sirven para evaluar cambios, aumentos, etc. Las certificaciones se llevan a cabo durante un período de 4 meses en el año, de julio a octubre.
¿Quién certifica?	<ul style="list-style-type: none"> Organizaciones campesinas e indígenas locales serán los responsables de certificar las siembras en sus áreas de cobertura respectivas (como prestadoras de servicios). Durante este proyecto piloto, SANK y la Red <i>Aj Awinel</i> serán los responsables de la formación, coordinación y supervisión de los certificadores. Ambas organizaciones validarán las Certificaciones de Actividades emitidas. El MAGA podrá efectuar visitas de control en siembras escogidas de manera aleatoria
¿Cuál es el monto del incentivo?	<ul style="list-style-type: none"> La primera manzana certificada da derecho a un incentivo de Q. 2,000 por año. Las manzanas siguientes (hasta un número máximo de 5) dan derecho a un incentivo anual de Q. 1,000 cada una. Una familia puede recibir un monto máximo de Q. 6,000 por año para 5 manzanas. Una familia puede recibir un monto total máximo de Q. 30,000 por la siembra de 5 manzanas diversificadas. (ver detalles en Tabla 7)
¿Cómo solicitar el incentivo?	<ul style="list-style-type: none"> Se llena el formulario de inscripción para solicitar una visita de certificación. El formulario recoge los nombres completos de la mujer y del hombre responsables de la familia, su(s) número(s) de teléfono, la ubicación de su(s) parcela(s) y la descripción de sus cultivos en cantidad y diversidad que van a someter a la certificación. Se entrega el formulario a los responsables de la administración de los fondos.
¿Quién es el titular del incentivo, quién lo recibe?	<p>El incentivo es para la familia poseedora del terreno quién sembró y cuida los cultivos. El receptor puede ser la mujer o el hombre. Podría darse prioridad a las mujeres pero no precisa, porque se ha visto que lograr la certificación implica un trabajo en familia (incluyendo hijas e hijos). Sin embargo, durante la certificación se podrá identificar y/o evaluar quien es la persona que trabaja más en las parcelas para permitir decidir a quién otorgar el incentivo.</p>
¿Cuáles son los requisitos en relación a la posesión de los terrenos?	<ul style="list-style-type: none"> Cada familia solicitante necesita presentar un documento que acredita la posesión de sus parcelas con siembras diversificadas. Este documento debe ser firmado por las Autoridades comunitarias, certificando que la familia pertenece a la comunidad y es poseedora del terreno.
¿Quién administra los fondos? ¿Quién da el incentivo?	<ul style="list-style-type: none"> De igual manera que para el PINFOR, el MAGA y el Ministerio de Finanzas Públicas podrían ser los responsables del manejo de los fondos presupuestados para varios años. Organizaciones campesinas e indígenas locales contratadas como prestadoras de servicios podrían eventualmente ser responsables de la administración de los fondos en sus áreas de cobertura. Para este proyecto piloto, SANK y la Red <i>Aj Awinel</i> serán responsables de la administración de los fondos y de la entrega de los incentivos mientras dure el proyecto.

Nota: 1 manzana = 16 cuerdas de 25 varas cuadradas = 0.70 ha





EPÍLOGO

Esta capitalización de experiencias es tan sólo un elemento entre un conjunto de acciones encauzadas hacia la caracterización y consolidación de los fundamentos de las comunidades q'eqchi'és en la Franja Transversal del Norte. Esta vez el enfoque fue sobre la economía comunitaria basada en una agricultura que va en vías de diversificarse e intensificarse, y que logra proveer una vida digna a las familias y a las comunidades indígenas. Siglos de discriminación y despojo sin embargo, impide ver esta base económica sustentadora funcionar sin un apoyo como un innovador Programa de Incentivos Campesino – aquí propuesto.

La acumulación de estas experiencias resulta trazar una estrategia para navegar contra la corriente que propulsan las iniciativas tomadas desde hace siglos por los sectores poderosos de este país. Dichos proyectos empujan a diario a miles de familias indígenas a un sistema ajeno y a sus principios de economía monetaria, que finalmente responden esencialmente a la necesidad de convertir a los pueblos originarios en consumidores, volviéndoles objetos útiles al sistema.

Para que la convivencia con las familias indígenas resulte rentable para el Estado, parece ineludible la imposición de nuevas normas de vida a sus comunidades. A estas normas corresponden un conjunto de nuevas necesidades de servicios como los que prestan los bancos, los abogados y notarios, las tiendas de consumo, agro servicios, etc. A lo largo de la historia, el nivel de agresión ha sido tanto que las heridas provocadas tienen ahora nombres que nos llevan más allá del término genérico de colonización. Hablamos de campesinización, de ladinización (u occidentalización), de ser convertidos en objeto del derecho y no sujeto de éste—como procesos despreciables que han avanzado bastante. Sin embargo, esta resiliencia no ha sido por lo todo generalizada ya que, también, son numerosas las comunidades que siguen resistiendo, conformando así el reducto del ser q'eqchi', ixil, kiche', y así sucesivamente.

Una parte importante de este documento está enfocada en la formulación de una propuesta de mecanismos para incentivar las actividades familiares enmarcadas en lo que llamamos la “agricultura diversificada”. Para demostrar la eficiencia de este modelo, intentamos explicar la viabilidad económica de la propuesta descifrando su esquema. Los datos producidos confirmaron la rentabilidad y la viabilidad del modelo que van construyendo las familias q'eqchi'és de Chisec y Raxruhá, con alto grado de generación de empleos y de productividad por área. Permitimos que los datos hablaron por sí mismos, al igual que las familias, y que las convicciones propias quedaran en los márgenes. Con ello pretendemos convencer a actores influyentes en las políticas del Estado del buen fundamento de nuestra propuesta.

A pesar de los hallazgos positivos sobre la viabilidad de la vida familiar campesina e indígena, seguimos siendo conscientes que la política se erige en términos de correlación de fuerzas más que con números. Seguimos asombrados por la situación tan desfavorable, hoy día, de la población indígena y campesina entre la sociedad guatemalteca, la que nunca escucha a su pueblo, la que tanto lo reprime. A pesar de haber vivido una relación milenaria de lucha y represión, el pueblo nunca dejó de soñar que el Estado gobierne para el bien común. ¿Tiene el *Ral Ch'och'* la posibilidad de encontrar en el seno del Estado guatemalteco un espacio que respete lo que realmente le es propio? ¿Será posible construirlo valorando todas las facetas de sus diversidades? Queremos seguir convencidos que sí... que en un inicio de *baktun*, el momento es el oportuno.

Para lograr esta armonía, no necesitamos inventarnos nada. Existe un modelo económico distinto, con visiones muy diferentes al que nos imponen. Este modelo garantiza la cohesión comunitaria, unos suelen llamarlo “economía para la vida” y lo definen en función de unas características tan sencillas como racionales:

- Privilegia el consumo (en términos alimentarios), busca la autonomía, la soberanía
- Produce excedentes para permitir intercambios en mercados locales
- Busca hacer circular el dinero en el territorio (dando continuidad al principio del trueque)
- No favorece las jerarquías (para vivir de igual a igual entre comunidades, sin ninguna imposición)
- Está en armonía con la Madre Tierra (los agrónomos lo llaman agroecología)
- No desagrega las cosas (todo sigue mezclado en socios, como con la Madre Tierra)
- Mantiene la tierra fuera de los mecanismos de mercado, para evitar todo despojo (o sea, el patrimonio agrario no puede venderse)
- Busca fomentar la continuidad de los procesos (las/os hijas/os quieren seguir la misma vía)
- Promueve los intercambios de saberes, de semillas, etc., y sabe innovar
- Privilegia los trabajos en común, pero delimitando lo de cada quién
- Reparte cargos y servicios, respetando a la vez un sistema de autoridades

Obviamente, el esfuerzo necesario para lograr un cambio radical de modelo de vida tiene que ser largo. Una transición resulta ahora inexorable, si lo que pretendemos es mantener la vida. Esta transición empieza simplemente demostrando actitudes de respeto hacia las abuelas y los abuelos, reactivando su lucha de resistencia que nadie tenía el derecho de detener. Es una lucha de principios, entre sistemas, una lucha por la vida – a la que esperamos que el lector se sume.

Unidades de Superficie - Tabla de Conversión

Sistema de Medición de superficie en uso en Alta Verapaz (origen colonial)		Sistema Métrico Decimal
Unidades	Equivalencias	Conversión
1 cuerda	625 v ² (25 varas x 25 varas)	1 cuerda ≈ 440 m ² 23 cuerdas ≈ 1 ha
1 manzana (mz)	16 cuerdas 10,000 v ² (100 varas x 100 varas)	1 mz ≈ 7,000 m ² ≈ 0.70 ha 1.4 mz ≈ 1 ha
1 caballería	64 mz 1,024 cuerdas	1 caballería ≈ 45 ha



Venta de pinol con cacao en el Mercado Campesino de Chisec.

Índice de Tablas

Tabla 1: Cálculo de incentivos entregados a miembros de la red <i>Aj Awinel</i> en el año 2013	38
Tabla 2: Evolución de las ventas anuales y de las ventas por hectárea de 5 familias estudiadas	56
Tabla 3: Evolución anual del número de familias y superficies involucradas en concursos y en la Red <i>Aj Awinel</i>	63
Tabla 4: Comunidades con presencia de familias que participan en la red <i>Aj Awinel</i>	68
Tabla 5: Jornales anuales y valor agregado de diferentes sistemas de producción	72
Tabla 6: Montos en Quetzales para sistema agroforestales por hectárea/año (PINPEP)	84
Tabla 7: Propuesta de incentivos a ser financiados por el MAGA	85
Tabla 8: Costos directos para la puesta en marcha del PIN-Campesino	86

Índice de Figuras

Figura 1: Mapa de ubicación de los municipios de Chisec y Raxruhá, Alta Verapaz	12
Figura 2: Los dibujos verde y amarillo (versión 2006)	28
Figura 3: Concurso Campesino 2008 - Ficha de calificación para lote y parcela	34
Figura 4: Solicitud presentada al Alcalde Municipal de Chisec para la concesión de un espacio público reservado al Mercado Campesino	36
Figura 5: El dibujo amarillo (versión 2012)	40
Figura 6: El dibujo verde (versión 2012)	41
Figura 7: Mapa con la localización de las 5 familias participantes en el estudio	42
Figura 8: Evolución del puntaje obtenido para los lotes en los concursos	54
Figura 9: Evolución del puntaje obtenido para las parcelas en los concursos	54
Figura 10: Evolución del puntaje (lotes y parcelas) en los concursos	55
Figura 11: Comparación de los promedios mensuales de ventas	57
Figura 12: Promedio de ingresos mensuales por manzana de 5 familias estudiadas	58
Figura 13: Contribución de diferentes productos a los ingresos familiares	60
Figura 14: Superficies totales de diferentes cultivos sembrados por las familias participantes en el concurso	62
Figura 15: Evolución anual de familias participantes en los concursos, familias con más de 1 mz diversificada y familias de la Red <i>Aj Awinel</i>	64
Figura 16: Evolución anual de las áreas disponibles de las familias participantes en los concursos, de las sembradas por las familias con más de 1 mz diversificada y de las familias de la Red <i>Aj Awinel</i>	66
Figura 17: Evolución del número de familias con más de 1 manzana diversificada y evolución del total de manzanas diversificadas	66
Figura 18: Mapa de cobertura de la red <i>Aj Awinel</i>	67

ESTE ESTUDIO ES EL FRUTO DE UN TRABAJO COLECTIVO DEL CUAL LOS ACTORES PRINCIPALES HAN SIDO:

Las familias de agricultores q'eqchi'es, entre las cuales se destacan:

Amalia Luc y Ricardo Mo, Petrona Caal y Samuel Ical, Rosa Can y Sebastian Pop,
Dominga Caal y Pedro Xo Cuz, Carmela Jub y Eduardo Sun.

El equipo de APROBA-SANK, principalmente:

Leonardo Choc Cuc, Bex Pop, Erwin Molina Caal, Eriberto Pop Can, Alfredo Rax Coc,
Cecilia Floridalma Ac Cucul, Chahim Huet Macz y Ernesto Tzi Chub.

El equipo de Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras en Guatemala:

Benito Maria, David García Alfaro y Pascal Huwart.

En la redacción del documento participaron:

Benito Maria, Carlos Cubillos Castro y David García Alfaro.

Cuidados de edición:

Tania Palencia Prado y Pascal Huwart.

Fotografías:

David Raymundo Ceto (portada, pp.2, 4, 11, 20, 30, 43, 44, 45, 47, 48, 50, 57,
69, 71, 74, 75, 76, 80, 87 y 90)
Eitan Haddock (portada, pp.15, 17, 18, 25, 37, 46, 52, 61 y 93)
Alessandro Cocchi (p.33)
Aiken Chew (p.26)

Diagramación:

Beatrice Porres - Eclat Atelier

Las acciones documentadas han sido realizadas con el apoyo financiero de:



Este material y las actividades descritas han sido parcialmente financiadas por estas organizaciones que no comparten necesariamente las opiniones aquí expresadas. La responsabilidad del contenido de este estudio es exclusivamente de APROBA-SANK y Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras.



APROBA-SANK, Asociación Pro-Bienestar en Acción SAHAQ ACH'OO L NIMLA K'ALEB'AAL se constituye legalmente en el año 2002 como una organización q'eqchi' preocupada por su territorio con sede en Chisec, Alta Verapaz. Sus objetivos institucionales se enfocan en el fortalecimiento del Pueblo Maya Q'eqchi' de Chisec y Raxruha y de sus Comunidades Indígenas en sus dinámicas de cohesión comunitaria respecto a la integralidad y gestión del territorio, incluyendo recursos naturales y producción agrícola. Sus principales ejes de trabajo integran la promoción de la agricultura tradicional, la autodeterminación y defensa del territorio indígena q'eqchi', el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y, más específicamente, de las mujeres. SANK realiza un importante trabajo organizativo con las Autoridades Ancestrales de las Comunidades Indígenas comprometidas con un modelo económico de producción que apoya sus reivindicaciones para la aplicación de sus propios sistemas de administración de tierra y justicia en sus territorios.

Como asociación francesa de solidaridad internacional de utilidad pública, **AGRONOMOS Y VETERINARIOS SIN FRONTERAS** viene actuando desde hace más de 30 años junto a las comunidades campesinas de los países en desarrollo para aportar soluciones a la cuestión de la alimentación. La asociación pone a su disposición las competencias de profesionales de la agricultura, la ganadería y la salud animal: ayuda técnica, financiera, formación, acceso a los mercados... Declarada de utilidad pública, Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras dirige más de 70 programas de cooperación en 20 países de América Central y Sudamérica, Asia y África, junto a las sociedades campesinas para las que la actividad agropecuaria sigue siendo un elemento fundamental en la seguridad alimentaria y el desarrollo económico y social. AVSF está presente en Guatemala implementando acciones de cooperación desde mediados de los años 80.

